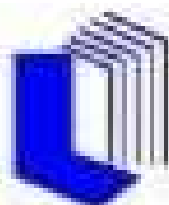




Actividad Física y Ciencias



ISSN: 2244-7318

Revista electrónica arbitrada



Año: 2009

Vol: 1

Nº 1

Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Pedagógico “Rafael Alberto Escobar Lara”
Centro de Investigación Estudios en Educación Física, Salud, Deporte, Recreación
y Danza – EDUFISADRED

Revista electrónica
Actividad Física y Ciencias

Directora

Dra. Rosa López de D’Amico

Comité Editorial

Dra. Rosa López de D’Amico

Prof. Nick Romero

Prof. Rebeca Oropeza

Dr. Jorge Ramírez

Prof. Nancy Barrios

Secretaría

Prof. Amalia Mendez

Traductores

Prof. Silvia Mendoza

Prof. Carlos Segnini

Apoyo en la página web

Maracay - Venezuela

Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Pedagógico “Rafael Alberto Escobar Lara”
Centro de Investigación Estudios en Educación Física, Salud, Deporte, Recreación
y Danza – EDUFISADRED

Índice

Editorial

CONTROVERSIAS PEDAGÓGICAS EN LA FORMACIÓN DE MAESTROS:
ALLENDE LA EDUCACIÓN FÍSICA.

Alberto Calderón García

Universidad Pedagógica Nacional Bogotá, Colombia.

ALGUNAS NOTAS SOBRE EL SURGIMIENTO Y LA CONSOLIDACIÓN DEL
DEPORTE COMO ACTIVIDAD LABORAL EN EL ESTADO DE GUANAJUATO,
MÉXICO

César Federico Macías Cervantes

Departamento de Historia, Universidad de Guanajuato, Campus Guanajuato.

EFFECTS OF PARENTAL WORK CONDITIONS ON CHILDREN' SCHOOL
ACHIEVEMENT A STUDY OF DUAL- EARNER FAMILIES IN MALAYSIA

Johari Talib PhD National University of Malaysia.

ECONOMÍA Y DEPORTE Analogía entre el sistema económico y el deporte de élite

Fidias G. Arias

Colegio Universitario de Caracas.

TRASTORNOS DE LA ALIMENTACIÓN Y SU RELACIÓN CON LA IMAGEN
CORPORAL AUTOPERCIBIDA POR ADOLESCENTES DEL MUNICIPIO
LIBERTADOR DEL ESTADO MÉRIDA-VENEZUELA

Prado José

Arteaga Fanny

López Pedro

Universidad de Los Andes Mérida Venezuela.

Editorial

La publicación del primer número, año 1 – volumen 1, de la revista *Actividad Física y Ciencias* constituye una satisfacción porque, luego de un largo proceso de discusión y planificación, se logra la aparición en la web, de este proyecto que se inició hace cinco años. La motivación inicial fue construir espacios para la publicación de trabajos arbitrados en el área de la educación física, deporte, recreación, danza, salud y actividad física desde diversas perspectivas del área del conocimiento y en particular desde la pedagogía. En Venezuela, hasta la fecha, revistas especializadas en esta área son escasas

Desde el Centro de Investigación Estudios en Educación Física, Salud, Deporte, Recreación y Danza (EDUFISADRED) se inició el proyecto y, posteriormente, con el apoyo de la Subdirección de Investigación y Postgrado y el Vicerrectorado de Investigación y Postgrado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, se logra el apoyo económico para hacer posible este primer número.

La posición del Consejo Editorial y los encargados de materializar nuestras ideas en el formato de la página web, en un proceso en donde estamos aprendiendo, es alentadora. Nuestro más sincero agradecimiento a los autores y árbitros que confiaron en este proyecto. Es bien conocida la difícil decisión de que los autores apuesten en revistas nuevas que no se encuentran indexadas en sus primeros números, pero hay que iniciarse en algún momento.

Los autores de esta primera edición pertenecen a diversos espacios geográficos y con experiencias variadas: César Macías Cervantes (México) con su trabajo ‘Algunas notas sobre el surgimiento y la consolidación del deporte como actividad laboral en el estado de Guanajuato, México’; Alberto Calderón (Colombia) Controversias pedagógicas en la formación de maestros: allende la Educación Física.’; Fidiás Arias (CUC – Venezuela) con el artículo titulado ‘Economía y deporte: Analogía entre el sistema económico y el deporte de élite’ y el trabajo colaborativo de José Prado, Fanny Arteaga y Pedro López (ULA – Venezuela) ‘Trastornos de la alimentación y su relación con la imagen corporal autopercebida por adolescentes del municipio Libertador del estado Mérida-Venezuela’. También en este primer volumen logramos incluir un artículo en otro idioma, que acepta esta revista, en este caso en inglés, que se titula ‘Effects of parental work conditions on children’ school achievement: A study of dual- earner families in Malaysia (Efectos de las condiciones laborales de los padres en el éxito escolar de los niños: Un estudio de familias de doble ingreso en Malasia) de Johari Talib (Malasia)

La publicación y consolidación de un espacio para publicar es un proceso de muchos años. Apreciamos sus comentarios y críticas constructivas a objeto de mejorar y continuar aportando al crecimiento académico de las áreas del conocimiento que enfoca esta revista especializada. Nos sentimos orgullosos de que con, el esfuerzo de varias personas de diversas áreas, - porque así es como se aborda el complejo mundo del movimiento humano en la actividad física - en este número se materialice nuestra primera publicación

Dra. Rosa López de D’Amico
Directora

Revista Electrónica Actividad Física y Ciencias

VOL 1, N° 1, 2009

Controversias Pedagógicas en la Formación de Maestros: allende la Educación Física.

ALBERTO CALDERÓN GARCÍA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
BOGOTÁ, COLOMBIA
alcasport@yahoo.es

(Recibido: Enero 2009. Aceptado para Publicación: Mayo 2009)

“Necesitamos una nueva y arrolladora utopía de vida en la que nadie pueda decidir por el otro ni siquiera sobre la forma de morir, en la que el amor pueda ser cierto y la felicidad posible y en la que las generaciones condenadas a cien años de soledad tengan de una vez por todas una segunda oportunidad en la tierra.”.

García Márquez (Discurso de recepción del premio Nobel de literatura).

RESUMEN

El artículo llama a una reflexión epistemológica desde un punto de vista crítico en cuanto a la preparación profesional de profesores en educación física. De hecho, invita a ir más allá del asunto de la disciplina - el cual guía a una controversia pedagógica entre educadores y estudiantes. En realidad, tiene que ver con nuevos conceptos - entre ellos, la globalización y los modelos hegemónicos encontrados en el campo de la educación. Se hacen comparaciones en cuanto a la formación de profesores de Educación Física en Colombia, Nueva Zelanda y España. Estos países han sido afectados por transformaciones y decisiones, particularmente en el desarrollo y adopción de nuevos paradigmas administrativos, investigaciones, didáctica y currículo. Para finalizar, se ofrecen algunas acciones y recomendaciones para alcanzar estos requerimientos.

Palabras claves: Educación Física, Formación, currículo

Pedagogical Controversies in the Teaching Training of Physical Education Teachers

ABSTRACT

From a critical viewpoint regarding the professional preparation of teachers in physical education, the article calls for some epistemological reflection. In fact, it invites to transcend the issues of discipline – which, in turn, gives way to pedagogic controversy among educators and students. Indeed, it has to deal with new concepts – among them, the globalization and hegemonic models found in the field of education. Comparisons are made regarding the training of physical-education teachers in Colombia, New Zealand, and Spain. These countries have been affected by transforming and coercive ruling, particularly in their development and adoption of new and administrative-paradigms,

research, didactic and curriculum. In the end, some action and recommendations are offered in order to meet these requirements.

Key words: Physical Education, teachers training, PE syllabus

En el compromiso adquirido por los profesores universitarios en la formación profesional de docentes, existen cotidianamente una serie de controversias pedagógicas que deben asumirse seriamente junto con el desarrollo disciplinar y científico de la educación física, pues la responsabilidad del saber pedagógico seduce a reflexionar sobre sociedad, comunidad, escuela, cultura, maestro, estado. Así esa labor no será tildada de reduccionista, operativa y reproductiva de procesos hegemónicos en el sistema educativo.

Ese conflicto del formador de formadores entre superarse en el área de educación física ante el continuo avance de la ciencia y la tecnología, o interpretar, criticar y proponer ante diferentes dialécticas, requiere adentrarse en la complejidad social generada por pensadores que se han dado a la tarea de estudiar la problemática educativa desde un ángulo emancipatorio, por la importancia que reviste la escuela como espacio de formación para la vida de nuevas generaciones.

Como propone Rodríguez (1992), la vida escolar marca el inicio de la actuación pública de los niños y de los jóvenes por su participación autónoma, activa y lúdica en diversos grupos. Esto permite que los docentes puedan formar en sus alumnos valoración, respeto y responsabilidad hacia los espacios públicos de la sociedad y hacia las relaciones democráticas y de convivencia. En la educación física se encuentran esos escenarios permanentemente, pero merecen ser clarificados por el maestro no con discursos sino con exaltación como en situaciones deportivas de fair-play.

La educación en este momento histórico, de rescate de la escuela, requiere de sus servidores públicos, sobreponerse a las tensiones ocasionadas por asomarse a posiciones ideológicas allende a la enseñanza instrumentalista de la **educación física**. Para ello en primera instancia es preciso acceder a información de diferentes fuentes conceptuales, investigativas y operacionales, que sometidas a la praxis pedagógica atiendan fenómenos prioritarios que repercuten en el desarrollo de la escuela y de la profesión de educadores, como es el caso de la globalización.

Para Quesada (2001), la globalización es el resultado necesario del desarrollo del capitalismo, y en general de las fuerzas productivas humanas - además inevitable para la revolución social, tal y como lo veían Marx y Engels desde los años cincuenta del siglo XIX - y por lo tanto es un proceso irreversible”, sin embargo con la crisis económica mundial el capitalismo rampante tendrá que ver más con los bienes públicos entre ellos la educación que con los bienes privados en búsqueda de una balanza inclinada desfavorablemente hasta ahora.

Justamente para abordar la globalización desde una perspectiva enseñable, como supuestamente lo hacen los profesores universitarios en proceso de crecimiento, se presenta a continuación la aproximación al problema a partir de conceptos actuales y pensamientos críticos provenientes de diferentes latitudes, inclusive de países desarrollados.

1. Globalización.

Desde la década del noventa, Chomsky y Ramonet mencionados por Pérez (2003), planteaban cómo las sociedades contemporáneas, caracterizadas por la globalización de los intercambios económicos, por la fluidez y flexibilidad en los procesos de producción, distribución y consumo, plantean a los ciudadanos nuevos estímulos y posibilidades.

También señalaban, que se generarían nuevos desafíos e incertidumbres por la rapidez, profundidad y extensión de los cambios en todos los ámbitos de vida y las costumbres. Esta circunstancia en muchos países ha establecido un abismo entre clases produciendo todo tipo de problemáticas, pues al ignorar la política social es evidente el incremento de la pobreza, la indigencia, el desmedro de la situación laboral, de la salud pública y en la falta de oportunidades para ejercer el derecho a la práctica del deporte y la recreación.

Al respecto, Sarmiento (2002), basado en varios estudios educativos, presenta entre otros los siguientes resultados compartidos en parte por Almanza y Ladino (2003) y que se pueden asimilar a la educación física y el deporte.

- Estudiantes provenientes de hogares donde los padres tienen niveles más altos de educación, requieren menores esfuerzos para lograr el mismo nivel de preparación.
- Esos estudiantes con los mismos profesores e insumos, obtienen mayor rendimiento educativo, medido en términos de los índices usuales de lenguaje, matemáticas y ciencias.
- El efecto de la educación en un individuo será mayor en la medida que opere en un entorno con personas de un mayor nivel de educación.
- El aprendizaje tenderá a ser mayor en un ambiente cultural y escolar en que los individuos tengan más conocimiento.
- En un sistema escolar segregado se encuentra más rendimiento en individuos de altos ingresos que en otro en que se reúnan niños de estratos socio-económicos distintos.

2. Educación

Para comenzar a dilucidar el problema es importante citar a autores como Lucio (1989), que considera la educación como un proceso a través del cual una sociedad de manera intencional o difusa promueve el crecimiento de sus individuos, no solamente en la escuela, sino en la sociedad, en la comunidad, en la familia, en los medios de comunicación.

Ese proceso de acuerdo a Delors (1999), es un instrumento indispensable para que la humanidad pueda progresar hacia los ideales de paz, libertad y justicia social para contribuir a un mundo mejor, lo cual lleva a cuestionarse en este momento sobre los efectos de la globalización sobre la educación.

La globalización en el deporte nos hace cuestionarnos como latinoamericanos, sobre el pobre desempeño de nuestros deportistas en las últimas olimpiadas de Beijing, pues en nuestro sistema deportivo parece estático y negado al mejoramiento. No obstante el esfuerzo oficial más que privado por lograr preseas aún se adolece de un proceso que reevalúe la generación espontánea de pocos talentos, casi nunca detectados en edades oportunas para suministrarles una formación deportiva integral y científica.

2.1. Efecto de la globalización en la educación

Pérez (2003), a propósito de la globalización, indica que debe transformarse la idea de educación, dedicándola al servicio del desarrollo integral de las personas y de la formación de ciudadanos críticos, capaces de intervenir en su mundo y transformarlo. Desvirtuando así el modelo educativo que privilegia las necesidades del mercado fundamentado en un pensamiento homogéneo, acrítico y resignado, y de control ideológico de las personas. Aquí el educador físico debe dar todo su potencial creativo en la planeación de actividades y experiencias transformadoras para que sus alumnos participen mayoritariamente en ambientes de aprendizaje de inclusión, equidad y convivencia.

Para Coraggio referenciado por Martínez *et al* (2003), existe una tendencia de un modelo neoclásico en la educación, impulsado por el Banco Mundial en América Latina cuya propuesta consiste en dejar la actividad educativa librada al mercado y a la competencia, a la interacción entre demandantes y oferentes de servicios educativos, como mecanismo para resolver el problema de cuánta educación y en qué niveles y ramas hace falta.

Eso sucede también en el ostracismo a que se ha condenado el deporte en ámbito escolar, retomado por entidades privadas como las escuelas de formación deportivas que comienzan a pulular en algunos lugares ofertando temprana especialización inclusive cuestionadas por la orientación de ex-deportistas o para-profesionales de la educación física.

Tercian visiones optimistas como la de Restrepo (1996), quien le da un significado a la modernización en las reformas curriculares en la educación superior, al establecer que “la educación del futuro tenderá a ser cada vez más desescolarizada y los programas, tanto presenciales como a distancia, poco a poco se acercarán a una semipresencialidad que hará más efectiva la participación de los estudiantes y más formativa la labor del profesor”. Esto en cierta forma hace parte del ideal que formula Pérez para las escuelas que: deben procurar la formación de las nuevas generaciones para un mundo en el que el futuro impredecible requiere capacidad de adaptación, iniciativa, creatividad y tolerancia a la ambigüedad y a la incertidumbre.

En el caso de la formación de profesores de educación física se amplía el debate pues los programas a distancia si no están elaborados y adecuados virtualmente no posibilitan la aplicación de un currículo desarrollista diseñado por competencias, huérfano de contextualización pedagógica y de apropiación de estrategias educativas experienciales para que se visibilicen las prácticas del cuerpo que no sólo atienden al dominio motor sino al socio-afectivo y cognitivo de sus actores.

2.1.1. Caso colombiano

Pareciera que percepciones como las referidas, han permeado no solamente la discusión académica, sino la normatización y legislación como se puede observar a continuación en los siguientes efectos de la política neoliberal en el caso colombiano según Wiesner (1998), Martínez, *et al* (2003), Libreros (2002):

- Desmonte paulatino de la profesión docente y de sus condiciones laborales. Consideradas “privilegios” que contribuyen a un “gasto social improductivo”.
- La práctica docente puede ser ejercida por profesionales sin formación pedagógica o sin formación profesional.
- Un escalafón tortuoso en términos de tiempo y evaluaciones periódicas de desempeño por competencias decidirán la estabilidad del profesorado.
- Tráfico de politiquería, influencias y clientelismo afectan a los docentes al descentralizar el manejo de la educación.
- El ingreso por concurso solo permite una vinculación contractual temporal similar al sistema de mercado “trabajo barato calificado”.
- Nuevas modalidades de planteles por concesión o auto-financiación, fusiones de instituciones.
- Aumento progresivo de la cobertura y por ende en el número de estudiantes por curso.
- La educación parece regularse como los demás servicios públicos y obviamente su calidad en la prestación estará sometida a criterios de eficacia y eficiencia
- Flexibilización curricular desbalanceando el núcleo de la formación profesional, el currículo de formación de educadores.

- Cambio del concepto pedagógico de asignatura por el de tiempo económico de crédito, preocupando la contratación de profesor de tiempo completo.
- La mercantilización del servicio educativo: el estado perdió igualmente, la definición de la política social. En el espacio intercorporativo de la globalización neoliberal los “agentes privados” toman las decisiones políticas en su función de negocios. Esto ha sido presentado por los técnicos neoliberales como un nuevo paradigma.
- La financiación del gasto educativo: los recursos fiscales para la educación han sido incorporados al mercado financiero desregulado, hacen parte de la intermediación crédito. El “subsidio a la demanda” transita, previo a su asignación, por los bancos y los operadores crédito.
- Además el área de la educación física y artes han sido restringidas en las instituciones educativas oficiales en aras de buscar con su presupuesto, más cobertura pese que la ley general de educación las mantiene como obligatorias.

2.1.2. Caso español

Refiriéndose a España, Diez (2002), además de relacionar problemas similares a los colombianos, describe entre otros:

- Aumento de la cobertura y atención a colectivos discriminados tiende a disminuir el nivel educativo.
- Deterioro de la convivencia en las escuelas.
- Crisis de legitimización del papel del profesorado como poseedor de conocimientos para transmitirlos.
- La televisión se ha convertido en la gran educadora de valores del sistema.
- Se culpabiliza del fracaso a los alumnos debido a sus dificultades de aprendizaje.
- Mecanismos centrados en la medición del rendimiento a partir de estándares únicos.
- Se propone que los alumnos que no obtengan resultados satisfactorios mínimos a los 15 años abandonen el sistema educativo.
- La cultura del esfuerzo y la calidad en el aprendizaje están vinculadas a la cultura de la evaluación educativa.

- La calidad que se propone se puede resumir, como los mandamientos bíblicos, en dos: Control (cuerpo de directores, cuerpo de catedráticos, cultura del esfuerzo, repeticiones de curso, disciplina...) y verificación de resultados (exámenes, reválidas, selección y clasificación del alumnado...)

2.1.3. Caso Nueva Zelandia

Se resume aquí una amplia recopilación de la problemática que vive Nueva Zelandia en la formación de sus profesores realizada por Jessen (2000):

- La reforma neoliberal reduce la espacialidad en la que se ejecutan las políticas para aumentar la responsabilidad de las poblaciones delegándoles la ejecución de las políticas sociales.
- Tendencia en la educación a considerarse como un bien privado donde se persigue el interés propio.
- La sociedad llega a ser la colección de intereses individuales egoístas que seleccionan su educación basados en principios del mercado.
- Los países poderosos trabajan transnacionalmente para crear políticas universales educativas.
- Transferencia de la responsabilidad de la educación del gobierno central a otras agencias y proveedores.
- La educación puede ser comprada por los consumidores (estudiantes) y vendido por proveedores competitivos en un mercado desregulado.
- El establecimiento de instituciones educativas como proveedores autónomos está condicionado a resultados, indicadores de desempeño, acreditación para la financiación del gobierno.
- Las instituciones están monitoreadas para que demuestren su responsabilidad ante el estado la industria y la comunidad. Esto ha conducido a la reestructuración administrativa y el control de las instituciones educativas.
- Se acude a proveedores de la educación alternativos para que desarrollen cursos intensivos a corto plazo.

- El registro para profesores ha llegado a ser voluntario y la escuela puede emplear a cualquiera.
- Se teme que el entrenamiento de profesores disminuya a tres años igual acontece con especializaciones y maestrías.
- La reforma curricular en la escuela se basará más en el producto que en proceso.
- Currículo prescriptivo que identifica claramente sus resultados con áreas establecidas preferiblemente a la estructuración a través de asignaturas, por ejemplo, ciencias sociales retoma la historia, la geografía y la economía.
- Pérdida del conocimiento contextual y de asignaturas por las habilidades técnicas encausan a la educación como un oficio práctico.

3. Pedagogía.

En nuestro tránsito surge la pedagogía como arma vital para los maestros, que ha sido constituida como “un saber autónomo, es decir, un área de conocimiento que cuenta con objetos de estudio y reflexión propios y que se construye a partir de la práctica de la educación”, y en especial a su conceptualización como espacio abierto en el que el investigador se mueve y se orienta en espacios cerrados o sistematizados o libres y de constante intercambio. (Zuluaga, *et al*, 2003). Algunas de sus manifestaciones nos perfilan a encontrar un norte, en momentos de crisis.

3.1. Pedagogía de la esperanza.

Aquí es pertinente abordar a Paulo Freire, quien desde la filosofía y pedagogía de la opresión y de la esperanza, enarbola la democracia a partir de la utopía y la conciencia crítica las cuales trabajando juntas dinamizan nuevos conocimientos y posibilidades para la transformación humana, mediante propuestas para confrontar los efectos de la globalización. Aquí se erige la práctica del deporte para todos y de la actividad física como grandes posibilidades, para que los educadores físicos no solamente atiendan la educación formal, sino también la no formal y la informal.

Para Giroux y McLaren (1997), el trabajo de Freire “subraya el hecho de que la práctica utópica debe incluir alguna forma de análisis de las verdaderas circunstancias que

rodean las contradicciones sociales dentro del capitalismo y la forma de análisis más importante, es la crítica ideológica. La disposición utópica del trabajo de Freire es concreta ya que se origina en las condiciones de vida de los actores sociales oprimidos, su escenario histórico, sus riesgos, sus desafíos y problemas y también en la energía productiva y creativa que se aprecia en la lucha diaria por la subsistencia”.

Podemos asociar el modelo pedagógico social, que fundamentado en la interacción permanente de los individuos para proponer estrategias políticas apoyadas en valores y actitudes colectivas, para la transformación social ante las problemáticas cotidianas. Resaltaríamos desde la educación física el rescate de los juegos tradicionales y de nuestras danzas folclóricas, cuya riqueza está latente y desplazada por la subvaloración por las clases dominantes y por las tendencias generadas por la “industria deportiva o del ejercicio” proveniente de los países del primer mundo.

4. Formación y currículo

Se ha quedado corta la definición de formación como un conjunto de reglas principios y dispositivos que generan diferentes clases de práctica pedagógica y que producen diferentes desarrollos en los sujetos de sus competencias y desempeños (Díaz, 1998). Por cuanto las políticas neoliberales la dan a la pedagogía un carácter reduccionista remitiéndola a un saber dirigido hacia lo tecnológico, científico y disciplinar, que ha generado en la educación física una tendencia a la ejecución de currículos deportivistas. No obstante, Bolívar (1998) manifiesta que se ha ido comprendiendo que la educación física no es una actividad instrumental encaminada a la competencia deportiva, sino una pedagogía que desde su especificidad motriz y corpórea, ofrece a los educandos una experiencia lúdico-emocional, orientada al desarrollo humano armónico.

Evolucionando conceptos de formación dentro de un proceso educativo que atiende a la realidad social, se debe trabajar en consensos participativos para diseñar currículo convertir la enseñanza en crítica y dialógica, y buscando además aportes desde lo científico y tecnológico, para contribuir a mejorar la calidad de vida individual y colectiva.

Es necesario revisar la teoría Crítica de la Sociedad que comparte Stephen Kemmis (1986), quien afirma que “las teorías curriculares son teorías sociales, no sólo

porque reflejan la historia de las sociedades en que surgen, sino también en el sentido de que están vinculadas con posiciones sobre el cambio social y en particular con el papel de la educación en la reproducción o transformación de la sociedad”. Como ejercicio podemos analizar en la gráfica posterior las diferencias entre el currículo crítico social que plantea Kemmis y el tecnológico, aplicado a la educación física y el deporte

Gráfica 1. Currículo crítico social (reconstrucción vs. tecnológico).

Indicadores	Deporte – Tecnológico	Educación física-Reconstrucción
Escuela	Marcas mínimas en fundamentos deportivos	Formación corporal para toda la vida
Alumno	Objeto de la práctica deportiva	Transformador de la realidad social con su vida activa y saludable
Maestro	Administrador de planes de entrenamiento	Interprete de las necesidades y falencias de movimiento de la sociedad
Proceso Enseñanza – Aprendizaje	Educación programada con base a marcas y registros deportivos	Basado en desarrollo del alumno. Privilegia el aprendizaje
Contenidos	Predeterminados por las disciplinas deportivas.	Basados en problemática motriz del alumno y su comunidad
Recursos didácticos	Material y equipo especializado y unilateral	Transformable de acuerdo a la situación a resolver
Evaluación	Resultados deportivos en competencia	Incidencia de la práctica corporal en la calidad de vida del alumno.
Objetivos	Lograr aprendizaje de la técnica deportiva	Formar alumnos con hábitos que modifiquen el comportamiento social
Modelo Pedagógico	Jerárquico y conductista	Desarrollista - humanista

5. Didáctica.

La didáctica como espacio de reflexión de cambio socio-profesional, contextualizado en un determinado marco histórico y político, coadyuba en el propósito de buscar senderos que enriquezcan las controversias pedagógicas. En tal sentido se origina el modelo didáctico entendido como: “un estructurador que organiza, describe y explica distintas opciones/realidades educativas”. Martínez (2000). Esta autora plantea los siguientes modelos:

- Modelo tradicional: centrado en los contenidos. Estos son asumidos como reproducción simplificada del conocimiento disciplinar, por lo tanto de carácter terminal y prefijado.
- Modelo tecnológico: centrado en objetivos. Los contenidos son adaptaciones del conocimiento disciplinar, de visión científicista y experimentalista del proceso de enseñanza aprendizaje.
- Modelo espontaneísta: centrado en el alumno. El contenido es adaptación contextual del conocimiento cotidiano. Centrada en el interés del estudiante.
- Modelo alternativo: resalta el carácter complejo y participativo del proceso de enseñanza aprendizaje, el contenido es la integración de conocimientos que proceden de diversas fuentes.

Este último modelo se puede relacionar con la didáctica como disciplina que de acuerdo a Díaz (1995), posee un cuerpo teórico que responde a concepciones amplias de educación, de sociedad y de sujeto, en un marco histórico y político para responder a momentos y proyectos sociales específicos. Lo cual resulta en no simplificarla a una visión instrumentalista, que estudia métodos y procedimientos más eficaces en las tareas de la enseñanza.

También ha calado en el pensamiento del profesor latinoamericano la crítica al sentido de la educación física con contenidos deportivos proveniente de David Kirk, mencionado por Rodríguez (1994), profesor australiano catalogado por algunos científicos como un antiepistemólogo, quien fundamenta su rechazo a la productividad y a la sumisión que se observa en actividades físicas y deportivas de rendimiento especialmente. Para él la competitividad, nacionalismo, normatividad y disciplina son consideradas como actitudes burguesas. Cree que la pedagogía debe rechazar los objetivos, la planificación y por ende la planificación en el entrenamiento y las pruebas deportivas-motrices. Sustenta Kirk además una posición no científica de la educación física para darle importancia al movimiento deporte para todos, el juego, el ocio crítico, las actividades al aire libre y la danza.

La educación física por su mapa epistemológico, que toca con diferentes saberes y disciplinas y cuyo acervo es amplio en actividades deportivas, dancísticas, de movimiento y juego, posee una riqueza incomparable en la formulación de didácticas específicas, que facilitan el proceso enseñanza aprendizaje por su gran variedad de insumos metodológicos, contextuales, contenidos- prácticos, formas de evaluación y principalmente por aspiraciones de los alumnos y creatividad de sus profesores. Pues según Mosston (1986), uno de los más renombrados educadores físicos, las estrategias de enseñanza permiten desarrollar el estilo de enseñanza del profesor, inclinándose por aquellas conductas que le

han dado más éxito. Se involucra la personalidad del profesor, la forma como hace las cosas, sus creencias y concepciones en la relación con sus alumnos.

6. Epistemología

Ibarra (2004), abrevia el camino hacia soluciones auténticas, en su carta abierta a la comunidad universitaria escribe: “La reflexión epistemológica nos plantea la necesidad urgente de la recuperación de los contenidos históricos que fueron sepultados o enmascarados para hacer coherencia funcional con las propuestas formadoras que pretendieron negar la autonomía de las comunidades académicas, por considerarse saberes ingenuos, jerárquicamente inferiores, saberes por debajo del conocimiento científico o incapaces de tolerar el rigor y el criterio de validez y confiabilidad”.

Llama además la atención, para construir urgentemente un lugar epistemológico para la pedagogía, para examinar y definir los elementos esenciales del saber específico propio del maestro y de sus relaciones con la ciencia y la tecnología, con la ética y la cultura, en un proceso, si se quiere, ordenado intencionalmente, pero no determinado ni estructurado para el adiestramiento.

Agrega, que epistemológicamente es también importante garantizar el debate abierto y la crítica de los modelos desde los cuales se hace ciencia, cuestionando si la única posibilidad de su hacer, es su transformación en un discurso tecnológico y su expansión mediante un discurso hegemónico.

En la universidades en que preparamos a profesionales en educación física, continuamos discutiendo sobre el estatus científico de la disciplina, su relación con la educación y la pedagogía, con el deporte, la recreación y la actividad física, su apego a las ciencias aplicadas, si su conceptualización es de saber, disciplina, campo e inclusive sobre su nominación y obviamente objeto de estudio. Calderón (2007) al respecto indica que “el apogeo de la producción intelectual, incrementada, en los últimos años, merece revisarse para mantener la unidad de los campos de la educación física, el deporte y la recreación, o para separarlos, aunque sin perder conexiones”.

Por otra parte, en algunos foros se nos ha llamado la atención para ser más sensibles a la producción de conocimiento aplicado para que los maestros de escuela tengan en su repertorio múltiples estrategias didáctico-metodológicas y actividades adecuadas a las diferencias individuales, de nivel y desarrollo de sus estudiantes.

7. Investigación

La investigación según el CIUP (2003) debe dirigirse “a dinamizar la acción académica hacia la creación, apropiación, innovación, difusión y socialización del conocimiento científico, tecnológico, artístico, político y filosófico en los campos estratégicos propios de su misión institucional, a través de la producción de conocimientos, interpretación de contextos, comprensión de realidades y solución de problemáticas en el ámbito de lo educativo, lo pedagógico y lo social mediante la actividad investigativa”.

La corriente investigativa socio-crítica, en boga para solucionar problemas de los ámbitos referidos, surge como otro planteamiento a las corrientes positivista e interpretativa; y su propósito “develar creencias, valores y supuestos que subyacen en la práctica educativa” (Arnal *et al*, 1994: 36), facilita la labor de los educadores en búsqueda de la dignificación, de su profesión hoy cuestionada por las políticas globalizantes.

Esta concepción proveniente de la Escuela de Frankfurt, rechaza la neutralidad del investigador y aspira a transformar la realidad con la participación de los diversos actores o participantes mediante enfoques participativos y colaborativos.

La investigación en educación, también está llamada a contribuir al logro del desarrollo humano, pues ayuda a identificar y explicar, dentro de una larga agenda propuesta por Narváez (2001), entre otros problemas:

- Los niveles de analfabetismo existentes y los factores que impiden su erradicación.
- Las tasas de escolaridad en educación primaria, secundaria y terciaria y las condiciones económicas, políticas y sociales que impiden su mejoramiento.
- Los niveles de calidad en educación y los factores que contribuirán a su mejoramiento incluida la promoción de actividades de investigación, ciencia y tecnología.
- Las prácticas de recreación, entretenimiento y uso del tiempo para el ocio.
- Las prácticas de creación de nuevos conocimientos y habilidades.
- Las prácticas de desarrollo científico y tecnológico.
- Las prácticas de participación política y desarrollo comunitario.
- Las condiciones que posibilitan una vida más saludable y larga o qué condiciones están impidiendo este deseo.

Nos toca a los educadores físicos, este autor en el sentido de que existen muchos analfabetos deportivos e ignorantes de una sana práctica de la actividad física, que no conocemos en cifras y mucho menos atendemos con programas extraescolares. También vale la pena recapacitar sobre nuestra poca ingerencia en la formulación de las políticas públicas de deporte y recreación. Además sobre la correlación entre actividad física y salud, que múltiples investigaciones demuestran y que favorecen nuestra intervención no solamente en programas preventivos, de manutención de la salud, sino también curativos y de rehabilitación.

Nocedo, (2001), hace reflexionar sobre las diferencias que un grupo de profesores cubanos tiene acerca de investigación sobre la educación e investigación educativa, pertinente al desarrollo del presente trabajo continuación (gráfica 2). La investigación educativa como se observa permite hacer fomentar en la clase el afán por indagar desde una perspectiva constructivista y de currículo integrado el desarrollo de competencias desde el conocer, al hacer y el ser de profesores y alumnos nuestros estudiantes.

Gráfica 2. Diferencias entre investigación sobre la educación e investigación educativa.

INVESTIGACIÓN SOBRE LA EDUCACIÓN	INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
---	--------------------------------

<ul style="list-style-type: none">• Los investigadores son agentes externos y se les considera los sujetos de la investigación. Los profesores y estudiantes son objetos que no participan y no reciben los beneficios del conocimiento producido.	<ul style="list-style-type: none">• Los investigadores son los mismos profesores y estudiantes que participan como sujetos. Se hace investigación por los profesores y estudiantes y para ellos, basada en el diálogo, la confianza, el compromiso y la colaboración.
<ul style="list-style-type: none">• Divorcio entre la praxis investigativa y la praxis educativa (acción).	<ul style="list-style-type: none">• Unidad entre la praxis investigativa y la praxis docente.
<ul style="list-style-type: none">• La finalidad es la acumulación de conocimientos y la elaboración de una teoría formal.	<ul style="list-style-type: none">• El objetivo es la transformación de la realidad educativa del profesor y los estudiantes, elaborando comprensiones sustantivas.
<ul style="list-style-type: none">• Tiene carácter formal y métodos estandarizados para buscar datos cuantitativos. El método modelo es el experimental. El investigador permanece neutral para no contaminar la situación.	<ul style="list-style-type: none">• Es una investigación no formalizada, abierta, con métodos flexibles y basada en el compromiso de todos. Se utilizan metodologías más flexibles, como observación participante, entrevistas informales, estudios de casos.
<ul style="list-style-type: none">• Tiene carácter discontinuo y puntual según intereses coyunturales.	<ul style="list-style-type: none">• Es continua, permanente, como un espiral de reflexión y acción sistemáticas

8. Acciones para transformar la educación

Conocida la problemática en diferentes países, reflexionados diferentes conceptos para una mejor interpretación y análisis, en un escenario de práctica pedagógica que reúna y retroalimente las teorías del aula y la acción de educativa, en forma individual y colectiva, se encuentran propuestas que iluminan el horizonte como la de Tedesco (2002), que postula tres líneas de acción generales para transformar la educación:

- Romper el aislamiento institucional de la escuela, abriéndola a los requerimientos de la sociedad y redefiniendo sus pactos con los otros agentes socializadores, particularmente con la familia y los medios de comunicación.
- En un mundo donde la información y los conocimientos se acumulan y circulan a través de medios tecnológicos cada vez más sofisticados y poderosos, el papel de la escuela debe ser definido por su capacidad para preparar para el uso consciente, crítico y activo de los aparatos que acumulan la información y el conocimiento.
- Enfatizar más que nunca el alcance universal de la educación. Si en pasado el sistema podía organizarse en niveles crecientes de complejidad, donde cada nivel correspondía a una determinada categoría social, en el futuro la democratización del acceso a los niveles superiores de análisis de realidades y fenómenos complejos debe ser universal.

Allí la educación física, la recreación y el deporte para todos juegan un papel preponderante por su visibilización dentro y fuera de la escuela, extrapolación a

comunidades marginadas, disminuidas y vulnerables y a su enorme potencial socializador y aglutinante.

Fischman y McLaren (2002), citando a Kincheloe, Slattery y Steinberg, plantean las siguientes recomendaciones para los profesores en los programas de formación de docentes, en vías de cristalizar acciones en la transformación educativa:

- Trabajar para desarrollar una visión filosófica, moral y política coherente con las reformas educativas, de modo que se puedan tomar iniciativas para cambiar desde abajo.
- Apreciar la centralidad de la producción del conocimiento en su pedagogía, ya que es la colisión de las experiencias del alumno y del profesor con la información derivada de las disciplinas académicas lo que produce el conocimiento en el aula.
- Utilizar ese conocimiento y esa comprensión que hasta ahora ha sido devaluada y excluida: el conocimiento sojuzgado e indígena.
- Modelar y enseñar el pensamiento post-formal, que es entender la producción de conocimiento propio e incluye la etimología, la exploración del conocimiento convalido culturalmente y la comprensión de los modelos y relaciones que sostienen el mundo vivido, mientras que el pensamiento formal comprende el procedimiento científico y la certeza que produce.
- Colaborar con la escuela y la comunidad y facilitar la cooperación entre ellas. Esto incluye foros abiertos sobre relaciones de raza y género y proyectos que incluyen el aprendizaje cooperativo de padres y alumnos.
- Construir redes de aprendizaje entre las escuelas y las comunidades que emplean desarrollos recientes e innovaciones en la tecnología de las comunicaciones. Los alumnos no solo aprenden tecnología educativa y su uso práctico sino que también investigan la forma en que “estas modifican las relaciones existentes y las formas de ser”.
- Adquirir habilidades de un investigador y a su tiempo, enseñar a sus alumnos métodos de cuestionar sofisticados.
- Alentar a las escuelas a respaldar su constante capacitación. Las escuelas deben “evitar a toda costa las estrategias autoritarias que los descalifican (desde arriba hacia abajo), el currículo estandarizado y el material “enlatado”.
- Reconocer la ineptitud de los métodos de aprendizaje modernos positivistas para explicar el mundo actual de la escuela.
- Reconocer también las limitaciones de las tecnologías educativas actuales y emplear ejemplos tomados de la antropología, películas, crítica literaria e historia “para descifrar los códigos subliminales y detectar los efectos intencionales y no intencionales de medios informáticos y audiovisuales.
- Inventar nuevos métodos de evaluación apropiados. Rechazar las pruebas objetivas estandarizadas a favor de dar voz a los alumnos y su propia evaluación; los procedimientos de evaluación deberían ser una extensión del proceso de aprendizaje. La medición debería ser menos cuantitativa y debería tratar temas de contenido.
- Reconocer como el poder les da forma a ellos mismos, a sus alumnos y al contexto cotidiano de la escuela. Los profesores aprenden a “descifrar los códigos de poder, la forma represiva en que los intereses ideológicos invaden no sólo las escuelas sino también la cultura popular” la premisa aquí es que “la educación es una práctica social que funciona dentro de una sociedad caracterizada por las relaciones desiguales de poder”.

Fischman y McLaren (2002) agregan una última recomendación: ver la escuela como la estructura más grande del capitalismo global y la más importante en términos de especificidad contextual de su propia comunidad. Al explorar dialécticamente la relación entre las relaciones globales y los antagonismos locales, se los alienta a re-pensar el orden social actual en términos de alternativas socialistas democráticas a la escuela capitalista.

Esos argumentos los hemos esgrimido permanentemente para que la escuela invite a la comunidad a sus canchas y patios para que observe los avances de los alumnos en la actividad física y el deporte, como también para que aprovechen su tiempo libre participando en programas recreativos que apropien los espacios subutilizados en fines de semana y vacaciones.

Apunte final

Luego de la revisión de los efectos de las políticas del neoliberalismo en la educación se puede concluir que hay una demanda en la formación de los maestros, para que desde sus competencias de saber, saber hacer y ser propendan por una actitud, crítica, creativa reflexiva y abierta en una sociedad condenada a la permanencia del cambio y la incertidumbre. Así podrán refutar con conocimiento de causa y persuasión, teorías educativas injustas basadas en modelos que privilegian la hegemonía foránea.

Además se requieren proyectos educativos institucionales, como el de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia donde se argumenta que para que el maestro sea propositivo, debe ser formado con sólidos principios éticos, dentro de un ambiente pluralista, democrático, participativo y libre. Solidario, defensor de la paz, bien informado y laborioso constructor de cultura. O sea un campo abonado para la educación física, e inclusive para el deporte pues “en todas sus manifestaciones, contribuye a satisfacer una necesidad social profunda para diseñar las bases de la propia existencia y modelar un mundo futuro. Pues para potenciar al ser humano no sólo se hace dándole oportunidad de ejercer el derecho al deporte, sino a la autorrealización en su práctica. Es el derecho a no ser alienado a través de procesos de producción que utilizan a la persona como simple herramienta” (Calderón, 2006).

Bibliografía

ALMANZA. L. & LADINO. N. (2003). Relaciones entre Conocimiento Escolar y Extraescolar en la Enseñanza de las Ciencias en Educación Básica. Tesis de Pregrado. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.

ARNAL, J. et al. (1994). Investigación educativa: Fundamentos y Metodología, Barcelona. Editorial Labor.

BOLIVAR, C. (1998) Referente Teórico de la Educación Física Para el Desarrollo Humano. Revista Kinesis. Pág. 29.

CALDERÓN, A. (2006). Concepciones de los profesores de Educación Física sobre el deporte: de la hegemonía a la utopía. En revista: *Lúdica Pedagógica*. Vol. 2. N° 11. Colombia. Pág. 94.

CALDERÓN, A. (2007). Implicaciones epistemológicas en la formación de profesores de Educación Física: mirada desde los alumnos. En revista: *Lúdica Pedagógica*. Vol. 2 N° 12. Colombia. Pág. 18.

CHOMSKY. N., & RAMONET I. (1995). *Cómo nos Venden la Moto*. Barcelona. Icaria.

CIUP. (2003). *Políticas par ala investigación en la Universidad Pedagógica Nacional*. Bogotá.

CORAGGIO. J. (1995). Educación y Modelo de Desarrollo, en *Políticas Educativas*. En: América Latina. Lima. Tarea-Ceaal.

DELORS, J., et al. (1999). *La Educación Encierra un Tesoro (informe a la UNESCO de la Comisión Internacional de Educación para el Siglo XXI)*. Madrid. Grupo Santillana de Ediciones S.A.

DÍAZ. B. A. (1995). *En docente y Programa, lo Institucional y lo Didáctico*. Editorial. AIQUE.

DÍAZ. M. (1998). *La Formación Académica y la Práctica Pedagógica*, En: *tendencias Actuales del Desarrollo Curricular en Colombia*. López. N. Instituto Tecnológico Metropolitano, Escuela de Pedagogía. ICFES. Bogotá.

DÍEZ. E. (2002). *La Reforma Educativa Neoliberal en España: la Ley de Calidad*. En: *Opciones Pedagógicas*. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Proyecto Académico de Pedagogía. Número 26 y 27. Bogotá.

FISCHMAN. G., & MACLAREN. P. (2002). *Educación para la Democracia: Hacia una Utopía Crítica*. En: *Opciones Pedagógicas*. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Proyecto Académico de Pedagogía. N° 26 y 27. Bogotá.

GIROUX. H., & MCLAREN. P. (1997). *Schooling and the Struggle for Public life*. University of Minnesota Press. Minneapolis.

IBARRA. M. (2004). *Carta Abierta del Rector a la Comunidad Universitaria*. UPN. Serie Reflexiones número 5. Bogotá.

JESSEN. J. (2000), caught in the contradictions. *New Zeland teacher education*. In A. scott & J. Freeman-Moir (Eds.), *Tomorrow's Teachers*. p. 56-73. Christchurch, NZ: Canterbury U. Press.

KEMMIS. S. (1986) *El Curriculum*. Ediciones Morata. Madrid.

KINCHELOE, J., & SLATTERY. P. Y STEINBERG. S. (2000). *Contextualizing Teaching: Introduction to Education and Education Foundations*. New York: Longman.

LIBREROS. D. (2002). *Globalización, Cultura, Economía, Política y Educación*. En: *Tensiones de las Políticas Educativas en Colombia. Balance y Perspectivas*. UPN. Bogotá D.C.

LUCIO. R. (1989). *Educación y Pedagogía, Enseñanza y Didáctica: Diferencias y Relaciones*. *Revista de la Universidad de la Salle*. Número 17. P35-46. Bogotá.

MARTÍNEZ. A., & NOGUERA. C, & CASTRO. J. (2003). *Currículo y Modernización: Cuatro Décadas de Educación en Colombia*. Cooperativa Editorial Magisterio.

MARTÍNEZ. C., & GUZMAN. G., & CALDERÓN. A. (2002). *Educación Pedagogía y Didáctica en la Escuela: Encuentros y Desencuentros*. Universidad del Tolima. Doctorado en Educación en Ciencias. Ibagué.

MOSSTON, M. (1986), *Teaching physical education*, Columbus, OH. Ed. Merrill Publishing

NARVAEZ, J. et al (2001) La investigación como factor estratégico de desarrollo en Colombia: Investigar o caer en la marginalidad planetaria. En Revista Escuela de Administración de Negocios No. 42 – 43.

NOCEDO, I. et al (2001). Metodología de la investigación educacional, II Ed. Pueblo y Educación, Cuba.

PÉREZ. A (2003). La Construcción del Sujeto en la Era Global. Encuentro Internacional Sobre Políticas, Investigaciones y Experiencias en Evaluación Educativa: Consecuencias para la Educación.

Proyecto Político, Pedagógico de la Universidad Pedagógica Nacional. (1997). Bogotá.

QUESADA. G. (2001). Preposiciones Preliminares sobre la Educación en el Mundo Global. Perfiles Libertadores. Universidad Los Libertadores. Departamento de Investigación. Bogotá.

RESTREPO. J. (1996). Significado de la Modernización Curricular para la Universidad de Antioquia. Memorias, Seminario taller La Modernización Académica en los Programas de Pre y Posgrado del Área de Salud de la Universidad de Antioquia. Universidad de Antioquia. Medellín.

RODRÍGUEZ, J. (1994). Deporte y Ciencia. Barcelona: INDE.

SARMIENTO. E. (2002). Políticas públicas y Financiación de la Educación. En: Tensiones de las Políticas Educativas en Colombia. Balance y Perspectivas. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá D.C.

TEDESCO. J. (2002). Los Grandes Retos del Nuevo Siglo, Aldea Global y Desarrollo Local. Revista Fundación Universitaria Luis Amigó. Número 3. Medellín.

WIESNER. E. (1998). La Efectividad de las Políticas Públicas en Colombia. Tercer Mundo. Bogotá.

ZULUAGA. O., & Echeverry. A., & Martínez. A., & Quiceno. H., & Saenz. J., & Álvarez. A. (2003). Pedagogía y Epistemología. Cooperativa Editorial Magisterio. Bogotá.

Algunas Notas Sobre el Surgimiento y la Consolidación del Deporte Como Actividad Laboral en el Estado de Guanajuato, México

César Federico Macías Cervantes
Departamento de Historia, Universidad de Guanajuato, Campus Guanajuato
C. electrónico: cefe@quijote.ugto.mx
Tel. 00 52 473 7 32 7424
Guanajuato, Gto., México

(Recibido: Febrero 2009. Aceptado para Publicación: Mayo 2009)

RESUMEN

Como sabemos, hoy día el deporte da lugar a una muy fuerte actividad económica en la que se llegan a mover sumas estratosféricas de dinero. Desde luego que no todo el tiempo ha sido así ¿Cómo llegamos al punto actual? ¿Qué condiciones sociales, culturales, políticas y económicas fueron dando pie a esta circunstancia de poder económico que hoy se nos presenta evidente? Este es un tema que las ciencias sociales y la historiografía mexicana están empezando a tratar apenas. No obstante, se ha vislumbrado ya por parte de los estudiosos de lo social y lo humano la importancia que reviste el análisis del deporte en cuanto a sus diversas expresiones socio-históricas; una de ellas: el área laboral. En este caso se compilan algunos datos que se han obtenido sobre los orígenes del deporte como una actividad generadora de espacios laborales en el estado de Guanajuato, México.

Palabras claves: Deporte, trabajo, historia, Guanajuato, México

Some Notes About the Arising and Consolidation of Sport as a Working Activity in the State of Guanajuato, Mexico

ABSTRACT

As it is known, sport provides a place to a strong economical activity in which enormous amounts of money are managed. Of course, it has not always been this way. How did it get to this point? Which social, cultural, political and economical conditions were given to support this so evident economical power circumstances on the present? It is a subject that social sciences and Mexican historiography are hardly beginning to study. However, social and human studios people have already got some idea about the importance of sport different socio-historical expressions; one of them: the working area. In this case it has been gathered some obtained data about sport origins as a working spaces generating activity in Guanajuato, Mexico.

Key words: Sport, work, history, Guanajuato, México.

Como sabemos, hoy día el deporte da lugar a una muy fuerte actividad económica en la que se llegan a mover sumas estratosféricas de dinero. Sólo para poner un ejemplo casero podemos referir que a finales del mes de febrero de 2007¹ se hizo del dominio público que sólo tres meses atrás Osvaldo Sánchez, uno de los mejores porteros del futbol mexicano, ganaba en cuatro días con su antiguo club, el Guadalajara, unos pesos más de lo que nominalmente ganaba por esos mismos días en México el responsable del ejecutivo federal en todo un mes.

Desde luego que no todo el tiempo ha sido así, hoy vemos como muy lejana una época idealizada por muchos en la que se supone que practicar deporte y dejar el alma y el cuerpo en la cancha eran actos motivados por el amor a la camiseta. Pero entonces, ¿cómo llegamos al punto actual? ¿Qué condiciones sociales, culturales, políticas y económicas fueron dando pie a esta circunstancia de poder económico que hoy se nos presenta evidente? Este es un tema que las ciencias sociales y la historiografía mexicana están empezando a tratar apenas. No obstante, se ha vislumbrado ya por parte de los estudiosos de lo social y lo humano la importancia que reviste el análisis del deporte en cuanto a sus diversas expresiones socio-históricas; una de ellas: el área laboral.

No hay duda de que para un mejor resultado y comprensión de los fenómenos estudiados se deben de aterrizar los análisis en experiencias concretas, por ello es que en este caso se sistematizan los datos que se han obtenido sobre los orígenes del deporte como una actividad generadora de espacios laborales en el estado de Guanajuato, esto como parte de una investigación en curso de alcances más amplios y que intenta entender en general las diferentes aristas sociales de la práctica deportiva en México durante el siglo XX.

¹ Año en el que se elaboró la ponencia que sirve de base a este texto

Desde luego que los orígenes de los espacios laborales ligados con la práctica de los deportes, dados apenas hace una centuria, parecen bastante lejanos dadas las dimensiones y los ritmos que la actividad laboral relacionada directa o indirectamente con la actividad física han tomado, ello no es sino confirmación de la necesidad del rescate del proceso histórico operado en este espacio de la vida y la cultura.

Es más o menos fácil imaginar que los primeros espacios donde corrió dinero en torno a la actividad deportiva en México fueron los cuadriláteros de boxeo, aquellos lugares donde algunos pobres aceptaban participar en eventos de alto riesgo para la salud personal a cambio de echarse unos pesos a la bolsa divirtiendo a un público más o menos sádico; pero en realidad, dado el estado de las cosas, sería prácticamente imposible determinar a qué deporte y a qué evento le correspondería la primicia de la retribución económica a cambio del desempeño deportivo; habría incluso quien refiriera las apuestas y pagos que se hacían en el juego de pelota vasca en la ciudad de México a finales del periodo colonial, mismo que ha sido documentado por Pedro Viqueira (1987).

Pero creo que, para este caso, más que documentar con precisión un lugar al que le correspondiera la primicia del pago por desempeño dentro del deporte, lo importante es encontrar los espacios (así en plural por que en plural van adquiriendo significación social) que dan continuidad al fenómeno que ahora vemos. El pugilato, como refería líneas atrás, sería sin duda uno de ellos, pero he encontrado, tanto en el boxeo como en otro tipo de actividades físicas deportivas una figura que nos llevan a pensar en el mecanismo de multiplicación de la actividad deportiva en México durante la posrevolución y aún antes de esta: me refiero a los instructores.

Cierto es que la educación física no es lo mismo que deporte, pero tampoco deja de ser cierto que la educación física ha tenido variación en su acepción y en un principio esta estuvo muy cercana a las disciplinas de gimnasia y esgrima y a la formación militar.

La reflexión anterior viene a cuento por que desde el porfiriato (1876-1911) los directivos de la educación en México, empezando por el propio Justo Sierra, ministro de Instrucción Pública, se pronunciaron por impulsar desde las aulas la formación de ciudadanos-soldados que, entre otras cosas, tuvieran disciplina, fortaleza y coordinación física óptimas. Abraham Ferreiro (2006) refiere datos interesantes respecto a la creación de la Escuela Magistral de Esgrima y Gimnasia en 1907, destinada a la formación de instructores de Esgrima, tiro, gimnasia e instrucción militar para los ministerios de Instrucción Pública y de Guerra y Marina. Para llevar adelante el proyecto de la Escuela se contrató al francés Luciano Merignac.

En el caso de Guanajuato (como en otros estados de la federación) no se tenía expresamente la intención de formar instructores de actividades físicas, pero en el Colegio del Estado, por ejemplo, se estableció un gimnasio desde 1870 (Lanuza, 1997, p. 261).

Por lo mencionado no pueden quedar dudas deque entre los primeros personajes que pudieron vivir del deporte estuvieron los instructores y que la conceptualización sociocultural del deporte tuvo una vertiente importante a partir del espacio creado por y para los instructores deportivos y de educación física. No se puede perder de vista que el Porfiriato fue una época en la que la difusión del higienismo llegó a México, así que la lógica aristocrática en la práctica del deporte se fue a veces confrontando y a veces conjugando tanto con la lógica burguesa del esfuerzo que se ve coronado con el éxito al final del camino, como con la lógica de que una sociedad sana es una sociedad productiva; pero a esta última idea se le asocia, inevitablemente, la concepción de que una sociedad de individuos sanos es una sociedad de individuos fuertes y por

tanto, poderosa, idea tan cara para la lógica estado-nacionalista-imperialista, misma que estuvo en definición durante la primera mitad del siglo XX. La frase de mente sana en cuerpo sano bien se pudiera haber extendido a: individuos sanos y fuertes en sociedades sanas y fuertes.

El sacudimiento revolucionario (1910-1920) trajo a México de manera irreversible, la definitiva extensión de deporte a diferentes sectores de la sociedad, la promoción de la educación física resultó para los líderes militarizados de la Revolución Mexicana un asunto de trascendente debate.

Es bastante conocido en el nivel de anécdota que Victoriano Huerta (presidente entre 1913 y 1914) se preocupó por introducir la militarización en los esquemas educativos formales. Menos anecdótico y conocido resulta el hecho de que Venustiano Carranza (presidente entre 1917 y 1920) tuvo mayor éxito en esta labor ya que entre 1918 y 1920, bajo el amparo del secretario de Guerra se dio vida a Departamento de Militarización, instancia a través de la cual se pretendía aplicar un plan de instrucción militarizada en las escuelas mexicanas, inserto dentro de los sistemas escolares para los niños y jóvenes del país.

El proyecto de militarización se puso a cargo del General Jesús Garza y se trasladó a los estados integrantes de la federación por medio de las Direcciones Locales de Militarización, en Guanajuato (DLM) los responsables de esta oficina fueron, en orden cronológico, Teniente Coronel Agustín Zambrano, Mayor Jacinto Pérez, Teniente Coronel José Heriberto Huerta; los maestros de escuela encargados de hacer militarización eran, desde luego, militares adscritos a la DLMG. El personal que con sueldo de la Secretaría de Guerra y Marina impartía cursos de ejercicios militares, deportivos y gimnasia en el estado de Guanajuato hacia abril de 1920 llegaba a 15; es decir, 15 personas que vivían directamente dentro del sistema educativo sostenido por el gobierno a partir de la instrucción física.

El departamento de militarización desapareció poco después de que llegaran al poder político los sonorenses en 1920 y aunque un año después volvió a aparecer en el escenario la Secretaría de Educación Pública y esta quiso hacer en diferentes momentos de la activación físico-deportiva un elemento de arraigo entre la población no le fue tan sencillo en la práctica, ni ha podido contar, aún hoy en día, con un número suficiente de trabajadores que extiendan sus objetivos a toda la población escolar mexicana. En 1950 surgió del seno de la Secretaría de Educación Pública el plan para la creación del Cuerpo Nacional de Monitores Honoríficos de Educación Física y desde el nombre mismo de la agrupación que se pretendía crear se dejaba ver que el gobierno no sería capaz de (o no estaba dispuesto a) otorgar presupuesto para dar empleo a un suficiente número de instructores deportivos y profesores de educación física; de cualquier forma, en Guanajuato el Departamento de Educación Física nació en 1953. Hay que decir que para el momento referido, la idea de deporte en las escuelas se superponía a la de educación física en sentido estricto. Ello puede constatarse al observar que en el reglamento del Cuerpo de Monitores una de las funciones fundamentales era ser el primer eslabón en una cadena de competencias de gradual nivel hasta llegar a la etapa nacional.

De cualquier forma, ya para estos años el deporte como tal se había extendido bastante en la población y la práctica profesional y semi profesional en el estado de Guanajuato alcanzaba al menos al box, a la lucha libre, al béisbol y al fútbol, quizá también al básquetbol. De modo tal que ya no solo los profesores de educación física e instructores deportivos vivían del deporte.

Los datos de los censos de 1930 señalan que el deporte con mayor número de practicantes en el estado de Guanajuato era el fútbol, seguido muy de cerca por el beisbol; aunque el segundo estaba mucho más extendido en términos geográficos que el primero.

No todos los practicantes eran semiprofesionales o profesionales del deporte, pero si eran seguros consumidores (aunque en pequeña escala) de balones, pelotas, uniformes, bates, guantes, mascarillas y zapatos, por lo que algunas casas empezaron a vender este tipo de productos. Este es un renglón que por ahora apenas se atisba, pero que sin duda forma parte importante en el círculo de la profesionalización del deporte: el abasto de artículos para los jugadores estrellas y para los que quieren ser como los estrellas. Dos preguntas que se me antojan por demás interesantes para la futura agenda de investigación son: ¿En qué momento y cómo se formó toda una cadena productiva y abastecedora de artículos deportivos? ¿Qué papel jugaron los productores y comerciantes de artículos deportivos en la promoción de la práctica deportiva en nuestra sociedad?

Pero no sólo los comerciantes se podían ver beneficiados de la expansión del deporte aún en su modalidad de afición entre los guanajuatenses. Podemos pensar en otro tipo de trabajadores, como los médicos que pronto fueron otros profesionales requeridos por los deportistas; aunque la especialización en medicina deportiva todavía duraría décadas en consolidarse.

El surgimiento del fútbol en Irapuato nos otorga un caso que no sería el primero que imagináramos, pero ya nos habla de la comercialización del espectáculo y es que no debemos de perder de vista que una cosa es la afición por la práctica y otra la afición por observar; pareciera que una deriva de la otra y no siempre ocurre así. Para el caso de Irapuato se refiere que en un principio la gente observaba con curiosidad a los futbolistas, cosa que es más o menos natural si tomamos en cuenta que un buen día un grupo de adultos se levanta temprano con la finalidad de ponerse juntos a practicar cómo patear un balón, pero ello no indica afición por asistir a cada confrontación. Las indagaciones del periodista Gonzalo Vargas obtuvieron una anécdota por

parte del señor Evaristo Cortés, fundador del equipo Mutualista, respecto a cómo fue formándose el público irapuatense:

Cuando jugábamos nadie nos iba a ver, era la realidad. El paseo en Irapuato por aquellos tiempos, era ir a la estación de ferrocarriles, ahí se juntaban la „crema y nata“ de nuestra sociedad. Daban la vuelta, la música tocaba. Un domingo le pagamos a la banda, creo que fueron veinte pesos para que fuera a tocar al campo de futbol, la gente al oír la música se acercó y vio que estábamos jugando, desde entonces la banda iba a tocar domingo a domingo, les pagábamos y todavía nos quedaban algunos centavitos. (*Vargas Vela, 1997*)

Por el relato es de suponer también que la afición no solo asistía, sino que pagaba por estar, ya que si no ocurriera así no habría forma de que a los del club les quedaran unos centavitos. Era la segunda década del siglo XX.

Quiero retomar ahora otro relato que refiere la relación entre deporte y dinero en el estado de Guanajuato, en este caso el beisbol de la ciudad de León. Una nota de la prensa leonesa de noviembre de 1943, refiere que un jugador del equipo lechugeros (así era conocido el equipo de León) de apellido Villarreal, héroe bateador en un encuentro, “recibió de algunos entusiastas aficionados un buen „fajo“ de billetes por haber dado „la puntilla“ al Jalisco, el más acérrimo [sic] enemigo del equipo local.” (*Ríos, 1943, p.1*)

Estas dos anécdotas las refiero para abordar la reflexión sobre cómo podía haberse dado el paso al profesionalismo entre los personajes ya directamente involucrados en la práctica de un deporte: jugadores, entrenadores y jueces. La primera anécdota se refiere a la segunda década del siglo veinte, mientras que la segunda ocurre un cuarto de siglo después.

En el caso del béisbol, podemos ver como se establece un esquema de gratificación para el deportista que logra derrotar a aquel o aquellos que son considerados como rivales. Sin lugar a dudas que el nivel de identificación con los equipos deportivos que se establecen como representativos de algún colectivo (barrio, ciudad, empresa, instituto educativo, país, clase social

etcétera) debe ser alto para que aquellos que se identifican estén dispuestos a cifrar su satisfacción y orgullo en lo que denominan entonces “su equipo”. Siendo tal el caso, para el deportista destacado puede haber un tipo de gratificaciones y reconocimientos que van más allá de lo afectivo y llegan a lo financiero; encontrando entonces, de mantenerse la circunstancia de retribución financiera, una posibilidad de tener ingresos económicos a partir del desempeño deportivo.

Pero para que esta posibilidad sea real normalmente haría falta una segunda condición: la posibilidad de que dicha actividad pueda verse como un producto que se venda y se consuma; esto es justamente lo que vemos en el caso del fútbol irapuatense. La anécdota en su momento llamó la atención por que existía la posibilidad para un grupo de músicos de tener una contratación segura cada fin de semana para amenizar un juego de fútbol, pero el relato deja ver que si ello fue posible se debió justamente al hecho de que el juego se convirtió en un espectáculo que daba para pagar la música y que aún quedaran “algunos centavitos”. Es decir, alguien constató que podía ser negocio presentar al fútbol como espectáculo.

Esta fue precisamente la ruta que siguió la profesionalización del béisbol, el básquetbol y el fútbol americano e incluso el atletismo en Estados Unidos: consolidarse como espectáculo.

En calidad de espectáculo rentable y vendible, fue más o menos fácil que surgieran los que se hacían llamar promotores, patrocinadores o de plano y más sinceramente, empresarios del deporte y el público aficionado entendía esta relación en términos de espectáculo, al menos así lo deja ver una nota de la prensa leonesa de 1944:

Decididamente el baseball ha conquistado al público, las entradas que se han registrado en los últimos partidos demuestran que ese deporte como espectáculo tiene ya un lugar de preferencia. Pero las entradas que suben a varios miles de pesos por juego, obligan a los directores del baseball en León a ofrecer al público lo mejor. (*Rubio Bianchi*, 1944, p.3.)

La popularidad se traducían en promesa de rentabilidad y los deportistas podían ser contratados por su popularidad o por su calidad, aunque muchas veces una cosa traía aparejada a la otra y daba lugar a fenómenos de emoción colectiva al punto de generar una intensa actividad económica y laboral en torno al tema.

Ejemplo de ello fue la efervescencia que vivió el boxeo en Acámbaro a partir de que el boxeador local Felipe Trejo Luna ganara en 1941 primero el campeonato estatal de peso pluma y posteriormente el título de los Juegos Nacionales de la Revolución. La prensa local siguió el trayecto de despegue de Trejo Luna y en marzo de 1942 ya había habilitado “gimnasio y arena propios” para convocar a un campeonato de boxeo. También se consiguieron dos entrenadores y se organizaron funciones con boxeadores de distintas partes del país, en dichas funciones la atracción principal normalmente era la presentación del depositario del orgullo local. Así que el caso Trejo Luna de pronto daba para la actividad laboral de un periódico, una empresa de espectáculos boxísticos con instalaciones propias, un par de entrenadores y, desde luego, los boxeadores.

Ya se refería que esta reflexión habrá de incluir a los jueces que cada deporte requiere. De los años veinte a los años cuarenta del siglo XX vemos en Guanajuato la consolidación de al menos tres deportes para llegar al nivel profesional y semiprofesional (Béisbol, fútbol y box, aunque el básquetbol se acercó a estos niveles) y esta consolidación no puede estar alejada de un cuerpo de jueces con cierto nivel de especialización al punto de ser considerada su actividad en el rango profesional o semiprofesional². En 1944, al menos en León, existía un “colegio de umpires” y a partir de la renovación de su mesa directiva la prensa deportiva indicaba:

² Para este caso y otros que se refieren, es cierto que no hablamos de personas que ganan dinero por dedicarse a la práctica del deporte para denominar esto en algunos casos se recurre al término de industria asociada, como cuando se habla de la fabricación de pelotas de béisbol, pero en el caso de los

Los umpires locales mejorarán tanto en su actividad como en su remuneración económica ya que es justo que personas que se dedican a tan ingrata profesión perciban algo más que los estímulos para dedicarse más al estudio y por ende, mejorar su trabajo. (Ríos, 1944, p. 3)

Otro dato interesante de la pista que nos da el periódico que refiere el caso de los jueces del béisbol es el hecho mismo de la existencia de prensa deportiva, lo que se constituye también como signo del grado de arraigo del deporte en esta sociedad.

Llegamos al punto del posible impacto de los medios de comunicación para la consolidación del deporte como espectáculo. Y es que una característica fundamental del deporte actual es su comercialización, explotación y transmisión en medios de comunicación. Para el caso del periodo que refiero era más o menos común que la prensa diera nota de los resultados de eventos deportivos y que por radio se transmitieran las incidencias de funciones de box; pero no deja de ser un parteaguas que un periódico se dedicara exclusivamente al deporte.

Hay otro ejemplo que llama ampliamente la atención, se trata de cuando una compañía radiofónica se embarcó en la transmisión de un torneo local de básquetbol, se trató del Torneo de las Américas, organizado en 1946 por el profesor Jesús Vaca en Irapuato; en este torneo participaban ocho equipos de Irapuato y la estación que se interesó en su transmisión fue la flamante estación local XEWE (Vargas Vela, 1995, p. 3). Más allá de la mera anécdota, está desde luego, el posible interés comercial de la radio por transmitir juegos de básquetbol. No tengo al momento noticia de que en otro momento haya sucedido algo similar, pero el fenómeno, su posible continuación o la cancelación de este tipo de transmisiones, deben ser consideradas al momento de analizar el desenvolvimiento del deporte y actividades colaterales como espacios laborales dentro de una sociedad.

jueces profesionales, ellos son directamente partícipes en el juego y forman un grupo especializado y acreditado para tal fin.

Tenemos pues que al llegar la segunda mitad del siglo XX ya se habían definido varios de los espacios profesionales directa o indirectamente relacionados con la práctica deportiva.

De hecho, en el futbol equipos guanajuatenses de la ciudad de León como San Sebastián y León, lograron integrarse en el recién organizado máximo circuito profesional del propio deporte en México. El San Sebastián haría un rápido trayecto sin mayor pena o gloria, mientras que el León tuvo un fulgurante arranque con dos campeonatos y un subcampeonato dentro de la misma década de los cuarenta y otros dos campeonatos y un subcampeonato más en los años cincuenta. El futbol cobró tal arraigo en Guanajuato que además de León, San Sebastián y Unión de Curtidores, de la ciudad de León, equipos de Irapuato y Celaya hicieron su debut en el profesionalismo llegando a la primera división nacional en 1954 y 1958, respectivamente, en un fenómeno de multiplicación de equipos en primera división que en nuestro país, además de Guanajuato, sólo el Distrito Federal y Jalisco han podido ver.

Ya se ve entonces que para el caso del futbol la profesionalización formal e irreversible ocurrió a partir de la década de los cuarenta del siglo XX; pero dicha profesionalización no se limitaba a la primera división. En categorías menores se podía encontrar el profesionalismo y el semiprofesionalismo, tal sería el caso de varios equipos de la conocida como Zona centro. Se trataba de una liga en la que competían equipos de la región ampliada del Bajío: Querétaro, Guanajuato y Michoacán, además de que ocasionalmente también se inscribieron equipos de San Luis Potosí; para desarrollarse, el torneo dividía geográficamente en oriente y poniente, abaratando los costos de traslado de los equipos, el final el campeón del oriente se enfrentaba al campeón del poniente y así se obtenía al campeón absoluto. En un pequeño rastreo de los equipos participantes en esta liga podemos encontrar referencias a los patrocinios efectuados por

diferentes empresas, dando nombre o mote a los equipos, tal como había ocurrido en el inicio de la profesionalización en la ciudad de México durante los años veinte; esto no es prueba del profesionalismo, pero la posibilidad de que algunos, varios, o la totalidad de los jugadores de un equipo estuvieran en la nómina de la empresa patrocinadora es real.

En 1953 algunos equipos identificados con un patrocinador específico:

Equipo	Ciudad	Patrocinador
León (reservas)	León	Club León
Soria	Comonfort	Casimires Soria
Aurora	San Miguel Allende	La Aurora (fabrica de textiles)
Hércules	Querétaro	Hilados y tejidos Hércules
Reforma	Salvatierra	La Reforma (textiles)

En 1960 y 61:

Equipo	Ciudad	Patrocinador
Perisoda	Abasolo	Refrescos Perisoda
Superior	Acámbaro	Cerveza Superior
Deportivo XEY	Celaya	Estación de radiodifusión
Hércules	Querétaro	Hilados y tejidos Hércules
Aurora	San Miguel Allende	La Aurora (fábrica de textiles)
Reforma	Salvatierra	La Reforma (textiles)
Cartablanca	Abasolo	Cerveza Cartablanca.

Ya referíamos los pagos que se podían hacer a los beisbolistas leoneses desde los años cuarenta, hay que agregar que los equipos de León de ese tiempo, según se desprende de la prensa local, participaban en torneos que implicaban al menos algún modo de semiprofesionalismo. En 1942, por ejemplo, se anunciaba que los lechugeros se medirían en la liga de invierno, conteniendo por el campeonato de la República (*Calderón*, 1942, p. 4). No es el caso discutir el carácter nacional de la competencia, pero si debemos de tomar en cuenta un par de datos de esta liga invernal. Entre 1943 y 1944 se desarrolló la tercera edición de la liga invernal y estaban inscritos los equipos Estufas Tepeyac, Azcapotzalco, Juárez-Loreto y Ciasa, de la Ciudad de México, así como Puebla, de Puebla; Jalisco de Guadalajara, León de León, y un equipo del cual no he podido determinar su localía: Deportivo Patiño (*Macías Cervantes*, 2004, p. 139); los días de juego dependían de la plaza, pero se programaban entre jueves y lunes; si los jugadores debían estar disponibles, al menos para jugar, cuatro días de la semana durante la temporada invernal y estar prestos a viajar³ debieron ser, por lo menos, semiprofesionales.

Los lechugeros también se alistaron para participar en un torneo denominado de la zona centro, haciéndolo por primera vez en la tercera temporada, correspondiente a 1943. El torneo debió ser primaveral, ya que el cuarto campeonato se estaba organizando en febrero de 1944, participando equipos de los estados de Zacatecas, Aguascalientes, San Luis Potosí, Querétaro y Jalisco⁴; hay que decir que partir de este torneo las series ya no serían de dos juegos sino de tres a desarrollarse los sábados y domingos, excepto en León, donde los últimos juegos de las series tendrían lugar los lunes por la tarde (*Macías*, 2004, pp. 139-140). Como se ve, ya armado el equipo se le aprestaba para jugar tanto ligas de invierno como de primavera.

³ En el caso del trayecto más largo, de Puebla a Guadalajara, hoy día se hacen aproximadamente 9 horas por carretera

⁴ Todos estos estados forman parte de la región centro occidente del país, los recorridos más largos se hacen actualmente en unas 6 horas por carretera

Años después nos encontramos con que hay otra pequeña liga regional; conformada por equipos del norte de Michoacán y el sureste de Guanajuato, estos disputaban, al menos al inicio de la década de los sesenta, el campeonato regional del Bajío. Por Michoacán participaban Morelia y Uruapan, mientras que en Guanajuato los equipos estaban en Moroleón, Celaya (Superior), Salvatierra (Reforma), Cortazar y Acámbaro (Trenistas)⁵.

Hay que llamar la atención que según las crónicas periodísticas de la época (Ríos Velarde), el equipo “Celaya” efectuaba en Acámbaro sus juegos de local. Destaca también de esta liga que todas las ciudades indicadas, excepto Moroleón y Cortazar, se podían conectar entre sí por medio del ferrocarril, siendo esto quizá un elemento que refleja el grado de integración regional de los contendientes; también cabe la posibilidad de que la empresa de ferrocarriles patrocinara o diera algún tipo de concesión para que los equipos se trasladaran por ese medio cada fin de semana, aunque esto por el momento es mera especulación.

En esta liga los equipos tenían contratados incluso jugadores extranjeros, al parecer de Estados Unidos y Cuba, principalmente. Se resaltaba el caso del “potentísimo equipo de Moroleón en el cual figuran nada menos que Lino Donoso, Wenceslao González, Don Bankead y el piel roja Earl Taborn.” (Ríos Velarde, 1961, p.4).

No se tienen al momento mayores datos sobre la calidad de residencia de estos jugadores extranjeros; la liga era invernal y cabe la posibilidad de que se tratara de población flotante. De hecho, desde los años cincuenta, al menos, “la liga profesional del sur de Veracruz se había convertido en refugio natural para una gran cantidad de excelentes peloteros cubanos” (Sarauz, 1998, p.164). Era de hecho ya vieja la buena reputación que los jugadores cubanos gozaban dentro del medio y no eran pocos los que dejaban las tierras tropicales de Veracruz y Tabasco

⁵ En este caso, excepto por la ciudad de Uruapan, el resto de los equipos jugaban en puntos que no distan entre sí distancias que se recorran en más de una hora por carretera hoy día.

para adentrarse en el país y probar suerte distintos rumbos, por lo que llegaban a convertirse en verdaderos errantes. En el caso de la liga del Bajío no fue raro que dejaran buenos dividendos y se ubicaran como estrellas de los equipos o de los torneos enteros, como en la temporada 59-60, cuando Angel Myar “el pigmentado jugador cubano fue el champion bat de la justa” (*García Valseca*, 1960, p. 4).

Podría imaginarse que reforzarse con jugadores de otros países sería una práctica bien vista por la posibilidad de aumentar la calidad del espectáculo presentado, aunque la xenofobia no dejaba de estar al día y ante cualquier detalle salía a relucir. Tal es el caso del resumen que el columnista deportivo “G.G.” hizo del enfrentamiento entre Moroleón y Celaya en enero del 61. En esa ocasión, a decir del columnista referido:

La nota desagradable la dio Mario Miranda, catcher del Moroleón en el primer inning pues molesto por que había sido golpeado en una mano por un lanzamiento de Godínez arrojó el bat contra la malla protectora atrás del receptor, para dar una muestra de la poca cultura que tiene, ya que siendo refugiado cubano debía tener más respeto para el público de nuestro país, pues no debe olvidar que de ese público sale el salario que no merece. (*Ríos Velarde*, 1961b, p. 1 y remisiones)

Los jueces de esta liga, por su parte, eran de la ciudad de León (*Ríos Velarde*, 1961c, p. 3), en donde, ya se ha indicado, el nivel de desarrollo del béisbol hizo que desde los años cuarenta se desplegara un cuerpo de jueces profesionales. Claro que el hecho de que se recurriera a jueces de una ciudad ajena a todas las involucradas en el torneo solo puede ser indicio de dos posibilidades: 1. No existía en las poblaciones involucradas un cuerpo de árbitros del nivel requerido y 2. Se prefería la participación de “umpires” de algún lugar que se supusiera neutral. Sin embargo, parece más lógica la primera suposición.

Otra liga regional, pero de distinto alcance, empezó a formarse a finales de 1959; se trató de la Liga del Centro, ubicada en el nivel “D” del béisbol organizado según el esquema

iesiano. En la planeación se consideró en un primer momento que habría equipos en las plazas de Fresnillo, perteneciente al estado de Zacatecas; Aguascalientes, capital del estado del mismo nombre; mismo caso el de la ciudad de San Luis Potosí y las ciudades de Guanajuato, Salamanca y Celaya, del estado de Guanajuato; luego se anunciaron la salida de Guanajuato y Fresnillo y se consideró el ingreso de León y Acámbaro, ambas del estado de Guanajuato, pero con la reserva de encontrar patrocinadores para la última de estas. Finalmente, el torneo dio inicio el 28 de abril de 1960 contando con equipos en las ciudades de Aguascalientes, San Luis Potosí, León, Guanajuato, Salamanca y Celaya.

En esta liga sólo el equipo de Guanajuato no trabajaba “mancomunadamente” con equipo alguno de la Liga Mexicana de Béisbol; Salamanca lo hacía con el entonces campeón Poza Rica, Aguascalientes con el Tigres (Cd. de México), Celaya con el Puebla, San Luis con el Monterrey y León con los Rojos de México (*García Valseca*, 1960c, p. 4). Se trataba pues de una liga que descansaba fundamentalmente en el estado de Guanajuato con *sucursales* de los equipos “Triple A” de la Liga Mexicana de Verano. Se trataba de béisbol profesional. La entrada se cobraba, pero actualmente solo tengo datos de la ciudad de Celaya, donde los aficionados debían de pagar entre \$2.00 (tribuna de sol) y \$6.00 (tribuna central).

Tratándose de equipos afiliados a la Liga Mexicana de Verano se seguía el calendario y el torneo se extendía hasta septiembre. En León, siguiendo la costumbre de la plaza, se jugaba sábado, domingo y lunes, mientras que en el resto de los escenarios se jugaba sencillo el sábado y cartelera doble en domingo (*García Valseca*, 1960b, p. 4.)

Como se ve, desde los años cuarenta del siglo XX se consolidó lo que serían las principales áreas del profesionalismo dentro de la actividad deportiva de Guanajuato. Faltaría agregar a los lechugueros de León que hicieron su aparición en la Liga Mexicana de Béisbol o a

los basquetbolistas que también llamados lechugeros juegan profesionalmente en la ciudad de León hoy en día. Además de varios equipos de futbol que han surgido en las llamadas divisiones de asenso por el estado de Guanajuato: San Francisco del Rincón, Salamanca, Celaya, Acámbaro, principalmente.

La ampliación de la práctica deportiva como un aspecto positivamente valorado en la sociedad del siglo XX dio y ha dado lugar, desde luego, a la ampliación en la prestación de servicios relacionados con la práctica del deporte uno de estos servicios que se convirtió en asunto público de cierta importancia entre los años cuarenta y sesenta fue el de las unidades o ciudades deportivas; en Guanajuato ingenieros y albañiles le dedicaron no pocos meses a la construcción de este tipo de espacios, que luego serían atendidos por administradores, taquilleros personal de mantenimiento y veladores. El primero espacio deportivo público de este tipo fue el complejo deportivo Revolución en la ciudad de Irapuato, mismo que contó con estadio para futbol y atletismo, una plaza de toros, estadio de beisbol, alberca y jardines.

Fueron surgiendo diferentes espacios como la unidad deportiva Miguel Alemán, de Celaya; en León el estadio Patria y posteriormente la Unidad Deportiva del Coecillo y luego la Enrique Fernández Martínez; en Acámbaro, luego del Campo Unión se habilitó el parque Sóstenes Rocha y posteriormente el Centro Deportivo Ferrocarrilero; por mencionar las instalaciones deportivas más equipadas del estado, ya que tanto la Unidad Miguel Alemán, como la Enrique Fernández y el Centro Deportivo Ferrocarrilero contaban con campos deportivos empastados y con graderías tanto para béisbol como para futbol; tenían canchas para diversos deportes (tenis, básquetbol, etcétera) alberca; regaderas; casinos, cafeterías o fuentes de sodas; aparatos para gimnasia, pista para atletismo y zonas de jardines y juegos infantiles, creando espacios laborales diversos. Pero aquí llegamos a un punto donde ya no es el deporte en si la

actividad laboral, pero si a partir del deporte nos encontramos con un interesante esquema socioeconómico de actividades humanas.

Creo que vale mencionar lo anterior por que, como se anotaba en un principio, la complejidad del deporte hoy día da para que vivan de él y en torno a él no sólo promotores, jugadores y entrenadores, sino también taquilleros, afanadores, jardineros, utileros, médicos, fisiólogos, farmacólogos, nutriólogos, diseñadores, ingenieros, fotógrafos, reporteros, periodistas, locutores, radiotécnicos, camarógrafos, editores, abogados, contadores, administradores, químicos industriales, comerciantes, y un ejército de obreros textiles, del calzado, de la fundición, de la industria petroquímica y un largo etcétera. Pero la historia de cómo se llegó a esto, una verdadera historia social y cultural del siglo XX y no un mero anecdotario deportivo, está aun por escribirse, a menos que queramos pensar que todo esto fue un asunto mágico o predestinado.

Bibliografía y Hemerografía

García Valseca, J. (Dir) (1960). *El Sol del Bajío* (21 de enero). Celaya: Organización Editorial Mexicana

García Valseca, J. (Dir) (1960b). *El Sol del Bajío* (12 de marzo). Celaya: Organización Editorial Mexicana

García Valseca, J. (Dir) (1960c). *El Sol del Bajío* (28 de abril). Celaya: Organización Editorial Mexicana

Vargas Vela, G. (Dir) (1995) *Eso* (5 de febrero), Irapuato

Vargas Vela, G. (Dir) (1997) *Eso* (número especial), Irapuato

Ferreiro Toledano, A (2006). *Desarrollo de la Educación Física y deporte en México en el siglo XX*, México: Comité Olímpico Mexicano.

Calderón, A. (dir) (1942). *Guanajuato, diario del Bajío* (18 de octubre) Irapuato.

Lanuza, A. (1997). *Historia del colegio del estado de Guanajuato*, Guanajuato: Universidad de Guanajuato.

Rubio Bianchi, M. (Dir) (1944). *La opinión del centro* (23 de marzo) León

Macías Cervantes, C. F. (2004). Ajustes dinámicos posrevolucionarios y la práctica deportiva. En Macías Cervantes C. F. (coord.) *Anuario de estudios Históricos 1*. (pp. 129-155) Guanajuato: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Guanajuato.

Sarauz, H. (1998). Fidel en la loma. En Patricia Gola (dir.) *Luna córnea 16*. (pp. 198-208) México: CONACULTA.

Ríos Velarde, J. (Dir) (1961). *Saverí* (7 de enero) Acámbaro.

Ríos Velarde, J. (Dir) (1961b). *Saverí* (14 de enero) Acámbaro.

Ríos Velarde, J. (Dir) (1961c). *Saverí* (21 de enero) Acámbaro.

Ríos, J. J. (Dir). (1943). *Sports* (1 de diciembre). León.

Ríos, J. J. (Dir). (1944). *Sports* (10 de enero). León.

Viqueira Albán, J. P. (1987). *Relajados o reprimidos*, México: FCE

**Effects of Parental Work Conditions on Children' School Achievement
A Study of Dual- Earner Families in Malaysia**

**Johari Talib PhD
National University of Malaysia
Email: johari@ukm.my**

(Recibido: Diciembre 2008. Aceptado para Publicación: Marzo 2009)

ABSTRACT

The purpose of this study is to analyze relationships between parental (dual-earner families) work conditions (work conditions, work hours, work tempo), parenting styles (parenting styles and parental involvement), children's task engagement behaviour and school achievement. This study takes account the demographic changes in Malaysian families as result of urbanization and industrial-economic based. The study was conducted using survey method approach based on human ecology theory employed 200 dual earner families as sample. Using path model analysis, the study indicates number of consistent relationships between demographic variables, parenting styles, children's task engagement behaviour and school achievement. Effects of mothers' and fathers' work conditions, parenting styles on children's behaviour and school achievement were about similar. Overall, parental work conditions, parental authoritarianism, parental authoritativeness, parental involvement, socioeconomic status (parental job status, salary, parental education) had strong effects on children's task engagement behaviour and school achievement. Children's task engagement behaviour also found to have strong effect on children's school achievement.

Key words: working conditions, influence on children, school achievement

**Efectos de las Condiciones Laborales de los Padres en el Éxito Escolar de los Niños
Un Estudio de Familias de Doble Ingreso en Malasia**

RESUMEN

El propósito de este estudio es analizar la relación entre las condiciones laborales (condiciones de trabajo, horas de trabajo, ritmo de trabajo) de los padres (familias con doble ingreso) estilos paternales (modos paternales y ambiente paternal), el comportamiento de los niños en cuanto al planteamiento de metas y el éxito escolar. Este estudio toma en cuenta los cambios demográficos en las familias de Malasia como resultado de la urbanización y el basamento industrial-económico. El estudio se llevó a cabo usando el enfoque de método de entrevista basado en la teoría ecológica humana, se emplearon 200 familias con ingresos dobles como muestras. Usando el análisis de modelos, el estudio indica el número de relaciones consistentes entre las variables demográficas, estilos paternales, el comportamiento en el planteamiento de metas de los

niños y el éxito escolar. Los efectos de las condiciones laborales del padre y la madre, los estilos paternos en el comportamiento de los niños y su éxito escolar fueron similares. Sobre todo, las condiciones de trabajo de los padres, el autoritarismo paterno, el ambiente paterno, el estatus socio-económico (el estatus laboral de los padres, el salario, la educación de los padres) tuvieron un fuerte efecto sobre el comportamiento en el planteamiento de metas del niño y su éxito escolar. De igual forma se demostró que el comportamiento en cuanto a planteamiento de metas del niño tiene efectos fuertes sobre su desempeño escolar.

Palabras claves: Desempeño escolar, condiciones de trabajo, influencia en los niños

INTRODUCTION

Research interest in family processes and their relation to children behavior and school achievement has been active in the past few decades. In recent years, due to demographic changes in the family as more mothers have to come to participate in the workplace, research on children's school achievement has been extended to examine the relation between school achievement and maternal employment. Under some conditions such as longer work hours, non-day shift, low job satisfaction; the effects have been found to be adverse on aspects of children's development (Barnett, 1999; Lachman and Boone-James, 1997; Lerner, 1994), behaviour (Rubin et al. 1996; Bogen and Joshi, 2001; Han, 2005), and school achievement (Heyns and Catsambis, 1985). In addition, researchers who have examined the relationship of work conditions such as work hours, work schedule, job demands, job supervision and job promotion have generally found some significant associations with maternal or parental feelings of role conflict, her parenting style and parental participation on children's school work (Allen et al. 2000; Heymann, 2000). The multiple effects of work conditions on families' well-being have also shown positive association with children's school achievement especially among lower income children (Miller, 2002; Huston et al., 2000; Gottfried, Gottfried and Bathurst, 1988). However, the relation is considered to be indirect because research has not been able to demonstrate that maternal employment per se is linked to low or high level of children's intellectual and cognitive development (Lerner, 1994; Gottfried, Gottfried and Bathurst, 1995). Maternal work conditions was expected to affect children's development

indirectly through its effect on parenting styles or other aspects of family processes (Gottfried, Gottfried, and Bathurst, 1995; Foster and Kalil, 2005).

Research on parental employment and children's outcomes have been conducted quite extensive in many countries such as United States, United Kingdom, Germany and Sweden. Review on these studies indicate that many have concentrated on maternal employment without taking account of trends for fathers' participation in dual-earner families in managing the household (Aldous, Mulligan and Bjarnason, 1998; Marsiglio, Amato, Day and Lamb, 2000). Fathers also contribute their income share and psycho-emotional aspects as result of their work conditions that may be reflected in the life of the family. Hence, fathers, like mothers play an important role in child development and therefore deserve to be included in future research (Gottfried, Gottfried and Bathurst, 1995; Bulanda, 2004). Further, it is possible that cultural differences in school facilities, community child-care facilities and home background in developing countries may result in different outcomes or findings from those outcomes reported in the developed societies. Therefore study about the similar issues is essential in the developing countries such as Malaysia. Moreover research that had been conducted on children's school achievement in Malaysia were mainly focused on direct effects without much attempt to examine effect of the family processes such as parenting styles. This issue is related also to the government policy to liberalize the economy and efforts to urbanize the Malays which has encouraged them to seek employment in the urban industrialized areas. In 1980s there was a massive migration of rural people to urban centers due to great demand of labour from an industrial sector. In the year of 2004 about 54.6 percent of Malaysian lived in the urban areas. The demands from the city life such as high cost of living have forced some mothers to leave their children for employment. About 62.8 percent of Malaysian mothers with children below 15 years of age working full-time. (Malaysia, 2004). Moving into full-time employment may result in tensions for those who have small children or children who still need child-care or supervision while they are away. This issue becomes more serious because there were about 68 per cent of families in Malaysia were a nuclear based families (Malaysia, 2004). The fact that Malays have more children than the other ethnic groups (i.e, Chinese, Indian) may add to the tensions among

them. Therefore it is not surprising that Malay families in the urban areas are higher in all types of domestic abuse as compared to Chinese and Indians. Conversely the Chinese who have been settled and established in the urban areas for many generations continue to face the reality of urban life without much trouble. The current research study attempts to investigate the relation between work conditions of Malay parents in dual-earner families and children's school achievement.

REVIEW OF LITERATURE

Research on parental employment has proliferated over the past 40 years. However, the majority of these research studies were conducted on maternal employment and emphasized two major areas: effects of maternal employment on family well-being (i.e. marital satisfaction, family happiness, family conflicts) and effects of maternal employment on emotional and personality development (Menaghan and Parcel, 1990). The reason for this phenomenon is that many researchers often yielded the mother's role in child's development as pivotal and irreplaceable, therefore many studies were expected to detect negative effect of maternal employment on children. This assumption led to much research designed to examine the issue from a maternal deprivation perspective (Hand, 1957; Nye, Perry and Ogles, 1963; Burchinal, 1963). Although there are research studies conducted to examine effects of maternal employment on the child's development, research that has focused specifically on the influences of maternal employment on child's cognitive and intellectual development is limited (Gottfried, Gottfried, and Bathurst, 1995). More attention has been paid to the influences of infant and social emotional development and parent-child attachment (Lerner, 1994). The few studies that have been conducted present inconsistent results: sometimes infants and children of employed mothers performed better in cognitive development than children of unemployed mothers and sometimes they performed lower (Hock, 1980; Schubert, Bradley-Johnson and Nutal, 1980; Pederson, Cain, Zaslow and Anderson, 1983). Similarly, research that has been conducted to examine effects of mothers' employment on children's school achievement yielded inconsistent findings: with few exceptions of mother's employment on achievement, the children of working mothers differ from children of non-working mothers. The exception here referred to sub-group of the

population white middle-class boys growing up in intact families score lower in school achievement than white middle-class girls and black lower-class boys and girls (Banducci, 1967; Bronfenbrenner and Crouter, 1982; Hoffman, 1989).

Many psychologists believe that the inconsistent findings result from the methods and samples used in the studies in that most research in this area use direct comparisons between employed and non-employed mother, lower-and middle-income families, and have taken account of only a few simple aspects of parental working conditions (e.g salary, work time, occupational status) to be examined with children's school achievement (Hoffman, 1984, 1989; Lerner, 1994). Other psychologists point out that the inconsistent findings also result from failure to take account of differential effects in particular groups such as lower-income and minority groups (Bogenschneider and Steinberg, 1997; Hoffman, 1989). Although comparison is important in the sense that it gives better outcomes, direct comparisons are inadequate because differences between groups could be attributable to other confounding factors (e.g income, socioeconomic status) not to the parental employment per se (Gottfried, Gottfried and Bathurst, 1995). The simple causal-direct approach that has been applied in these studies led psychologists such as Bronfenbrenner and Crouter (1982) to assert that “ most studies on employment and child outcomes involves a leap from very start of the causal process directly to the outcomes leaving everything in between to the imagination” (pp.71). This statement gives clues that the link between maternal employment and child development is not direct one, and that factors related to the child, the families, parenting, parental involvement, early child experiences, and child-care contribute to child's development. Understanding such factors in multidimensional perspective will assist us to understand the factors (or underlying factors) that determine the relationship between parental employment and children's development.

In a multidimensional perspective, a range of mediating and moderating variables are examined in investigating the links between two factors in the present studies. They may affect the direction and strength of the relationship between variables such as parental work conditions and children's school achievement, and may help us to understand under

what conditions and parental employment must also extends its scope to examine the importance or effect of father's employment or dual-earner families on child development. This suggestion is being highlighted here because many research studies on parental employment have been carried out at the individual level and show less concern about the importance of the fathers' role in child development. Previous research findings indicates that fathers' participation in managing the family increased when wives are working (Greenberger and Goldberg, 1989, Lamb, 2000; Foster and Kalil, 2005). Moreover, research on paternal involvement in the past were emphasized on topics related to : gender relations, divorce and fatherhood, fatherless, social role, interaction with children, father-child relationships fathers' commitment etc. (Marsioglio et al. 2000). Research on fathers' involvement therefore needs to be expanded in line with the changes of the family pattern, that is more and more families are nuclear and dual-earner based. In dual-earner families, fathers, like mothers take care of their children' clean up the house, do the routine shopping, and monitor their children's schooling activities (Bulanda, 2004; Marsioglio et al. 2000). It is therefore important to include fathers' participation in the family process in the future research.

RESEARCH DESIGN

The determinants of school achievement have long been a subject of interest among both educational psychologists and sociologists. Generally, educational psychologists tend to focus on the student's personality and parent-child interaction processes as important variables of school achievement whereas sociologists tend to give emphasis to socio-cultural variables in explaining variation in children's school achievement. In recent years, studies on determinants of children's school achievement have been extended to another area that is parents' work conditions or parental employment. In the Malaysian context, the traditional family with a home-maker wife and bread-winner husband is disappearing rapidly. Little research has been directed towards linking specific characteristics of parents' employment with children outcomes such as school achievement (Gottfried, Gottfried and Bathurst, 1995; Hill et al 2005). For example, potential aspect to be investigated "is effect of parental employment which depend on the age, sex, or temperament of the children or on timing, quality, or intensity of

employment and that the effects on children may be mediated or moderated by a variety of family processes and interactions both inside and outside the home” (Foster and Kalil, 2005, pp. 829). The present study's focus is consistent with this suggestion.

The present study attempts to narrow down the previous and present research gap and developed a model incorporating a range and distal and more proximal variables relevant to these relationships is based on a theory of human cultural ecology (Bronfenbrenner, 1979; 1986; Bronfenbrenner and Crouter, 1983) which proposes that family, home environment, social and cultural worlds interact each other at various levels in ways which affect the child and family. While many previous studies had focused only on intra familial processes in the family microsystem, the conceptual paradigms put forward by Bronfenbrenner (1979) emphasized ways in which intra familial processes are affected by extra familial conditions (Bronfenbrenner, 1986; Wertsch, 1991). In formulating these interactive processes, Bronfenbrenner (1979) suggests that a child development is influenced by four environmental systems namely microsystem, mesosystem, exosystem and macrosystem. The objective of the present study is to examine the relationship between parental works conditions, parenting styles and children's school achievement. There are two directions of relationships examined : direct relationship between seven suggested variables in the model and children's school achievement (SES , parental work conditions, parenting styles, parental monitoring, parental beliefs on their self-efficacy and children's social skills and children's task engagement behaviour), and indirect relationships between parental work conditions, parenting styles, children's task engagement behaviour and children's school achievement.

Figure 1 illustrates the major categories of variables included in the model. The first column of the figure indicates two variables that are parents' work conditions (exosystem) and children's family structure (microsystem),background. These variables represent the basic input characteristics of children, their families and parental work conditions. This level of variables also represent the basic input characteristic of children, their families and parental work conditions. This level of variables also represents some of the more important social-psychological and school organizational influences included

in models such as Wisconsin Model of educational and Occupational attainment (Sewell, Haller and Portes, 1969; Sewell and Hauser, 1980), general Cognitive Ability (Mercy and Steelman, 1983) and Children's Learning Environment Model (Marjoribanks, 1994). Family structure background and parents' work conditions are placed in the same section because they are interrelated or inseparable (Googin, 1991; Hoffman, 1989). The present model however expands the original models by adding six variables (including parental working processes such as job demand, job supervision and job promotion) in the parents' work conditions vector as suggested by previous research (eg. Gottfried, Gottfried and Bathurst, 1995; Foster and Kalil, 2005). The first set of variables are related to family structure background : child sex and helps hours from maid or baby sitter. The second set of the model includes subgroups of variables : parenting styles and parental involvement in children's school activities and these variables are conceptualized as part of the proximal home background as suggested by Gottfried, Gottfried and Bathurst (1995) as part of microsystem and mesosystem variables in the first panel The parenting subgroups includes three types of parenting styles : authoritarian, permissive and authoritative. Parental involvement in children's school activities includes four subgroups of variables : parental monitoring, parents' belief on the importance of children's social skills, parents' beliefs on the importance of children's social skills, parents' beliefs on the importance of children's self-management skills and parental self-efficacy. The combination of these variables in this section (Panel 2) are adapted from parental involvement in children's schooling models (eg. Hoover-dempsey and sandler, 1997; Bogenschneider, 1997). The third and fourth sections of this model focus on children's behavior in the classroom and their school achievement. These two variables represent the output of the other variables. They are arranged consecutively rather than together because children's behavior in the classroom can also affects children's school achievement (Finn and Cox, 1992; Finn, PannoZZo and Voelkl, 1995).

SETTING

Research for this study was carried out in the state of Negeri Sembilan in the Malay Peninsula. The state of Negeri Sembilan was chosen because its demographic, social and economic backgrounds were consistent with the study's model background : (1) has

experienced rapid development in urbanization and industrialisation, (ii) its development provides job opportunities for both rural and urban population, (iii) it has multicultural communities and (v) located between another two industrialised states in the Malay Peninsula ; Melaka and Selangor Darul Ehsan. In the year of 2004 the state of Negeri Sembilan has about 900,000 people (52.6 per cent = Malay, 29.7 per cent Chinese and 17 per cent Indian and Others). Rapid industrialisation development and strategic location of Negeri Sembilan encourage its population work in the private industrial sector. Similar to her neighbouring states in west coast of Malay Peninsula, Negeri Sembilan is a multicultural state and its population reflects the multiculturalism of Malaysia's population as a whole. In terms of education, the Negeri Sembilan government provides 160 primary schools with about 54,000 children in Year 1 thorough Year 3 (Primary 1, 2, 3). The participants of the current study involved dual-earner Malay families with target children living in the urban areas.

METHODOLOGY

Sample of the Study

This study involved 200 intact families which comprised 200 full-time working mothers and 200 full-time working fathers. The study's sample comprised 200 Malay families, 200 children and 45 class teachers. The study only focused on Malay dual earners families because majority of them are new in the urban environment as compared another major ethnic in urban Malaysia, the Chinese group. This is the major limitation of this study. Moreover, the study only involved 200 Malay families as sample and only selected from one state out of 14 states in Malaysia. However, the state chosen was appropriate because its reflects the Malaysian society as a whole : comprises three major ethnics, Malay, Chinese and Indian. Future research is recommended using bigger sample focused on comparison between ethnics such as between Malay and Chinese families. Sample background for this study is divided into four parts : family background, fathers' and mothers' background, children's background and teachers' background.

Family Demographic Background

Of the 200 families, 90.5 per cent (181) had nuclear family background and only 9.5 per cent (19) had extended family background. It seemed that some elderly parents of Malay families still live in the rural areas and refused to follow their children to the urban centres. Overall, percentage of nuclear family for the sample was higher than the national percentage that was 68 per cent (Malaysia, 2004) The mean of number of children per family in this study is 3.9, about 31.5 per cent (63) of families had 4 children, 21 per cent (42) had three, 15.5 per cent (31) had 2 children and 10.5 per cent (21) had had more than 7 children. For the purpose of this study, only families with more than one children were selected as sample. Of the 200 families in the sample, 5 per cent (10) had monthly income of RM1600 or less and the balance of that number (95 per cent = 190) were families with monthly income between RM 1601-RM6000. Overall, many families had income between RM2500- RM6000. With that income about 47 per cent of families had live in maid or family helper.

Mothers

There were 200 working mothers and fathers in the study. Mean of mother's age in the study was 39 years and had various educational and occupational background. About 45% (90) of mothers completed 9 years of education (lower secondary level), 24.5% (49) completed secondary level (SPM= Year 11) and only 15% (30) received tertiary education at diploma and degree levels. With the secondary school education background, many of the mothers secured job as production operator in the factories , 32.5% (65), the lowest job status in the given ranking. The rest of them work in other fields : repairs (16.5% = 33), administration support (12% = 24) and semi-professional (14% = 28). Most mothers work 44 hours per week and only 16.5%(33) had non-day working shift.

Table 2 : Mean, Standard Deviations and Ranges for Demographic Variables (Mothers)

Variables	Mean	SD	Ranges
Mothers n=200			
Age of mothers	39	.82	29-49 years
Mothers' educational attainment	2.5 (between	1.3	Below Year 9– Bachelor degree Same
Below Form3=38% (76)	Year 9-Year 11)		
Completed Form 3=21%(43)			
Completed Form 5=30%(60)			

Completed Form 6=5%(10) 2-3 years diploma=3%(6) BA/BS= 2.5%(5)			
Mothers' occupational status Professional = 2.5%(5) Professional junior=13.5%(27) Semi professional=14%(28) Marketing promoter, sales=18%(28) Administration support=12%(24) Mechanic and repair=16.5%(33) Production operator=32.5%(65)	4.9 (semi professional)	1.9 1.96	Production operator to professional
Mothers' monthly income Less than RM500=15.5% RM500-RM1000=45%(90) RM1000-RM1500=24.5%(49) RM500-RM2000=10%(20) RM2000-RM2500=2.5%(5) RM2500 and above=2.5%(5)	RM1250	1.44	RM500-RM3000
Mothers' work hours (weekly)	42 47	.86 .83	30-49 hours 30-49 hours
Mothers' work temp Non-day shift = 16.5% (33) No shift =83.5% Father's work tempo Non-day shift = 16.4% (33) No Shift = 83.5% (167)	1.83 1.83	.37 .37	

Fathers

Malay fathers in the sample had age slightly older than wives, mean of the fathers age was 40. Overall fathers had better education than mothers, 31.5 % (63) of them received diploma and degree levels, 45%(90) completed lower secondary, and 21% (42) completed secondary education. With such education background, about 25.5% (51) of them worked as production operator, 16% (32) as mechanic and repairers, 14.5% (19) as administration supports and 10.5% as marketing and sales officers. Only 33.5% (67) working as semi-professional staff and professional executives. Overall, mean of the fathers' income was between RM1500-RM2000. Range of income for fathers was quite high between RM 550 (per month) to RM2500 (per month). There were about 10.5%

(21) of fathers received monthly salary around RM500. The mean of working hours for fathers was 47 hours per week, slightly higher than mothers, which was 42 hours. Similar to mothers, about 16.5% (33) of fathers had non-day working shift.

Table 2 : Mean, Standard Deviations and ranges for Demographic Variables (Fathers)

Variables	Mean	SD	Ranges
Fathers n=2000			
Age of fathers	40	1.1	30-49 years
Fathers' educational attainment Below Form3=11.5%(23) Completed Form 3=16.5%(33) Completed Form 5=39%(78) Completed Form 6=9.5%(19) 2-3 years diploma=7.5%(15) BA/BS= 16(32)	3.3 (between Form 5-Form6)	1.3	Below Year 9– Bachelor degree Same
Fathers' occupational status Professional = 3%(6) Profession junior=19.5%(39) Semi professional=11%(22) Marketing promoter, sales=10.5%(21) Administration support=14.5%(19) Mechanic and repair=16%(32) Production operator=25.5%(51)	4.6 (semi professional)	1.9 1.96	Production operator to professional
Fathers' monthly income Less than RM500=2.5%(5) RM500-RM1000=45%(90) RM1000-RM1500=21%(42) RM500-RM2000=21.5%(43) RM2000-RM2500=2%(4) RM2500 and above=8%(16)	RM1500	1.3	RM500-RM3000
Fathers' work hours (weekly)	47	.83	30-49 hours
Fathers' work tempo Non-day shift = 16.5% (33) No shift =83.5% Father's work tempo Non-day shift = 16.4% (33) No Shift = 83.5% (167)	1.83 1.83	.37 .37	

Children

There were altogether 200 children in the study, 50 per cent (100) of them were males and 50% were females. About 29.5% (59) of the children were 7 years of age, 34.5 % (69) 8 years, and 36% (72) were nine years. Because children's age go consistently with class in school, about 29.5 per cent (59) of the children were in Grade 1, 30 per cent (60) in Grade 2 and 38% (76) in Grade 3. Children's background was provided with their school achievement based on there major subjects : Reading (Mean =80.4 %, SD= 15.37), Malay Language (Mean 80.70 per cent, SD = 16.30) and Mathematics (Mean 77.20%, SD= 19.56). All three subjects' scores were based on mean of four times classroom tests developed by school teachers based on School Based Test Format.

Teachers

The present study examined relationships between parents' work conditions, parenting styles and children's school achievement. The study therefore involved school and teachers. Children of this study were selected from 15 primary schools in Seremban, the state capital of Negeri Sembilan. There were 45 teachers involved in the study. Their roles were helping researcher to gather children's information, distributing research's questionnaire and giving children assessment based on three compulsory subjects in the Malaysian primary school curriculum : Malay Language, Mathematics, Reading. Out of 45 teachers selected, 25 were females and 20 were males and had mean of age of 40 years. Most of them had teaching experience more than 10 years and graduated from Teachers Training College in Malaysia.

Research's Instruments

There were eleven types of measures used in the study taken or adapted from previous researchers. All measures were tested again at the first stage of the study in the pilot study using 80 families. Sample for the pilot study involved 80 families and they were not included in the main study. Overall the cronbach alpha coefficients of all measures were between 0.65 to 0.85 : Work Conditions comprises three parts taken or adapted from Smith, Kendall and Hulin (1969) and modified by Roznowski (1980) = Job Demand 0.85; Job Supervision 0.81, Job Promotion 0.85; Parenting Styles taken or adapted from Lamborn et al (1991) = Authoritarian 0.65, Permissive 0.62, Authoritative 0.68; Parental

Monitoring adapted from Block (1965) and Milne et al.(1986) = 0.81; Parents' Beliefs in Child's Social Skills 0.83; Parents' Beliefs in Child's Self-Management Skills= 0.83 all taken from Okagaki and Sternberg's Intelligence Scales (1993) ; Parents Self-Efficacy Scale taken and adapted from Gibson and Denbom (1984) = .81; and Children's Behaviour Checklist taken from Fincham, Hakoda and Sanders(1989) =0.86.

Procedures

The study was conducted following a survey method which involved parents' responses to questionnaires. Research study was conducted in one year between August 2006 to August 2007. The first step of the procedures started with school visit. Researcher and teachers identified appropriate children and families to be sample for the study (dual earner family background, had at least two children, mixed socio-economic status background). Step 2 involved researcher distributing questionnaires through school children. In some cases researcher visited families and assisted parents who were not sure how to give response. Mothers and fathers' responses were measured separately because the study aimed to investigate the differences of father and mother work conditions, parenting style and parental involvement on children's school achievement. While different procedures were employed with these participants, the enhanced validity of data gathered was advanced as the justification for these variations.

RESEARCH FINDINGS

The analyses for this research study consisted of a series of path models testing (LISREL Version 8.50, Scientific Software International 2001) for the direct and indirect links between (a) demographic variables (i.e parental work conditions, socio-economic status, amount of home help received and child sex), and (b) parenting variables and parental involvement) and children's task engagement behaviour and school achievement. Two criteria were used in determining which of the path coefficients should be retained for interpretation. First, statistical significance was judged on the basis of *t*-value of greater than 1.96 or less than -1.96 ($\alpha = 0.05$ for $df > 120$). However, several researchers have noted that statistical significance can be misleading criterion in path analysis (e.g Pedahzur, 1997), urging that the absolute magnitude of the coefficients also taken into

account in interpreting results. As such, only coefficients greater than 0.1 were retained for interpretation in this case (Pedhazur, 1997).

Mothers Versus Fathers

The correlation matrices for fathers and mothers appear in Table 1 and Table 2, respectively. The corresponding path diagrams, showing standardized coefficients for the model parameters are shown in Figure 1 and Figure 2.

Effects on Parenting Style and Beliefs. As indicated, for both mothers and fathers in the sample, SES was negatively related to authoritarianism ($p = -0.39, t = -5.98$; $p = -0.32, t = -4.75$, respectively) but positively related to authoritative ($p = 0.31, t = 4.55$; $p = 0.32, t = 4.70$). For mothers, there were also significant positive relationships between child sex and authoritarianism ($p = -0.19, t = -2.99$), and between SES and self-efficacy ($p = 0.18, t = 2.40$), along with a negative relationship between help hours and beliefs in social skills ($p = -0.15, t = -2.11$). For fathers, on the other hand, SES had significant positive effect on beliefs in the importance of self-management ($p = 0.19, t = 2.52$).

The present study placed parenting styles as one of the important factors in relation to children's school achievement. There were five variables suggested to be determinants of parenting styles: socioeconomic status, work conditions, child sex, help hour family received and parental work tempo. As compared to other variables, this study indicated that socioeconomic status played major influence in determining parenting styles. For both mothers and fathers, higher socioeconomic status had strong positive relationship with authoritative and lower socioeconomic status, on the other hand had strong negative relationship with authoritarian and permissive styles. Many educated parents in the study's sample deployed authoritative type of parenting which give ways to children to be independent and assertive. These qualities lead to the development of personality which has positive characteristics of task engagement learned-mastery behaviour in classroom such as confident, challenging, cooperative, high learning readiness and competent. Positive personality seems appropriate with the modern teaching and learning process in the classroom which demand full participation from children. On the other hand, low-

income parents deployed more traditional type of parenting which is called authoritarian. Children's are forced to be obedient, following rule without explanation or reasoning, maintaining communication gap with adults and worst one could be too much of punishment. Ineffective parenting style increases the probability of child conduct problems in the classroom. The elements of this type of personality could be similar to the elements of negative characteristics of task engagement behavior such as aggressive, unwilling to cooperate, lazy or lack of motivation, lower learning readiness and lack of decision-making and problem-solving skills.

Effects on Task Engagement Behaviour. For mother and fathers, task engagement was negatively related to authoritarianism ($p = -0.16, t = -2.29$; $p = -0.22, t = -3.25$), but positively related to child sex ($p = 0.17, t = 2.54$). For mothers, task engagement was also positively related to work conditions ($p = 0.25, t = 3.70$), whereas for fathers, engagement was related negatively to parental monitoring ($p = -0.14, t = -2.11$) and positively related to child sex ($p = 0.20, t = 2.98$). Also, for fathers, task engagement was indirectly related (through the parenting style variables) to SES ($p = 0.10, t = 2.54$).

Task Engagement Behaviour had two variables which were combined together : learned mastery behaviour and learned helplessness behaviour. Focussing on behaviour with strong relevance in mediating academic performance, Fincham, Hakoda and Sanders (Jr.) (1989) reported that children behaviour (e.g. dependent, reluctant, low self-esteem) was stable over year period and predicted children's school achievement. This study found that children behaviour was associated closely with family background variables and one important aspect of the family background was parenting styles. Research findings have consistently supported that parental punitiveness, inconsistency and unresponsiveness are correlated significantly with children's negative behaviours such as low self- confidence, conduct disorders and higher level overall social maladaptation and psychological disorder (Simons, Chao and Conger, 2001). Poor parenting behaviours on the other hand are associated with socioeconomic status (e.g low occupational status, low salary, low educational attainment, economic loss) which brings stress to parents, irritability, hostility and erratic behaviour towards the child (Lytton, 1990; Moffit, 1997).

Effects on School Achievement. For mothers and fathers, school achievement was related positively to task engagement behaviour ($p = 0.41, t = 7.61$; $p = 0.44, t = 8.14$, respectively) child sex ($p = 0.11, t = 2.12$; $p = 0.13, t = 2.53$, respectively), SES ($p = 0.16, t = 2.69$; $p = 0.21, t = 3.62$, respectively), the latter effect also reflected in indirect effects through the parenting style and task engagement variables ($p = 0.19, t = 4.00$; $p = 0.21, t = 4.39$, respectively). For mother and fathers, *achievement was negatively related to authoritarianism* ($p = -0.18, t = -3.46$; $p = -0.23, t = -4.31$, respectively) and help hours received ($p = -0.14, t = -2.89$; $p = -0.18, t = -3.53$ respectively).

For mothers, achievement was also positively related to authoritativeness ($p=0.15, t = 3.09$), and work conditions ($p = 0.13, t = 2.53$). The latter effect was also reflected in a significant indirect effect through the task engagement variable ($p = 0.19, t = 3.18$). For fathers, both child sex and authoritarianism had significant indirect effects on achievement through the parenting style and task engagement variables ($p = 0.14, t = 3.56$; $p = -0.10, t = -3.02$, respectively).

The present research indicates that there are six major variables significantly related direct or indirect to children's school achievement : task engagement behaviour, child sex, socioeconomic status, parenting styles (authoritarian, authoritative and permissive) and help hours family received. Fathers' socioeconomic status had stronger effect on children's school achievement than mothers'. Similarly, fathers' authoritarianism had stronger effect on children's school achievement than mothers' indicating that fathers were more authoritarian than mothers. This finding suggests that fathers' socioeconomic background had stronger effect than mothers' socioeconomic background in relation to children's school achievement. However, mothers' role in children's upbringing could be more effective than fathers because they were less authoritarian. The help hours family received had negative relationship with children's school achievement especially for mothers. It is predicted that the higher hours help hours family received, the more careless parents are, in term of monitoring their children's academic progress. Overall, this study supports the pervious research findings in relation to children's school

achievement : task engagement behaviour (Finn and Cox, 1992; Fincham, Hakoda and Sandlers, 1989; Finn, Pannozzo and Voelkl, 1995), socioeconomic status (Belsky, 1988; Belsky, 1990; Hoffman, 1984 b), parenting styles and parental involvement (Gottfried, Gottfried and Bathurst, 1995; Felner et al., 1996); child sex or gender of children (Hoffman, 1980; Bogenschneider and Steinberg, 1997).

DISCUSSION

Children's school achievement is an important topic to be discussed in Malaysia especially when concern with Malay children in the urban areas because their parents are new migrants. Directly, Malay children's school achievement was influenced by children's task-engagement behaviour, families' socio-economic status background, parental authoritativeness, parental authoritarianism (negative), and the extent of help hours the family received. Several variables were thus influential for children school achievement, but family socio-economic status was positively linked with school achievement. Indirect effects of variables from panel one of the study model (work conditions, work tempo, socio-economic status, help hours family received and child sex) on children's school achievement were largely mediated through two variables in the second panel: parenting style (authoritarian, permissive, authoritative) and parental involvement (monitoring, parents' beliefs in the importance of social skills, beliefs in the importance of self-management skills, and parental self-efficacy) and one variable in the third panel of the study (children's task-engagement behaviour).

Work conditions had a small direct effect on children's school achievement particularly through mothers, and the effect was modest. Indirectly, work conditions had no significant effect on children's school achievement. For the fathers' model, work conditions had significant effects on parental monitoring and self-efficacy indicating that higher work conditions were associated with higher fathers' monitoring level and self-efficacy. Effects of mothers' work conditions were significant on all of the parental involvement subvariables especially on parental monitoring, beliefs in self-management skills, and beliefs in self-efficacy indicated that higher work conditions associated with higher mother involvement in their children's educational activities. Effects of work

conditions on panel two of the model were significant only for the fathers' model and only involved effects on self-efficacy and fathers' monitoring levels, indicated that higher work conditions affects fathers' monitoring level and self-efficacy. Effects on mothers' model were not clear on all mothers' involvement indicating that work conditions had no direct effects on all mothers' involvement variables in the panel two of the model.

Work tempo had no clear direct effect on children's school achievement. For both models, help hours had small direct effects on children's school achievement. Help hour the family received had significant direct effects on parents' self-efficacy and parental monitoring levels, indicating that effects of help hour on parental involvement was not clear; this could be because overall Malay families had more children than two and help hours may have been used for other purposes such as multiple house chores.

As shown in the path models socio-economic status had mixed direct and indirect relationships with children's school achievement. Socio-economic status (SES)) had a modest direct relationship with children's school achievement. A significant relationship between socio-economic status and children's school achievement appeared clearly in both models, suggested that socio-economic status still played an important role in determining children's school achievement in that higher SES was associated with children's higher school achievement and lower SES was associated with children's lower school achievement. SES also had indirect effects on children's school achievement mediated by parenting style, parental involvement, and children's task-engagement behavior. Again, for mothers and fathers, SES had positive effect on parents' authoritative but negative on parents' authoritarianism and permissiveness and these effects were similar to those reported in western samples (Dornbusch et al 1987; Dunifon and Kalil, 2005).

For both mothers and fathers, socio-economic status had indirect effects on children's task-engagement behavior. SES was positively related to parents' authoritative style but negatively related to parental authoritarian and permissive style suggesting that the parenting style adopted at higher socio-economic status levels was characterized by

greater authoritative interaction which partly mediated the children's task-engagement behavior and school achievement. SES also had positive relationships with parents' authoritative style and negative with authoritarian and permissive pattern. Indirectly, SES had modest positive relationship with children's task-engagement behavior and school achievement mediated partly through parents' authoritativeness but negatively through parents' authoritarianism and permissiveness. Overall, for both fathers and mothers, SES had substantial effects on children's school achievement through its relationship first, with authoritative style, and then children's task-engagement behavior. Effects of SES through association with permissive and children's task-engagement behavior on children's school achievement for both groups were negative and smaller.

Effects of SES on parenting style were fairly consistent, indicating that SES was negatively associated with authoritarian and positively related to authoritative subscale. SES also had a negative association with parental permissiveness. Higher SES was associated with higher authoritative style and at the same time lower authoritarian style. It looks like that in Malay families, both mothers and fathers play similar role in raising their children and this phenomenon is a new and positive development. SES also had indirect relationship with children's school achievement through its relationship with parental involvement variables. At higher SES levels, scores in the parental involvement variables were also higher especially for parents' beliefs in the importance children's self-management skills, self-efficacy and parental monitoring. Similar findings were found in the western samples (Lareau, 1987; Hoover-Dempsey, Bassler and Brissie, 1987). For mothers, at higher SES levels, reported higher self-efficacy and monitoring in relation to children's school achievement. The reason for this outcome could be related to their higher level of educational attainment and higher aspirations for their children.

Parental involvement emerged as an important mediating variable for SES, in relation to children's school achievement. Effects of work conditions on parental involvement variables were small. Similarly, direct effects of self-efficacy, beliefs in self-management and beliefs in social skills on children's task engagement and school achievement were

also small. Parental monitoring appeared as the only significant subvariable in the parental involvement cluster in relation to children's task-engagement behavior and school achievement. Further, indirect effects of SES, parental work conditions and help hours on children's school achievement were found through parental involvement. Overall, for both mothers and fathers, work tempo showed no clear effects on parental involvement variables

Overall, the outcomes of the present study support the ecological model which was used as direction for the study. Aspects of children's family background such as SES, child sex, work conditions and help hours had significant relationships with parenting styles and parental involvement variable in panel 2 of the study and then indirectly had significant relationships with children's task-engagement behavior and school achievement in panel 3 and panel 4. The relationship of all variables in the model which may be interpreted as consequential to the implementation of government policy which has modernized and urbanized the Malay who came from rural areas and had prior agriculture and fishing economic backgrounds. Almost all factors in the study's model had relationships with children's school achievement directly or indirectly, but the processes of how each factor affected other factors (mediating variables) and children's school achievement showed some differences.

CONCLUSION

The present study indicates that in dual-earner families both fathers and mothers play important roles in determining children's school achievement. For both mothers and fathers, almost all variables suggested in the model are related to children's school achievement. Differences between the two models more or less are concerning the strength of effect of each variable on children's school achievement. For example, for both mothers and fathers, SES affected children's school achievement but fathers' effects are stronger. The relationships of all variables suggested in the model appeared in two major directions: direct and indirect. Four most significant set of variables had strong effects on children's school achievement are: parental work conditions, parenting styles, parental involvement and children's task engagement behaviour. Effects of these

variables on children's school achievement were moderated by one important variable : SES. For both mothers and fathers, directly and indirectly SES had strong effects in almost all other variables in the model : parenting styles, parental involvement, and children' task engagement behaviour. If there any program and plan to improve children's school achievement in Malaysia, as a whole efforts must be taken to improve quality of life for lower-income population especially in the urban areas. Children' school achievement in Malaysia is no longer referred to ethnic group variable like 20 years ago but the new scenario appeared : children's school achievement is indicated by social-class; lower-income children performed lower in school as compared to middle-class children who performed higher. This phenomenon cannot be ignored because it may affects the nation's stability in long run. All in all results of this study give answers to the major question of the study as suggested by previous researchers: how the family processes and parental working processes affects children's school achievement.

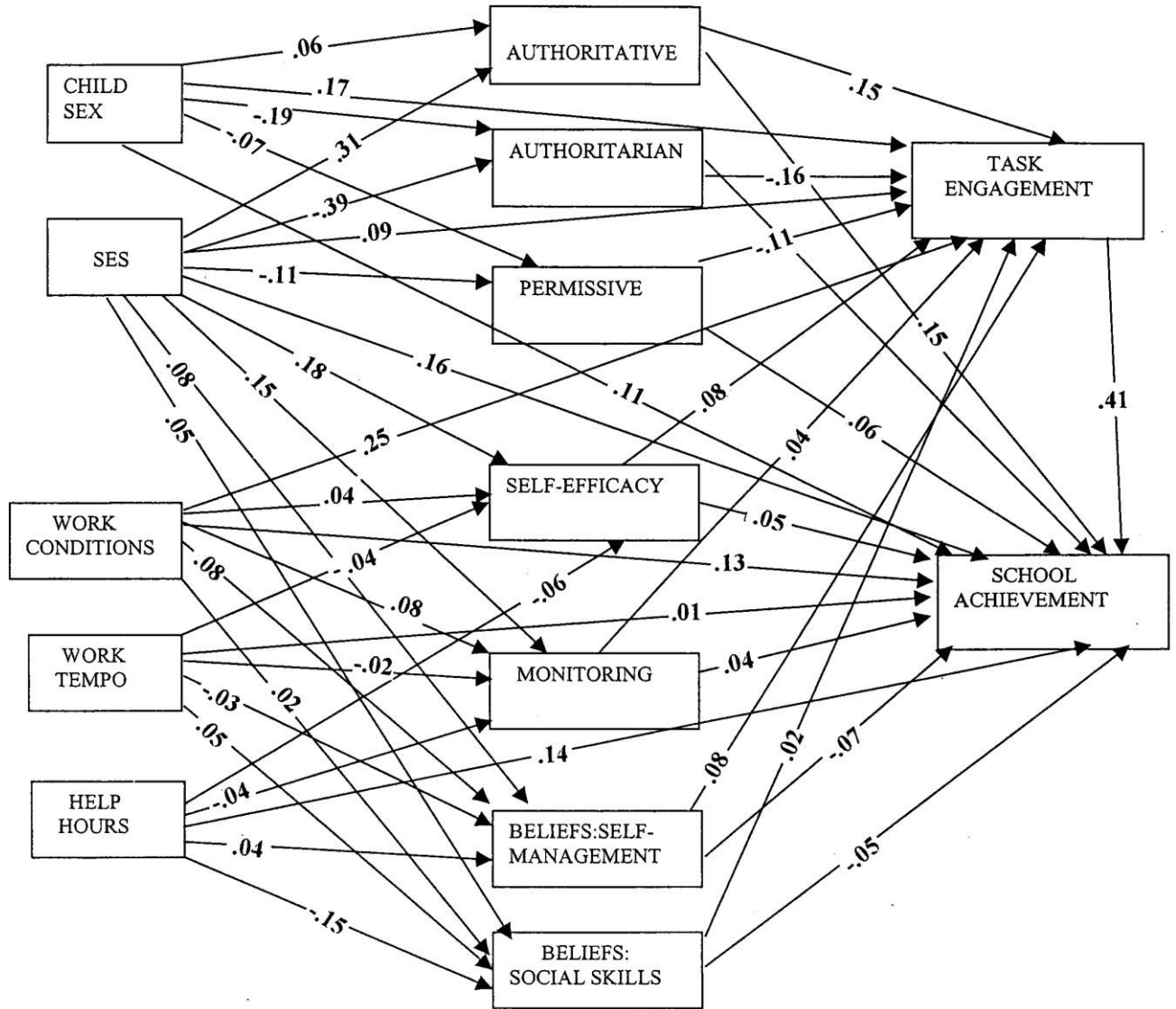


Figure1: Path Diagram for Malay Mother Sample

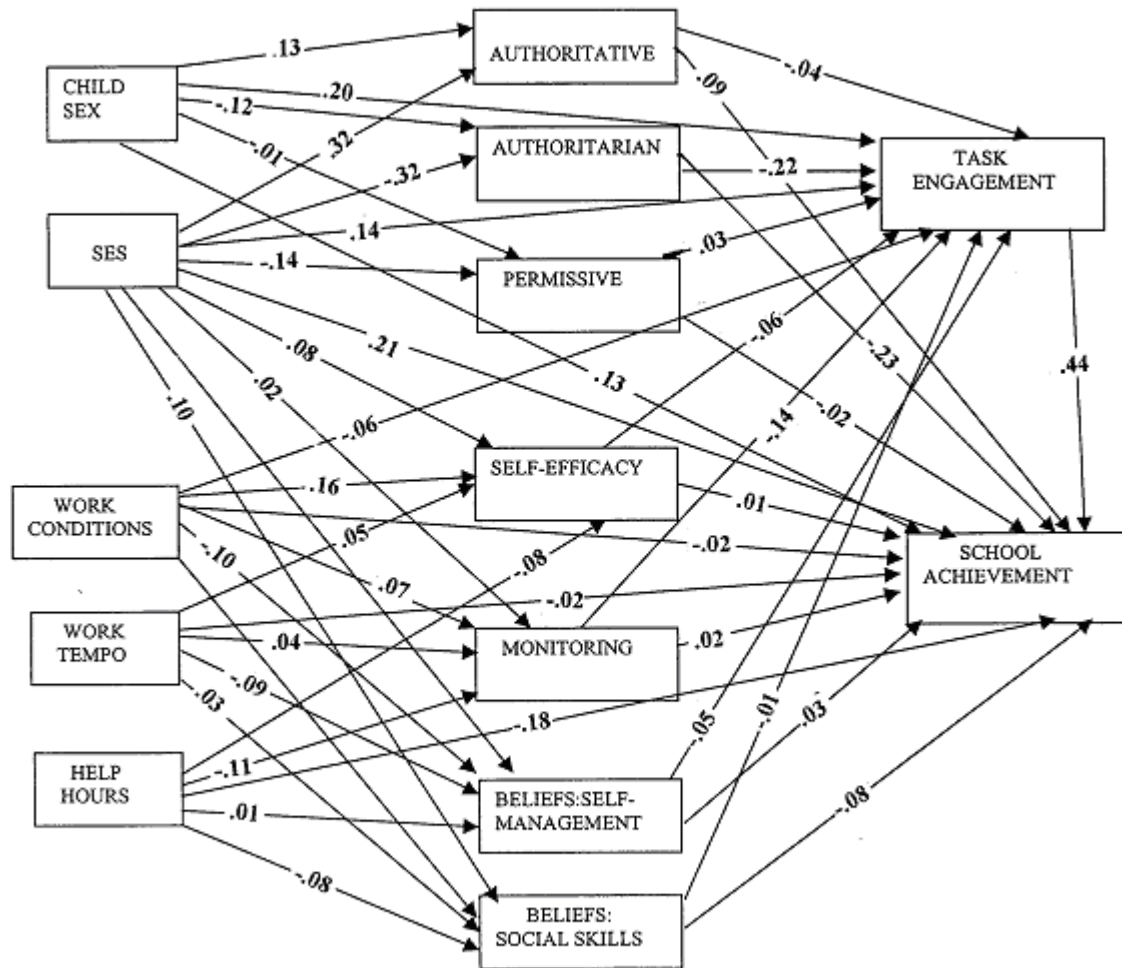


Figure 2 : Path Diagram for Malay Fathers

Table 1. Correlation Matrix for Malay Fathers

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
1. Child Sex	1.00												
2. Socio-economic status	-0.05	1.00											
3. Home help hours	0.15	0.12	1.00										
4. Work Conditions	0.10	0.34	0.12	1.00									
5. Authoritarian	-0.11	-0.32	-0.15	-0.28	1.00								
6. Permissive	-0.01	-0.14	-0.17	-0.28	0.30	1.00							
7. Authoritative	0.12	0.31	0.03	0.29	-0.45	-0.27	1.00						
8. Monitoring	0.04	0.03	-0.10	0.06	0.00	0.12	0.14	1.00					
9. Beliefs in self-management	-0.09	0.16	0.01	-0.02	0.10	0.03	0.03	0.24	1.00				
10. Beliefs in social skills	-0.07	0.06	-0.08	-0.06	0.06	-0.02	0.18	0.34	0.38	1.00			
11. Self-efficacy	0.08	0.13	-0.05	0.17	-0.11	-0.10	0.24	0.41	0.36	0.48	1.00		
12. School achievement	0.22	0.40	-0.08	0.26	-0.47	-0.17	0.36	0.01	0.01	-0.04	0.12	1.00	
13. Task engagement	0.21	0.24	0.03	0.18	-0.32	-0.15	0.23	-0.07	0.02	0.01	0.11	0.61	1.00

Table 2. Correlation Matrix for Malay Mothers

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
1. Child Sex	1.00												
2. Socio-economic status	-0.05	1.00											
3. Help hours received	0.15	0.12	1.00										
4. Work Conditions	0.12	0.35	0.01	1.00									
5. Authoritarian	-0.18	-0.38	-0.09	-0.36	1.00								
6. Permissive	-0.06	-0.11	-0.07	-0.20	0.24	1.00							
7. Authoritative	0.05	0.31	0.01	0.23	-0.42	-0.23	1.00						
8. Monitoring	-0.08	0.17	-0.02	0.14	-0.07	-0.02	0.18	1.00					
9. Beliefs in self-management	-0.04	0.10	-0.03	0.11	0.06	0.00	0.15	0.45	1.00				
10. Beliefs in social skills	-0.10	0.04	-0.14	0.04	0.15	0.05	0.05	0.43	0.50	1.00			
11. Self-efficacy	0.08	0.19	-0.04	0.10	-0.18	0.03	0.20	0.53	0.49	0.40	1.00		
12. School achievement	0.22	0.40	-0.08	0.44	-0.50	-0.07	0.40	0.13	0.01	-0.04	0.17	1.00	
13. Task engagement	0.21	0.24	0.03	0.37	-0.32	-0.03	0.24	0.07	0.04	0.00	0.06	0.61	1.00

References

- Aldous, J., Mulligan, G.M., & Bjarnason, T. (1998). Fathering over time: What makes the difference? *Journal of Marriage and the Family*, 60, 809-820.
- Allen, S.M & Hawkin, A.J. (1999). Maternal gate-keeping : Mothers' beliefs and behaviors that inhibit greater father involvement in family work. *Journal of Marriage and the Family*, 61, 199-212.
- Belsky, J. (1988). The effects of infant day care reconsidered. *Early Childhood Research, Quaterly*, 3, 235-277.
- Belsky, J. (1990). Parental and non-parental child-care and children's socioemotional development. A decade review. *Journal of Marriage and the Family*, 52, 885-903.
- Bogen, K., & Joshi, P. (2002), November). *Bad work or good move: The relationship of part-time and parenting and nonstandard work schedules to parenting and child behavior in working poor families*. Paper presented at Low Income Families: Coping as Parents and Workers Conference, Washington, DC.
- Bogenschneider, K. & Steinberg, L. (1994). Maternal employment and adolescents' academic achievement: A developmental analysis. *Sociology of Education*, 67, 60-77.
- Bogenschneider, K. (1997). Parental involvement in adolescent schooling: A proximal process with transcontextual validity. *Journal of Marriage and the Family*, 59, 718-733
- Bronfenbrenner, U. & Crouter, A. (1983). The evolution of environmental models in developmental research. In P.H. Mussen and W.Kessen, *Handbook of Child Development, Vol. 1 History, Theories and Method*. NY : Wiley.
- Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development: Experiments by nature and design*. Cambridge, MA : Harvard University Press.
- Bronfenbrenner, U. (1986). Ecology of the family as a context of human development. Research perspective. *Developmental Psychology*, 22, 723-724.
- Bulanda, R.E. (2004). Paternal involvement with children: : The influence of gender ideologies. *Journal of Marriage and Family*, 66, 40-45.
- Burchinal, L.G. (1963). Personality characteristics of children. In Nye and L.W Hoffman (Eds.). *The Employed Mothers in America*. Chicago : Rand Mac Nally.

- Caspi, A. and Silva, P. (1995). Temperamental qualities at age 3 predict personality traits in young adulthood: Longitudinal evidence from birth cohort. *Child Development*, 66, 486-498.
- Din, H.E. & Achir, J.A. (1978). The effect of mother attitude towards the development of their children's achievement, motivation and its relation with school achievement. *Proceedings of the first Asian Workshop for Child and Adolescent Development*. Jakarta : University of Indonesia.
- Dornbusch, S.M., Ritter, P.L., Leiderman, P.H., Roberts, D.F. & Fraleigh, M.J. (1987). The relation of parenting style to adolescent school performance. *Child Development*, 58, 1244-1257.
- Elder, G.H., Nguyen, T & Caspi, A. (1985). Linking family hardship to children's lives. *Child Development*, 56, 361-375.
- Felner, R.D., Prand, S., Du Bois, D.L., Adan, A.M., Mulhall, P.F. & Evans, E.G. (1995). Socioeconomic disadvantage, proximal environment experiences, socioemotional and academic adjustment in early adolescence: Investigation of a mediated effects model. *Child Development*, 66, 774-792.
- Fincham, F.D., Hakoda, A. & Sanders Jr., R. (1989). Learned helplessness. A test anxiety and academic achievement. A longitudinal analysis. *Child Development*, 60, 138-145.
- Finn, J.D., Pannozzo, G.M. & Voelkl K.E. (1995). Disruptive and inattentive-withdrawn behavior and achievement among fourth graders. *The Elementary School Journal*, 95, 421-435.
- Finn, J.D. & Cox, D. (1992). Participation and withdrawal among fourth-grade pupils. *American Educational Research Journal*, 29, 141-162.
- Fordham, S. & Ogbu, J. (1986). Black students' school success. Coping with the burden of acting white. *Urban Review*, 18, 176-206.
- Foster, E.M. & Kalil, A. (2005). Developmental Psychology and public policy: Progress and prospects. *Developmental Psychology*, 41, 827-932.
- Gamoran, A. & Moore, R.D. (1989). Secondary school tracking, educational and inequality: Compensation, reinforcement, or neutrality? *American Journal of Sociology*, 94, 1146-1183.

- Garbarino, J. (1980). Some thoughts on school size and its effects on adolescent development. *Journal of Youth and Adolescence*, 9, 19-31.
- Getsels, J.W. (1974). Socialization and education : A note of discontinuities. *Teachers College Record*, 76, 218-225.
- Gottfried, A.E., Gottfried, A.W. & Bathurst, K. (1988). Maternal employment, family environment and children's development: Infancy through the school years. In A.E. Gottfried & A.W. Gottfried (Eds.), *Maternal employment and children's development. Longitudinal Research*, NY : Plenum.
- Gottfried, A.E, Gottfried, A.W. & Bathurst, K.(1995). Maternal and dual-earner employment, status and parenting. In M.H. Bornstein, *Handbook of Parenting, Vol. 2, Biology and Ecology of Parenting*. NJ: Erlbaum.
- Han, W-J. (2005). Maternal nonstandard work schedules and child out-comes. *Child Development*, 76, 137-156.
- Hand, H.C. (1957). Working mothers and maladjusted children. *Journal of Educational Sociology*, 65,114-127.
- Harrison, A.O., Wilson, M.N., Pine, C.J., Chan, S.Q & Buriel, R. (1990). Family ecologies of ethnic minority children. *Child Development*, 61, 347-362.
- Heymann, J. (2000). *The widening gap : Why America's working families are in jeopardy, and what can be done about it*. New York: Basic Books.
- Heyns, B. & Catsambis, S. (1985). Working mothers and the achievement of children. A critique. *Sociology of Education*, 18, 308-321.
- Hill, J.L., Waldfogel, J., Brooks-Gunn, J. & Han, W.J. (2005). Maternal employment and child development: A fresh look using newer methods. *Developmental Psychology*, 66, 833-850.
- Hoffman, L.W. (1980). *The effects of maternal employment on the academic attitudes and performance of school-age children*. Washington D.C.: National Institute of Education.
- Hoffman, L.W. (1984 b). Maternal employment and the young child. In M.Perlmutter (Ed.), Parent-child interactions and parent-child relations in child development. *The Minnesota Symposia on Child Psychology, Vol. 17*, NJ : Erlbaum.

- Hoffman, L.W. (1984a). Work, family and socialization of the child. In R.D. Parke (Ed.), *Review of Child Development Research: Vol. 7, The Family*, Chicago: University of Chicago Press.
- Hoffman, L.W. (1989). Effects of maternal employment in the two-parent family. *American Psychologist*, 44, 283-292.
- Intasuwan, P. (1985). School achievement. In C.Svannathat, D. Bhantumnavin, L. Bhuapirom and D.M Keats (Ed.), *Handbook of Asian Child Development and Childrearing Paractices*, Bangkok, Behavioral Science Research Institute: Sinakharinwirot University.
- Kerckhoff, A.C. (1986). Effects of ability grouping in British secondary school. *American Sosiological review*, 52, 113-121.
- Lachman, M.E., & Boone-James (Eds.) (1997). Charting the course of midlife development: An overview. In M.E. Lachman & J.Boone-James (Eds.), *Multiple paths of midlife development (pp.1-20)* Chicago: University of Chicago Press.
- Lareau, A. (1989). *Home Adventure. Social-class and parental intervention in elementary education*. NY : Palmer Press.
- Lempers, J., Clark-Lempers, D. & Simons, R. (1989). Economic hardship, parenting and distress in adolescence. *Child Development*, 60, 25-49.
- Lerner, J.V.(1994). *Working women and their families*. CA, Thousand Oaks : Sage Pub. Series.
- Lieberman, E.J. (1970). Reserving a womb: A case for the small family. *American Journal of Public Health*, 60, 87-92.
- Lytton H. (1990). Child and parent effects in boys' conduct disorder: A reinterpretation. *Developmental: Psychology*, 26, 683-697.
- Malaysia (2004). *Department of Statistic*. Government Printing House: Kuala Lumpur.
- Marsiglio, W., Amato, P., Day, R.D., & Lamb, M.E. (2000). Scholarship on fatherhood in the 1990s and beyond. *Journal of Marriage and Family*, 62, 1173-1191.
- Mc Lane, J & McNamee (1990). *Early literacy*. Cambridge, MA : Harvard University.
- McLoyd, V.C . (1990). The impact of economic hardship on black and disadvantaged children. Psychological distress, parenting and socioemotional development. *Child Development*, 61, 311-346.

- Menaghan, E.G & Parcel, T.L.(1990). Parental employment and family life. Research in the 1980s. *Journal of Health and Society Behavior*, 29, 169-184.
- Misra, G. & Agarwal, R. (1985). The meaning of achievement. Implications for a cross cultural theory of achievement. In A.R. Longues, Y.H. Poortinga (Ed.), *From a different perspective. Studies of behavior across cultures*, Lisse : Swet Zeitllinger.
- Moffit, T.E. (1997). Adolescent-limited and life course-persistent offending: A complementary pair of developmental theories. In T.P. Thornberry (Ed.), *Developmental theories of crime and delinquency*. New Brunswick, NJ :Transaction.
- Myers, H.F & King, L. (1983). Mental health issues in the development of black American child. In G. Powell, J. Yamamoto, R. Romero, A. Morales (Ed.), *The psychological development of the minority group children (276-306)*, NY : Brunnell Manzel.
- Nye, F.I, Perry, J.B. & Ogles, R.H.(1963). Anxiety and anti-social behavior in preschool children. In F.I Nye, L.W. Hoffman (Ed.). *The employed mothers in America, 3-13*, Chicago : Rand Mc Nally.
- O'Neill, R. (1991). *Maternal occupational experiences and psychological well-being. Influences of parental achievement, facilitation and children's academic achievement*. Unpublished doctoral dissertation, University of California, Irvine.
- Ogbu, J.U (1981). Origins of human competence. A cultural-ecological perspective. *Child Development*, 52, 413-429.
- Omar, R. & Pandian, S. (2005). Malaysia: Isu-isu social semasa. Kuala Lumpur: ISM
- Pedhazur, E.J. (1997). *Multiple Regression in Behavioral Research.: Explanation and Prediction*. Forth Worth : Harcourt Brace College Pub.
- Presser, H.B. (1988). Shift work and child care among youth dual-earner American parents. *Journal of Marriage and the Family*, 50, 133-148.
- Robin, R.W., John, O.P., Caspi, A, Moffitt, T.E. & Stouthamer-Loeber, M. (1996). Resilient, overcontrolled and undercontrolled boys : Three replicable personality types. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70, 157-171.
- Rumberger, R.W., Ghatak, R., Poulos, G., Ritter, P.L. & Dornbusch, S.M. (1990). Family influences on dropout behavior in one California high school. *Sociology of Education*, 63, 290-289.
- Simon , R.L., Chao, W. & Conger, R. (2002). *Journal of Marriage and family*, 63, 63-79.

Slavin , R.E. and Madden, N.A. (1991). *Success for all at Buckingham Elementary. Second year evaluation*. Baltimore, MD : Center for Research of Effective Schooling for Disadvantaged.

Wertsch, J.V. (1991). *Voices of mind*. London: Harvester.

World Bank (1994). *The World Bank Report 1994*. New York : Oxford University Press.

Revista Actividad Física y Ciencias

Vol. 1, N° 1. 2009

ECONOMÍA Y DEPORTE

Analogía entre el sistema económico y el deporte de élite

Fidias G. Arias

Colegio Universitario de Caracas

Email: fidias20@hotmail.com

(Recibido: Enero 2009. Aceptado para Publicación: Marzo 2009)

Resumen

En el presente artículo se pretende establecer una *analogía* entre el sistema económico y el deporte de élite. Para ello se consideran los campeonatos mundiales y mega-eventos deportivos: Juegos Olímpicos, Juegos Panamericanos y otros eventos continentales, como un “*mercado restringido*”, en el cual, a diferencia del libre mercado, existe una competencia reglamentada por la obtención de medallas. Como segundo objetivo se compara el proceso de preparación del deportista *amateur* y el proceso productivo, con base en la teoría económica y en algunos conceptos que asumen el mismo sentido, tanto en la ciencia de la economía, como en el fenómeno deportivo, entre ellos los conceptos de “inversión”, “rendimiento” y “beneficio”. Así mismo, se toman como referencia los planteamientos teóricos de economistas clásicos, con la intención de explicar el comportamiento del sistema deportivo de alta competencia. La metodología empleada fue el análisis documental, el razonamiento analógico y la deducción. Para finalizar se plantean algunas conclusiones preliminares, en las cuales se deja en evidencia la semejanza entre el sistema económico y el sistema deportivo, lo que puede constituir un punto de partida para futuras investigaciones de carácter empírico.

Palabras claves: economía, deporte, analogía, sistema económico, sistema deportivo, deporte de élite.

ECONOMY AND SPORT

Analogy between economical system and elite sport

Abstract

In this article is intended to establish and *analogy* between economical system and elite sport. For this purpose, world championships and sport mega-events such as, Olympic Games, Pan-American Games and other continental events, are taken into account as a “*restrict market*”, in which, unlike free market, there is competition ruled by medal obtaining. As a second target, training process and producer process for *amateur* sportsmen are compared, based on economical theory and some concepts which assume the same sense, either in economy sciences or in sport phenomenon, such as “investment”, “performance” and “benefit”. In the same way, theoretical approaches from classic economists are taken as references, with the intention of explaining the behavior of high competition sport system. Documentary analysis, analogical argument and inference were the applied methodology. Fianlly, some conclusions are given in

order to establish the similarity between economical and sport systems, which can give a departure point for future researches of empirical type.

Key words: economy, sport, analogy, economical system, sport system, elite sport.

Introducción

En la sociedad actual el deporte es un fenómeno que forma parte de nuestra cotidianeidad. Está presente en la rutina de gran cantidad de personas, tanto en el rol de practicante como en el de espectador. Así mismo, la actividad deportiva en general tiene un impacto, directo o indirecto, en diversas esferas sociales como la educación, la salud, la recreación y la producción de bienes y servicios. De allí que dicho fenómeno sea considerado como objeto de estudio de distintas disciplinas científicas, tales como la pedagogía, la fisiología, la sociología y la economía, entre otras.

Precisamente, en esta última área, es decir, la económica, se ubica el presente artículo, cuyo objetivo principal consiste en establecer una *analogía* entre el sistema económico y el deporte *amateur* de alto rendimiento. Es importante señalar que, a los efectos de este trabajo, las denominaciones deporte de élite, deporte de alta competencia y de alto rendimiento son consideradas como equivalentes por lo que se utilizan indistintamente en el desarrollo del texto.

En cuanto a la metodología empleada, ésta se basó en el análisis documental, específicamente de fuentes impresas y fuentes en línea (disponibles en Internet) relacionadas con el tema de estudio. Así mismo se utilizaron métodos lógicos como el razonamiento por analogía, el cual permitió identificar semejanzas entre los sistemas comparados, y el razonamiento deductivo o deducción, para explicar situaciones particulares del deporte de alta competencia, a partir de principios y leyes económicas generales.

El artículo finaliza con algunas conclusiones preliminares que sintetizan las semejanzas entre el sistema económico y el deporte de élite, las cuales pudieran constituir un punto de partida para la realización de investigaciones en este campo, el cual ha sido poco tratado en Venezuela y en Latinoamérica.

BREVE INTRODUCCIÓN A LA ECONOMÍA DEL DEPORTE

Economía y sociedad

Para abordar la relación entre los procesos económicos y cualquier otra dimensión de la humanidad, se hace indispensable considerar el vínculo economía-sociedad, el cual ha sido objeto de estudio de las diversas escuelas del pensamiento en distintas épocas.

Comenzando por la escuela clásica, la cual plantea que el hombre está supeditado a necesidades naturales y crecientes, lo que implica un desarrollo de las fuerzas productivas para incrementar el nivel de vida de la sociedad. Para Adam Smith (1994), dicho crecimiento económico consta de cuatro etapas, caracterizadas por el tipo de actividad productiva y los diferentes modos de propiedad. Estas son la caza, el pastoreo, la agricultura y el comercio.

Por otra parte, el marxismo, plantea que el sistema económico determina las prácticas ideológicas, políticas y culturales. Decía Marx (1977), en el prefacio de su obra *Contribución a la crítica de la economía política* (publicada por primera vez en 1859):

... los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción, que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción material condiciona la vida social, política y espiritual en general (p. 7).

Sin embargo, la visión determinista y el reduccionismo económico son unas de las principales críticas que se le hace a la escuela marxista (Ritzer, 2001).

Las motivaciones de las acciones humanas son altamente complejas y su explicación no puede ser reducida a una sola causa fundamental como el modo de producción económica. A diferencia de Marx, el también filósofo y sociólogo alemán Max Weber, cuestiona la explicación determinista e introduce las categorías de *comprensión e interpretación* de las acciones humanas. Así mismo, destaca la infinidad

de hechos sociales en las relaciones del hombre durante el devenir histórico de la humanidad, por lo que entiende que resulta inútil establecer axiomas que pretendan explicar en forma homogénea y universal el comportamiento humano. En esta dirección, señala que sólo a través del *significado* que tienen tales acciones para los individuos, pueden ser entendidos los fenómenos sociales. Sobre la relación la economía-sociedad, Weber (1964), expresa: “*La mayor parte de los tipos de comunidad guarda alguna relación con la economía*” (p. 273).

Luego, el mencionado autor agrega:

Constituye un prejuicio histórico que no puede demostrarse de forma general, suponer que existe una conexión “funcional” entre la economía y las estructuras sociales, si se entiende por eso una condicionalidad recíproca e unívoca, pues las formas estructurales de la acción comunitaria tienen su “propia legalidad” y en algunos casos están determinadas por causas distintas a las económicas, ...la economía también puede ser influida, de algún modo, por la estructura de la acción comunitaria en cuyo seno se desarrolla (p. 275).

En otras palabras, la economía tiene alguna incidencia en las sociedades, pero no determina necesariamente su estructura. En sentido contrario, las sociedades también ejercen una gran influencia en las actividades económicas. Por extensión, un fenómeno social y cultural como el *deporte*, el cual se ha manifestado a lo largo de la historia y que hoy día se presenta en todas las sociedades y comunidades, también se vincula con la economía y de algún modo también es afectado por los procesos económicos y *viceversa*. Es decir, la actividad deportiva depende en gran medida de la economía, así como también contribuye significativamente al desarrollo económico.

La Economía del Deporte y su objeto de estudio

La Economía del Deporte es una rama de la ciencia económica, que estudia la utilización de recursos escasos por parte de los miembros de una sociedad, para la producción, distribución y consumo, de bienes y servicios deportivos, o relacionados con dicha actividad.

En este sentido, se consideran bienes deportivos, las instalaciones destinadas para tal fin (canchas, estadios, gimnasios), equipos deportivos, artículos y ropa o

indumentaria para su práctica. Mientras que son servicios deportivos, la organización de competencias como espectáculos, los procesos de formación y preparación de atletas y los procesos de enseñanza y orientación de la práctica deportiva en general. Entre los autores que se han dedicado a esta disciplina se destacan: Andreff y Nys (1986), Kuzmak y Osintsev (1987), Weber, W. (1996) y Heinemann (1998).

Kuzmak y Osintev presentan una visión estatista basada en el modelo de la extinta Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), donde:

El servicio proveniente de la cultura física y el deporte, como actividad laboral de los trabajadores de este campo, consiste fundamentalmente en su contribución a la satisfacción de las necesidades de la población en cuanto a su desarrollo físico, lo que a su vez genera un incremento de la producción material (p.77).

La cita anterior confirma la situación de los países con un régimen socialista (Cuba, Corea del Norte y Vietnam), en los cuales, al menos en teoría, la producción de bienes y servicios de cualquier naturaleza no genera *plusvalía* o rentabilidad, sino que se orienta en función de las necesidades básicas de la población y la satisfacción de éstas. Por lo tanto, en las naciones con este modelo, el deporte como una actividad más del sector de los servicios, se encuentra totalmente bajo el control y tutela del Estado.

Problemas de investigación propios de la Economía del Deporte

Como disciplina científica aplicada y con un objeto de estudio propio, la Economía del Deporte se plantea una serie de problemas de investigación sobre las relaciones entre los distintos actores y procesos del fenómeno económico-deportivo. Entre los problemas más relevantes, se mencionan unos generales y otros de carácter específico. Algunos ya han sido abordados por Alonso, Ruesga y Vicens (1991), Andreff y Weber (1995) y Heinemann (1998), entre otros.

1. La relación *bidireccional*: “impacto del deporte en la economía” y el “impacto de la economía en el deporte”.
2. Relación costo-beneficio de la actividad deportiva en general.
3. Eficiencia del gasto en deporte.

4. Relación costo-efectividad del deporte de alta competencia.
5. Impacto financiero de la organización de mega-eventos deportivos (Olimpíadas, Juegos Deportivos Continentales y los Campeonatos Mundiales) sobre el PIB de los países anfitriones.
6. Comparación de los presupuestos asignados al deporte versus medallas o resultados obtenidos.
7. Oferta y demanda de bienes y servicios deportivos.
8. Incidencia de la práctica deportiva en el nivel de productividad de los trabajadores.
9. Aporte financiero del deporte profesional al deporte aficionado.
10. Repercusión del deporte en el empleo.
11. Predicción del éxito deportivo en diferentes eventos, mediante el uso de modelos econométricos.

Impacto del deporte sobre la economía

La gran contribución del deporte en la economía se ve reflejada, desde el aporte al fisco que hacen los equipos profesionales y las empresas organizadoras de eventos deportivos, hasta la compra de los más diversos artículos de esta área, por parte de los aficionados y de la población en general. En esta dirección, investigaciones empíricas realizadas por Brunet (1992); Weber (1996); Heinemann (1998) y más recientemente por Pedrosa y Salvador (2003), demuestran los efectos macro y microeconómicos de la actividad deportiva en general en toda su extensión.

Impacto en la macroeconomía

La macroeconomía, como rama derivada de la ciencia económica, se ocupa del análisis de grandes dimensiones en su conjunto, considerando la producción total, las tasas de inflación y de desempleo, la oferta y demanda agregadas, así como el

crecimiento económico global a corto, mediano y largo plazo (Dornbush, Fischer y Startz, 2004).

El deporte como fenómeno social supone una serie de gastos necesarios para su realización, desarrollo y disfrute. En este sentido, la actividad deportiva produce un impacto significativo, por cuanto las grandes inversiones que se realizan en esta materia, así como sus resultados, se suman al producto agregado o PIB, incrementan el empleo y afectan la oferta y la demanda en general.

El deporte es un sector dinámico que crece con rapidez, tiene un impacto macroeconómico infravalorado y puede contribuir a los objetivos de crecimiento y generación de empleo. Puede servir, además, como herramienta para el desarrollo local y regional, la regeneración urbana o el desarrollo rural. El deporte tiene sinergias con la actividad turística y por tanto puede estimular la mejora de las infraestructuras y el establecimiento de nuevas fuentes para financiar las instalaciones deportivas y de ocio (Comisión Europea, 2007).

Como ejemplos concretos del *impacto macroeconómico del deporte* se pueden citar:

1. En 2004, la actividad deportiva en Europa, aportó un valor agregado de 407 mil millones de euros, correspondientes al 3,7 % del PIB de la Unión Europea, y generó 15 millones de empleos, equivalentes al 5,4 % de la mano de obra (Dimitrov y otros, 2006).
2. Durante los cinco años anteriores a los Juegos Olímpicos, el crecimiento del PIB en Australia fue, en promedio, 4,35 %. Casi un punto por encima del porcentaje obtenido durante los últimos 30 años, que era de 3,5 %. Además, se estima que las Olimpíadas ayudaron a incrementar el PIB en un 1,6 %, el equivalente a 6500 millones de dólares, el más alto durante el período 1994-2006. Así mismo, más de 35000 personas, trabajaron en la construcción de la infraestructura de los Juegos, lo que contribuyó a lograr la tasa de desempleo más baja de los últimos diez años (Página Web Oficial de los Juegos Olímpicos de Sídney 2000).
3. En España, sólo el fútbol profesional aporta más del 1 % del PIB; genera, aproximadamente 50000 empleos directos e indirectos y sus inversiones superan los 400 millones dólares (Altuve, 2002).

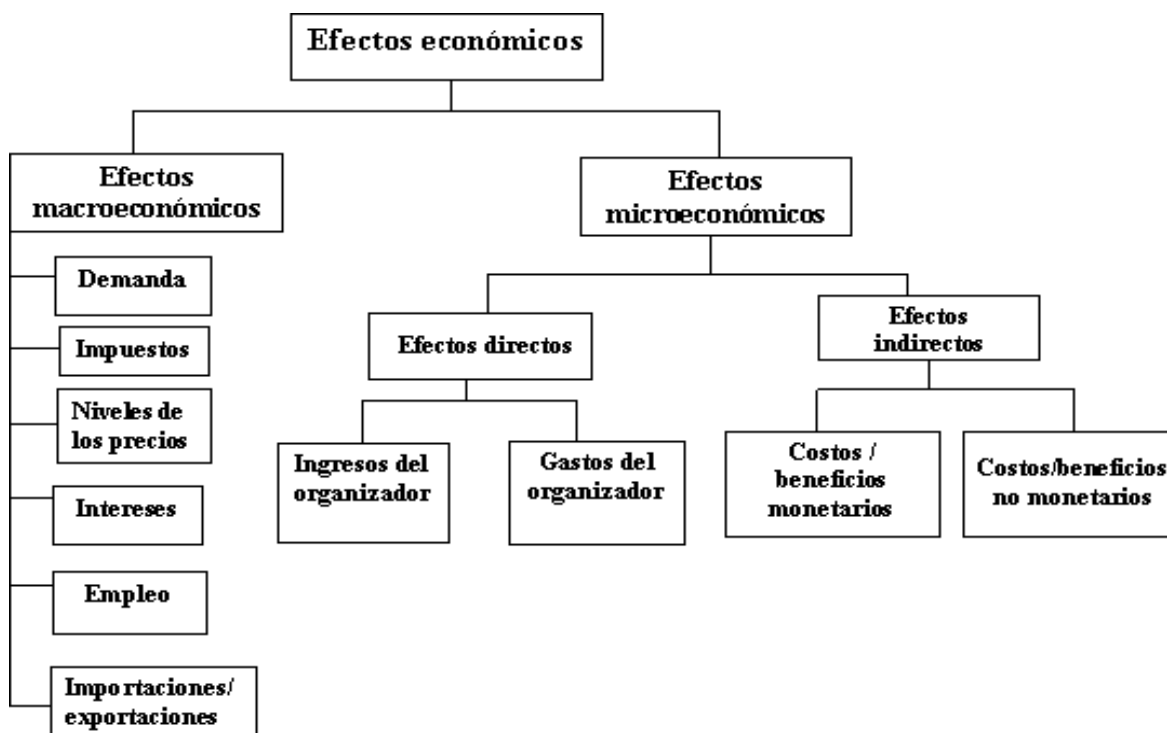
4. Las autoridades chinas pronostican que el PIB de Beijing superará el billón de yuanes (146 200 millones de dólares) en 2008, gracias a la celebración de las Olimpiadas. En 2007, el PIB creció un 12,3 % (900 mil millones de yuanes) respecto al año anterior. Este monto supone el doble de la cifra registrada en 2001, cuando la ciudad fue elegida sede de los XXIX Juegos Olímpicos. El crecimiento anual del PIB en los últimos seis años fue del 12,4 %. El PIB per cápita de la capital china pasó de 3262 dólares en 2001 a 7654 en 2007 y se espera que exceda los 8000 dólares este año (Martí, 2008).

Impacto en la microeconomía

La *microeconomía*, al contrario de la macroeconomía, se ocupa de los actores económicos individuales: consumidores, empresas productoras de bienes y servicios específicos, precios de productos y artículos determinados, entre otros elementos particulares (Sloman, 1995; Hall y Lieberman, 2005).

El deporte, en sus diversas modalidades, implica una producción, distribución y consumo de bienes y servicios deportivos, es decir, objetos directamente derivados de dicha actividad. Así mismo, debido a la popularidad y promoción del deporte espectáculo, estos bienes y servicios deportivos se producen y se consumen a gran escala, por lo que las empresas se especializan cada vez más para ofrecerlos al público. De allí surgen famosas marcas de calzado y ropa deportiva, implementos propios para cada disciplina y hasta adornos relacionados con los equipos profesionales. En resumen, la actividad deportiva puede significar un gran flujo de recursos, a nivel **macro y micro**, para la economía de los países, situación que se representa en la Figura 1.

Figura 1: Efectos económicos del deporte



Fuente: Heinemann, 2001.

Incidencia de la economía sobre el deporte

Está claro que el desarrollo económico de los países produce un impacto significativo en las diversas esferas de la sociedad: educación, salud, vivienda, vías de comunicación, entre otros. El deporte como fenómeno social y multidimensional, no escapa de esta situación (Matveev, 1983).

La incidencia de la economía sobre la actividad deportiva y específicamente, su impacto en el éxito de los países participantes en mega-eventos deportivos se ha convertido, durante la presente década, en un objeto de investigación de gran interés para los científicos sociales, y en particular para los economistas. En este sentido, los efectos del aporte económico sobre los resultados deportivos se sintetizan en la siguiente cita de Heinemann (1998):

“Los éxitos en el deporte internacional dependen cada vez más de la capacidad económica de un país y de su disponibilidad para concentrar una parte de su presupuesto en la actividad deportiva” (p. 292).

No obstante, si se analiza la frase anterior, se deduce que el desarrollo económico por sí solo, no determina el éxito deportivo, sino que éste depende de la orientación y del uso eficiente de los recursos destinados al deporte, lo que coincide con lo expresado por Matveev (op. cit., p. 11).

Aunque algunos países destinan una gran proporción de sus recursos a la preparación de sus selecciones, tal inversión no les garantiza el éxito deportivo. Por ejemplo, durante el año 1997, la República Bolivariana de Venezuela asignó a la alta competencia, aproximadamente, 53 % del presupuesto total concedido a la actividad deportiva en general (IND, 2008), cifra bastante alta si se compara con la asignación que hacen otros países de Latinoamérica, entre ellos Cuba, que durante el mismo año 1997, destinó sólo el 16,6 % del total otorgado a educación física, deporte y recreación (INDER, 1998).

Sin embargo, los resultados deportivos obtenidos por la nación cubana, dos años más tarde, fueron muy superiores a los alcanzados por la patria de Bolívar. En los Panamericanos de Winnipeg 1999, Cuba obtuvo un total de 157 medallas incluyendo 70 preseas doradas. Mientras que la nación venezolana, en el mismo evento conquistó un total de 40 medallas, de las cuales 7 fueron de oro. En este sentido, habría que considerar que el éxito del deporte cubano está relacionada probablemente, con el sistema político (Colwell, citado por Heinemann, 1998), la cantidad de recursos humanos altamente calificados al servicio de la actividad deportiva y la asistencia técnica que durante varios años, recibió de la antigua Unión Soviética.

La misma situación se observa si se compara a la República Bolivariana de Venezuela con México. El presupuesto asignado al deporte por la nación azteca en 2006 fue de 760 millones de pesos mexicanos (CONADE, 2008), el equivalente aproximado a 69 millones de dólares estadounidenses. En ese mismo año 2006, el deporte venezolano recibió 550 millones de bolívares fuertes, aproximadamente 255 millones de dólares. No obstante, el año siguiente, en los Panamericanos de Río 2007, México superó a Venezuela en el total de medallas: 73 contra 69 y en las preseas doradas: 18 de los aztecas contra 10 conquistadas por los venezolanos (ver Gráficos 1 y 2). En el caso de México, es probable que incidan otras variables tales como una gran reserva de atletas gracias a su alto número de habitantes, así como la cultura y tradición deportiva respaldada por la organización de mega-eventos deportivos: Juegos Olímpicos en 1968 y Copa Mundial de Fútbol en 1970 y 1986.

En consecuencia, los ejemplos anteriores respaldan los resultados obtenidos en investigaciones de carácter empírico: el éxito deportivo, no sólo está determinado por el desarrollo económico y la cantidad de recursos asignados a la alta competencia, sino que también influyen factores de carácter técnico, social, demográfico y cultural (Heinemann, 1998).

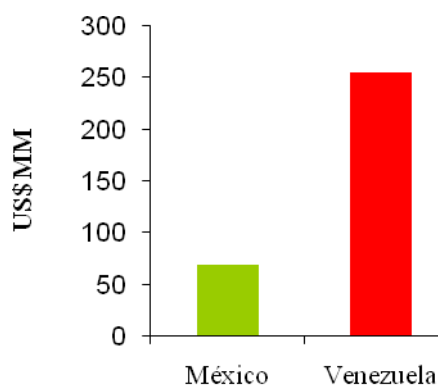


Gráfico 1. Presupuesto asignado al deporte 2006

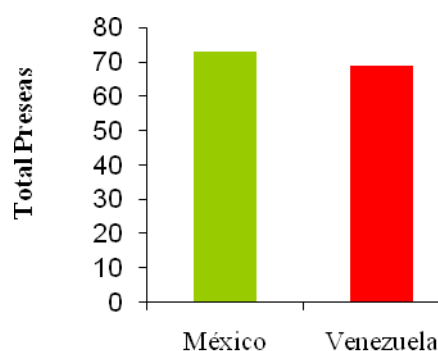


Gráfico 2. Medallas de oro obtenidas en los Juegos Panamericanos de Río 2007

Fuentes de datos *Gráfico 1*: CONADE (2008); IND (2008).

Fuente de datos *Gráfico 2*: Sitio Oficial de los Juegos Panamericanos Rio 2007 <http://www.rio2007.org.br/>

ANALOGÍA ENTRE EL SISTEMA ECONÓMICO Y EL DEPORTE DE ÉLITE

La analogía como herramienta de la teoría

El vocablo analogía proviene del latín y su significado equivale a semejanza o correspondencia. En la actualidad analogía es sinónimo de parecido o similitud. En este sentido, las analogías son razonamientos fundamentados en la aproximación entre dos elementos diferentes, las cuales se formulan con el propósito de explicar la estructura o comportamiento de alguno de los elementos que son comparados. El razonamiento por analogía consiste en suponer que entre dos objetos diferentes, pero con cierto parecido, existen suficientes semejanzas que permiten atribuir cualidades de uno al otro objeto.

En este sentido, Martínez (1989), expresa:

“Nuestra mente capta la naturaleza de las cosas desconocidas por relación analógica o por similitud estructural con otras que ya conoce” (p.85).

Cegarra Sánchez (2004), al referirse a las analogías, emplea de manera indistinta los términos método y razonamiento. No obstante, el autor coincide con la esencia general del concepto aludido, al señalar que el método analógico puede ser utilizado para poner en paralelo hechos de disciplinas diferentes, así como para estudiar y comprender fenómenos naturales y sociales. Gracias a su función descriptiva y explicativa, las analogías son utilizadas como *herramientas* teóricas de gran utilidad para el progreso de la ciencia, tal como lo muestran los siguientes casos de grandes investigadores que se citan sólo a manera de ejemplo.

El físico holandés Huygens (1629-1695), durante el siglo XVII, estableció la analogía entre el comportamiento de la luz y el del sonido, lo que le permitió arribar posteriormente a la idea de la naturaleza ondulatoria de la luz. Más tarde, el físico británico Maxwell (1831-1879), hizo extensiva esta conclusión a la naturaleza del campo electromagnético.

En las ciencias sociales se destacan el filósofo Herbert Spencer (1820-1903) y el sociólogo Emilio Durkheim (1858-1917), quienes establecen la analogía entre la sociedad y los organismos vegetales y animales (Ritzer, 2005). De allí que en las ciencias humanas se estila comparar los sistemas sociales con los sistemas biológicos, y se utilicen expresiones como “árbol genealógico”, la cual se emplea para designar el orden de descendencia de un grupo familiar, o por ejemplo, *“...la familia es la célula fundamental de la sociedad...”*

En Venezuela, se destaca el trabajo de Uzcátegui (1999), en el que se estudia la analogía entre el *fenómeno económico* y el *fenómeno social*, quedando clara la semejanza y finalidad de ambos sistemas: la satisfacción de necesidades humanas y el logro del bienestar de la sociedad.

Una vez definido el concepto de analogía, se utilizó esta *herramienta* con el fin de comparar y establecer aspectos comunes entre el sistema económico y el deporte de alto rendimiento, para explicar luego, su funcionamiento a partir de la teoría económica. Este propósito se fundamenta en lo planteado por Bunge (2001), quien señala que dos sistemas pueden ser análogos en cuanto a su composición, estructura y función.

Los conceptos de inversión, rendimiento y beneficio en la disciplina económica y en el ámbito deportivo

En economía, la inversión, el rendimiento y el beneficio, conforman un *continuo*, es decir, una especie de cadena o estructura integrada por una serie de elementos o partes vinculadas entre sí. Así mismo, estas partes constituyen un sistema de procesos y productos.

Inversión

Básicamente, se entiende por inversión el gasto que se realiza para producir otros bienes y/o servicios. En el sistema deportivo, la inversión no es más que el empleo de diversos recursos (humanos, materiales y monetarios) para “producir” atletas con grandes posibilidades de obtener medallas. Claro está, la preparación de un atleta élite es un proceso que implica altos costos. Desde una alimentación especial, hasta viajes al exterior para entrenamientos y participación en competencias preparatorias para adquirir “*roce internacional*” o “*fogueo*”, por citar algunos ejemplos. Es importante señalar que como toda inversión, el gasto en deporte necesita un “*tiempo de maduración*”, es decir, para alcanzar la categoría de élite en el alto rendimiento, se requieren entre 10 y 15 años de preparación continua, según la naturaleza de la especialidad deportiva.

Rendimiento

El rendimiento económico es la relación entre la cantidad de producto obtenido y el monto de capital invertido. En el ámbito deportivo, se define el rendimiento como la reacción o resultado obtenido del trabajo físico (entrenamiento deportivo), que sumado a otros factores, permite responder a las exigencias y condiciones adversas en una competencia, cumplir con el fin de la especialidad deportiva en particular y alcanzar o superar determinadas metas. En concreto, el rendimiento implica una ejecución o *desempeño con calidad* de la actividad deportiva (Kent, 2003).

El rendimiento deportivo se manifiesta desde el desde el punto de vista fisiológico, técnico y psicológico. *Fisiológico*, en la transformación de la energía necesaria para realizar una actividad; *técnico* en la forma más racional de ejecutar la acción y *psicológico* en la capacidad para mantener la voluntad y controlar las emociones durante la acción. Son ejemplos de rendimiento deportivo, el resultado en un

salto de longitud, el desempeño en un partido de baloncesto, “la calidad” con la que se ejecuta un movimiento gimnástico o un salto ornamental o “clavado”.

Beneficio

Desde el punto de vista contable, beneficio es la diferencia entre los ingresos y los costos totales, es decir, la ganancia económica. Su cálculo resulta algo elemental: una vez obtenido el monto total de ingresos generados, se le restan todos los gastos en los que se ha incurrido: sueldos, salarios, alquiler de local, maquinarias, materia prima, intereses sobre préstamos obtenidos, pago de impuestos y de otros servicios.

En el campo deportivo también se aplica el modelo del análisis costo–beneficio. Un país incurre en una serie de gastos en un atleta o en un equipo con la intención de obtener medallas o un lugar significativo en la competencia. En este sentido, el beneficio en el deporte no significa un rendimiento promedio, sino el *logro del máximo rendimiento posible*, el cual se expresa en medallas, trofeos y premios obtenidos, dinero en algunos casos (beneficios tangibles).

Sin embargo, el éxito en el deporte de alta competencia también genera beneficios intangibles, tales como ascenso social, prestigio, reconocimiento y respeto hacia el atleta y hacia la nación destacada. Un ejemplo concreto es el futbolista brasilero Edson Arantes do Nascimento, bautizado como el “Rey Pelé”, ex atleta reconocido y admirado a nivel mundial. Así mismo, la República de Cuba figura como una nación ampliamente reconocida y respetada en Latinoamérica así como en el resto del mundo, por sus altos logros deportivos.

Los campeonatos y mega-eventos deportivos como “mercados restringidos”

Desde la perspectiva económica, el mercado se define como un proceso de encuentro entre oferentes (vendedores) y consumidores (compradores), cada uno en la búsqueda del máximo beneficio. Ahora bien, se parte del principio económico que plantea la escasez o existencia limitada de los bienes, mientras que las necesidades humanas son ilimitadas. En este sentido, un campeonato o mega evento deportivo funciona como un “*mercado restringido*”, donde los organizadores actúan como oferentes al establecer el número de medallas a ser disputadas en competencias reglamentadas (ver Figura 2). Por otra parte, previa clasificación, los atletas

participantes en representación de sus respectivos países, actúan como consumidores en número limitado, pero siempre superior a la cantidad de medallas ofertadas.

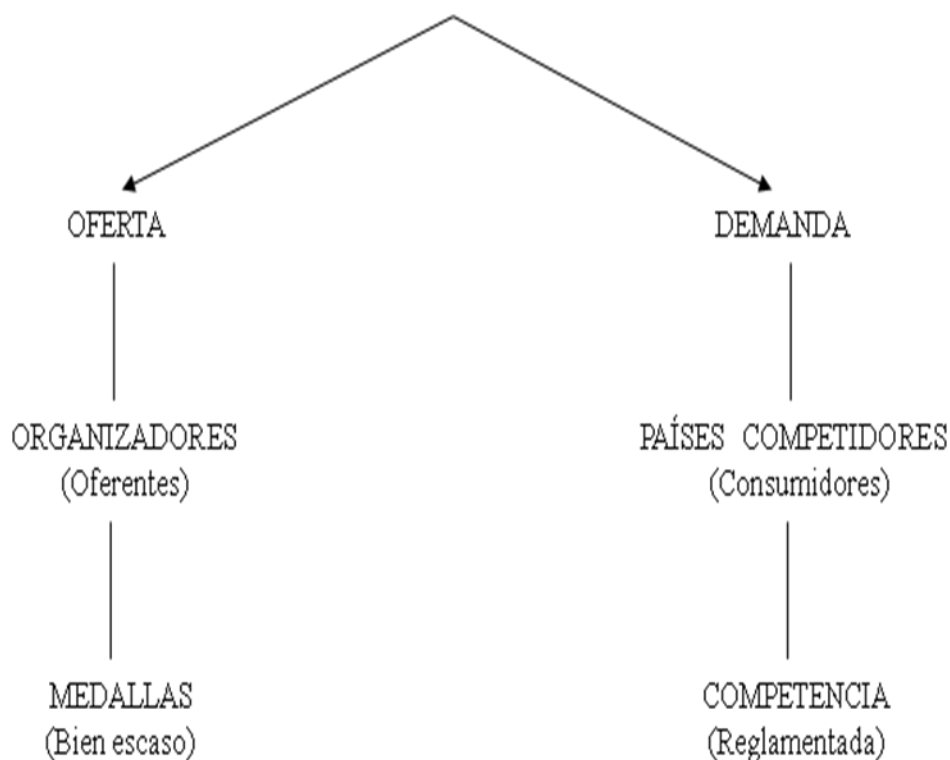
Por ejemplo, en los *Juegos Olímpicos de Sydney 2000* se disputaron un total de 168 preseas de oro, mientras que participaron un total de 10.651 atletas. En la Olimpiada siguiente, *Atenas 2004*, la disputa fue por 301 medallas doradas, con una participación de 11.099 deportistas. Recientemente, en *Beijing 2008*, la competencia fue por 302 doradas, pero con una participación de 10.500 atletas. Esta situación le asigna un carácter limitado, agotable y de escasez a las medallas ofertadas por las que se compete.

Como expresa Heinemann (1998):

La gran escasez es precisamente una razón fundamental para el atractivo del deporte. ¿Qué serían los Juegos Olímpicos si todos ganaran una medalla de oro? Las medallas no tendrían ningún valor con la desaparición de su escasez. Se deben limitar las posiciones y gratificaciones para que sigan siendo codiciadas (p.45).

En pocas palabras, la demanda de medallas en cualquier competencia deportiva que ofrezca premiación, debe ser siempre superior a su oferta. No obstante, a diferencia del libre mercado que se rige por la oferta y demanda, sin la intervención total del Estado, los campeonatos y mega-eventos deportivos se rigen por reglamentos generales y específicos de cada disciplina deportiva, previamente elaborados por los organizadores y por los organismos rectores de cada especialidad, como lo son las Federaciones Deportivas Internacionales. Además, las competencias se realizan con la intervención de dichos organismos, los cuales designan a los jueces y árbitros, condición que rige y limita la competencia a determinadas reglas, normas y parámetros de obligatorio cumplimiento y aceptación por parte de los participantes.

Figura 2
Los mega-eventos deportivos como mercados restringidos



Fuente: Arias, 2007.

La preparación del atleta de alto rendimiento como proceso productivo

En el proceso de elaboración de bienes y servicios intervienen factores productivos esenciales: recursos, trabajo y capital. Igualmente, la preparación de un atleta es un proceso en el que participan una serie de factores que se pueden agrupar en recursos humanos y materiales, además del trabajo e inversión de capital, siendo el fin último en ambos procesos, la obtención del máximo beneficio (más alto resultado a nivel competitivo en el caso del deporte).

“Esto conduce a comparar el desarrollo del deporte con el de la economía moderna, el cual está determinado por el máximo beneficio como criterio del empresario, en el marco de la estructura de mercado.” (Krockow, citado por Brohm, 1982).

En esta dirección, se propone una adaptación de los factores productivos al proceso de preparación del atleta de alto rendimiento:

Recursos humanos

- ‖ Entrenadores deportivos
- ‖ Médicos y nutricionistas especialistas en deporte
- ‖ Fisioterapeutas y masajistas
- ‖ Psicólogos del deporte
- ‖ Sociólogos y antropólogos del deporte
- ‖ Metodólogos y planificadores

Recursos materiales (considerados como *capital fijo*)

- ‖ Instalaciones deportivas: salas de entrenamiento, comedores y residencias para atletas.
- ‖ Equipos, implementos y otros recursos tecnológicos.
- ‖ Uniformes de competencia y para el entrenamiento.
- ‖ Alimentación especial.
- ‖ Equipos médicos y de rehabilitación.

Trabajo

El trabajo u ocupación de un atleta *amateur* de alto rendimiento consiste, tanto en el entrenamiento diario (el cual puede oscilar entre 4 y 8 horas diarias, según la especialidad deportiva y la etapa de preparación), como en la participación en competencias. Esto, sumado a otros factores, es lo que da origen al rendimiento y al logro de óptimos resultados competitivos, es decir, el máximo beneficio. Además, con el entrenamiento deportivo como “actividad laboral”, el atleta élite satisface necesidades mediante la obtención de becas, ayudas económicas de parte del estado o de entes privados (patrocinadores), premios en dinero y la asistencia integral que recibe de la organización deportiva. Estas asignaciones y estímulos materiales funcionan como una especie de “salario” o remuneración, a cambio de entrenar para representar a su país, a una universidad, o a una empresa o firma comercial. Todo en procura de obtener en competencia, una medalla, las cuales son bienes escasos, tal como se explicó anteriormente.

Inversión de capital

En este caso se hace referencia a la suma de dinero que se invierte en bienes necesarios para la preparación de deportistas de élite. Tales bienes también conforman el capital destinado a la “producción de atletas”. Una muestra significativa de la inversión de capital en la actividad deportiva es el alto presupuesto que los países asignan a los organismos encargados. Véase en el Gráfico 3, el caso del Instituto Nacional de Deportes de Venezuela (IND):

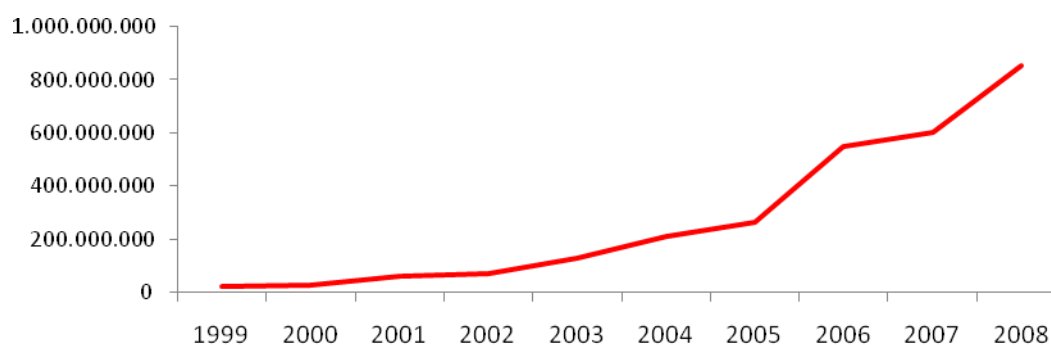


Gráfico 3. Evolución del presupuesto asignado al IND (Bs.F)
Fuente: IND (2008).

Algunas teorías económicas que explican el fenómeno deportivo

Teoría de la división del trabajo y especialización

Esta teoría fue propuesta por Adam Smith, en su obra *La riqueza de las naciones* (publicada por primera vez en 1776), específicamente en el primer capítulo titulado “*De la división del trabajo*”, en el que, partiendo del ejemplo de la fabricación de alfileres, se plantea la necesidad de dividir el proceso productivo en varias etapas, cada una con una tarea diferente, con la finalidad de incrementar la capacidad productiva.

Desde esta perspectiva, Smith (1994), expresa:

“*El progreso más importante de la capacidad productiva del trabajo y la mayor parte de la habilidad, destreza y juicio con que este se aplica o dirige, parecen haber sido la consecuencia de la división del trabajo*” (p. 84).

En el deporte de alta competencia o de élite cada vez se hace más evidente la tendencia hacia la especialización.

Como reafirma Brohm (1982):

El deportista se especializa cada vez más y se convierte en el agente y portador de una operación exclusiva. En el fútbol se puede ser defensa derecha o izquierda, o portero; en esgrima puede practicarse el florete, el sable o la espada; en esquí puede hacerse descenso, *slalom* especial o *slalom* gigante. Asimismo, en atletismo no se es en general *sprinter*, sino más bien corredor de 100, de 200 o de 400 metros, al igual que en distancias medias. En natación ya no es posible ser un ganador completo, como en otros tiempos. Hoy día, es casi obligatorio especializarse. En resumen, a pesar de las tentativas por reaccionar contra la hiper-especialización, *la tendencia general que conduce hacia la especialización deportiva es irreversible*, así como también lo es, en el plano económico, la división del trabajo industrial que se hace infinitesimal (p.108).

Otro ejemplo más reciente es el de la gimnasia artística masculina, en la que muchos gimnastas han dejado a un lado la lucha por el *all round* o concurso múltiple que consta de seis eventos, para concentrarse en un evento específico y de esta manera asegurar la obtención de una medalla. En otras palabras, un gimnasta que se destaque en la prueba de anillas, seguramente dedicará más tiempo para el entrenamiento de esta prueba, que en aquellas donde no tenga oportunidad de medalla. Este es el caso del exitoso gimnasta venezolano Régulo Carmona, doble Campeón Mundial en Anillas.

Por supuesto existen excepciones, como el caso de Carl Lewis en atletismo, quien dominó cuatro pruebas en los Juegos Olímpicos de los Ángeles (1984): cien y doscientos metros planos, salto largo y el relevo 4 x 100. No obstante, en la Olimpiada de Atlanta 1996, Lewis sólo participó y ganó en la prueba de salto de longitud, lo que deja en evidencia la imposibilidad de mantener durante muchos años, condiciones físicas extraordinarias que permitan obtener altos rendimientos en varios y diferentes eventos, por lo que cada vez más, se hace necesaria la especialización o concentración en una sola prueba.

En natación también se presentan casos extraordinarios de atletas que muestran un alto rendimiento en múltiples pruebas. Claros ejemplos de esto son Mark Spitz, nadador estadounidense, quien en la Olimpiada de Múnich 1972, obtuvo 7 medallas de oro en diferentes estilos y distancias, y recientemente el también estadounidense Michael Phelps, máximo medallista de oro en unos Juegos Olímpicos, con 8 preseas doradas en Beijing 2008.

Teoría de las ventajas comparativas

Un país tiene una ventaja comparativa cuando puede producir un bien a un costo menor que otro país (Wonnacott y Wonnacott, 1999). David Ricardo, economista británico fue quien, a principios del siglo XIX, enunció el principio de la ventaja comparativa, para explicar como las naciones, gracias a la superioridad que poseen en un determinado sector de la producción, se benefician del comercio internacional.

Decía Ricardo (1973):

“Bajo un sistema de libre comercio perfecto, cada país dedica su capital y trabajo a las ocupaciones que le son más beneficiosas. Esta persecución de la ventaja individual está admirablemente conectada con el bien universal para todas las naciones” (p. 193).

Esta tesis de Ricardo ha sido retomada por Michael Lowry, miembro del Comité Olímpico de Canadá, quien la aplica en el campo deportivo para explicar los resultados en los Juegos Olímpicos. Lowry (citado por Hilsenrath, 2004), expresa que:

“...cada vez son más los países que están concentrados en su propia ventaja comparativa en deportes...”

Ahora bien, mientras en el sistema económico la aplicación de la ventaja comparativa conduce al beneficio de varios países, en el deporte de alto rendimiento y de élite, el aprovechamiento de las ventajas comparativas se hace con un solo fin: la obtención de la medalla o del triunfo por encima de otros países. En materia deportiva son muchos los ejemplos de países que poseen ventajas comparativas. He aquí algunos:

- ✓ Kenia, Etiopía y otros países africanos en carreras de fondo
- ✓ Brasil y Argentina en fútbol y deportes de conjunto
- ✓ Cuba en béisbol y boxeo

- ✓ Jamaica y Trinidad y Tobago en carreras de velocidad
- ✓ Estados Unidos y Australia en natación
- ✓ China en gimnasia artística y tenis de mesa
- ✓ Japón en judo
- ✓ Francia en esgrima
- ✓ Canadá en deportes de invierno

Teoría de los bienes públicos

Un bien público se define como cualquier creación que proporciona el Estado, caracterizada por principalmente por dos aspectos: por una parte, generan beneficios inexcluíbles, porque están disponibles para todos los ciudadanos, *incluso para aquellos que no los pagan*. Por otra parte, son *inagotables*, debido a que su uso, por parte de una persona, no disminuye el beneficio para los otros usuarios. Son ejemplos de bienes públicos: las vías de comunicación terrestre (puentes, autopistas, carreteras, avenidas), el alumbrado de los lugares públicos, las represas, entre otros.

El campeón y la medalla como bienes públicos

El atleta campeón sufre una “*despersonalización*” y pasa a ser propiedad colectiva. Al conquistar un sitio de honor en un evento, el atleta sale del anonimato y pasa a ser admirado y reconocido por las mayorías. Un campeón transmite su prestigio a la nación. Por ejemplo, en América Latina, Cuba es reconocida por su producción de campeones en diversas disciplinas deportivas.

En deportes de conjunto, las selecciones nacionales son responsables del triunfo del país, el cual es celebrado por todos y recordado a lo largo de la historia. Un claro ejemplo son las selecciones de fútbol de Brasil, que se han convertido en un verdadero patrimonio de la nación campeona en cinco copas mundiales. Otro ejemplo, es el triunfo de Venezuela en el Campeonato de Béisbol realizado en La Habana-Cuba, en 1941. En aquel momento, a dicho equipo se le bautizó como los “*Héroes del 41*”. Actualmente, el fenómeno se repite con la selección nacional de fútbol, llamada popularmente “*la vino tinto*”.

Como bien público, el campeón pertenece a toda la sociedad y sus hazañas perduran en la memoria colectiva. El uso que un Estado o los particulares pueden hacer de los campeones o de sus imágenes es inagotable. A tal punto, que éstos pueden servir de modelos para campañas institucionales o comerciales, por cuanto existe conciencia acerca de la gran “*seducción que ejercen sobre las masas*” (García Avendaño y Rodríguez, 2002, p.62).

En relación con la medalla, ésta no es reconocida como propiedad del campeón sino de la nación. De hecho, tanto la carrera como la vida del atleta pueden terminar, sin embargo, la medalla perdura y queda registrada en la historia de los resultados, que en el caso de los mega-eventos deportivos, se presentan mediante un cuadro o tabla en la cual figuran los *países y las medallas obtenidas*. Posiblemente, esta sea la razón por la que resulte común escuchar expresiones como esta: “*la única medalla de oro olímpica obtenida por Venezuela fue en la especialidad de boxeo...*”, aun cuando esta presea fue conquistada por el pugilista Francisco “Morochito” Rodríguez.

Ley de los rendimientos decrecientes

La ley de los rendimientos decrecientes se manifiesta cuando al agregar más cantidad de un factor productivo, manteniendo el resto constantes, se obtiene un incremento cada vez menor de la producción, en proporción con la cantidad agregada. En las economías de escala se logra que los rendimientos se incrementen a medida que aumenta la escala de producción.

Sin embargo, más allá de cierto nivel de producción comienza a intervenir la ley de los rendimientos decrecientes, cuyo efecto se presenta, en principio, al disminuir el rendimiento marginal o producción adicional generada por un factor cuando se agrega una sola unidad del mismo. Posteriormente, disminuye también el rendimiento medio o producción total, dividida entre la cantidad de unidades de un factor productivo.

Esta ley económica es perfectamente aplicable al deporte de alto rendimiento o de élite, del cual se dijo anteriormente que, como en la producción capitalista, en la preparación de atletas de alto nivel, intervienen una serie de factores siendo los principales: recursos (humanos y materiales), trabajo e inversión de capital. En este sentido, si se aumenta significativamente uno de estos factores en particular, específicamente *el trabajo o tiempo de entrenamiento*, por encima de los límites tolerables desde el punto de vista de la capacidad orgánica de los atletas y de la etapa de

entrenamiento en la que se encuentren, aunque los demás factores se mantengan constantes, estos deportistas pueden caer en lo que se denomina estado de *sobre-entrenamiento*, entendido como una condición de fatiga física y mental, ocasionada generalmente por las altas cargas de trabajo a las que es sometido un atleta.

Lógicamente, dicho estado conduce a una disminución significativa del rendimiento físico y deportivo. En términos más simples:

El aumento excesivo del tiempo o de la carga de trabajo (entrenamiento), disminuye significativamente el rendimiento del atleta.

A modo de conclusión

El propósito de este trabajo ha sido cumplido en la medida que queda al descubierto la analogía entre el sistema económico y el deporte amateur de alta competencia, por cuanto entre ambos existen suficientes semejanzas que permiten la aplicación de la teoría económica en la explicación del hecho deportivo.

Tanto las teorías, como las leyes y principios económicos a los cuales se hace referencia en este apartado, son perfectamente aplicables al análisis del sistema deportivo de élite. No es casualidad que otras disciplinas científicas aplicadas al deporte, como lo son la fisiología y la metodología del entrenamiento deportivo, utilicen en su terminología los vocablos deuda, balance, equilibrio, estado estable, gasto, eficiencia, demanda, recursos y rendimiento, con un sentido similar al que se le asigna en la ciencia económica.

El empleo de la analogía como herramienta teórica permitió establecer varias similitudes entre la producción económica y el proceso de preparación del deportista amateur de alta competencia. A continuación se presentan las semejanzas de mayor importancia:

- Tanto la economía como las competencias deportivas se rigen por el principio de escasez. Así como en los procesos productivos no se cuenta con suficientes recursos para satisfacer todas las necesidades de toda la población, en los mega-eventos deportivos, la cantidad de medallas también es escasa por cuanto el total disputado siempre es menor a la cantidad de atletas participantes.

- En la producción capitalista el empresario realiza una inversión para obtener un rendimiento que se traduce en un beneficio cuantificable en unidades monetarias.
- Para la preparación del atleta, los países, independientemente de su sistema económico y de gobierno, también realizan una inversión para obtener el máximo rendimiento deportivo, sólo que los beneficios, en principio no se expresan en términos monetarios, sino en medallas. Además, las naciones obtienen otros beneficios intangibles tales como el prestigio político, social, ético y moral.

Referencias

- Alonso, J., Ruesga, S. y Vicens, J. (1991). Impacto económico del deporte en España. *Revista de investigación y documentación sobre las ciencias de la educación física y el deporte*, (18).
- Altuve, E. (2002). *Deporte: modelo perfecto de globalización*. Maracaibo: Centro Experimental de Estudios Latinoamericanos, Universidad del Zulia.
- Andreff, W. y Nys, J.F. (1986). *Economie du Sport*. Paris: Presses Universitaires De France.
- Arias, F. (2007). *Analogía entre el sistema económico y el deporte de alta competencia*. Trabajo no publicado. Caracas.
- Brohm, J.M. (1982). *Sociología política del deporte*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Brunet, F. (1992). *Economía de los Juegos Olímpicos Barcelona 92*. Barcelona, España: Centro de Estudios Olímpicos.
- Bunge, M. (2001). *Diccionario de filosofía*. México: Siglo veintiuno.
- Dimitrov, D. y otros. (2006). *Die makroökonomischen Effekte des Sports in Europa*. Studie im Auftrag des Bundeskanzleramts. Viena: Sektion Sport.
- Cegarra Sánchez, J. (2004). *Metodología de la investigación científica y tecnológica*. Madrid: Díaz de Santos.
- Comisión Europea. (2007). *Libro blanco sobre el deporte*. Consultado 15-01-08 en: ec.europa.eu/sport/whitepaper/wp_on_sport_es

Comisión Nacional de Cultura Física y Deportes de México CONADE. (2008).
[Página web en línea]. Consultada el 15-01-2008 en: www.conade.gob.mx/

- Dornbush, R. ; Fischer, S. y Startz, R. (2004). *Macroeconomía* (9ª edición). Bogotá: McGraw-Hill.
- García Avendaño, P. y Rodríguez, A. (2002). *Aspectos socio- antropológicos del deporte*. Caracas: Instituto Nacional de Deportes.
- Hall, R. y Lieberman, M. (2005). *Microeconomía* (3ª ed.). México: Thomson.
- Heinemann, K. (1998). *Introducción a la economía del deporte*. Barcelona-España: Paidotribo.
- Heinemann, K. (2001). La repercusión económica del deporte: Marco teórico y problemas prácticos. *Educación Física y Deporte* [Revista en línea], 43 (7). Consultada el 15-04-2008 en <http://www.efdeporte.com/revistadigital>
- Hilsenrath, J. (2004, julio 27). Un oráculo para los Juegos Olímpicos. *El Nacional*, p. A15.
- INDER. (1998). *Sistema de ciencia e innovación tecnológica*. La Habana: Deportes.
- Instituto Nacional de Deportes (IND). (2008). *Presupuestos 1983-2008*. Caracas: Autor.
- Kent, M. (2003). *Diccionario Oxford de medicina y ciencias del deporte*. Barcelona: Paidotribo.
- Kuzmak, B. S. y A. Osintsev. (1987). *Problemas socioeconómicos de la cultura física y el deporte*. La Habana: Científico Técnica.
- Martí, A. (2008). **Los juegos olímpicos Beijing 2008** ¿Tendrán algún impacto en la economía china las olimpiadas? *Hoy Digital* [Periódico en línea]. Consultado el 28 de agosto de 2008 en: www.hoy.com.do/negocios/2008/8/23/244723/
- Martínez, M. (1989). *El comportamiento humano: nuevos métodos de investigación*. México, Trillas.
- Marx, K. (1977). *Contribución a la crítica de la economía política*. México: Cultura Popular.
- Matveev, L. (1983). *Fundamentos del entrenamiento deportivo*. Moscú: Raduga.
- Pedrosa, R. y Salvador, J. (2003). Impacto del deporte en la economía: problemas de medición. *Revista Asturiana de Economía*, (26), p. 61-84.
- Ricardo, D. (1973). *Principios de economía política y tributación*. Madrid: Ayuso.
- Ritzer, G. (2001). *Teoría sociológica moderna* (5ª ed.). Madrid: McGraw-Hill.

- Ritzer, G. (2005). *Teoría sociológica clásica* (3ª ed.). Madrid: McGraw-Hill.
- Sitio Oficial de los Juegos Olímpicos Sídney 2000. [Página web en línea]. Consultada el 15-01-2003 en: www.gamesinfo.com.au/home.asp
- Sloman, J. (1997). *Introducción a la microeconomía* (3ª ed.). Madrid: Prentice Hall.
- Smith, A. (1994). *La riqueza de las naciones 1776*. Madrid: Alianza.
- Uzcátegui, R. (1999). *Analogía del fenómeno económico y del fenómeno social*. Caracas: FACES-UCV.
- Weber, M. (1964). *Economía y sociedad* (2ª edición en español). México: Fondo de Cultura Económica.
- Weber, W. (1996). *Die wirtschaftliche bedeutung des sports*. Schorndorf: Hofmann.
- Wonnacott, P. y Wonnacott, R. (1999). *Economía* (4ª ed.). Madrid: McGraw-Hill.

**Trastornos de la Alimentación y su Relación con la Imagen Corporal
Autopercebida por Adolescentes del Municipio Libertador del Estado Mérida-
Venezuela**

Prado José

Email: Jrpp@ula.ve

Arteaga Fanny

Email: fanarte@ula.ve

López Pedro

Email: pedrolopez@ula.ve

Universidad de Los Andes Mérida Venezuela

(Recibido: Enero 2009. Aceptado para Publicación: Marzo 2009)

Resumen

El objetivo de la presente investigación fue determinar la frecuencia y relación que existe entre las conductas alimentarias de riesgo y la Imagen Corporal autopercebida en una muestra de adolescentes de Educación Básica y Diversificada del Municipio Libertador. Estado Mérida en Venezuela. Métodos: Se estudiaron 421 adolescentes (238 varones y 183 hembras), seleccionados de forma intencional por conglomerados. Resultados: El promedio de edad para los varones fue 15.75 ± 1.05 años y para las hembras 15.80 ± 1.07 . En cuanto a la autopercepción de la imagen, los porcentajes fueron los siguientes: 57,5%, normales, 30.6%, como delgados; y el 11,9% de los participantes informaron percibirse con sobrepeso. No se reportó percepción de imagen corporal obesa. La imagen corporal normal y delgada fueron percibidas entre los adolescentes con una frecuencia más alta en los varones, 32,5% y 19,5% respectivamente, y el sobrepeso se percibió con un porcentaje más alto en la hembras (7,4%). Hay una asociación estadísticamente significativa entre el género y el tipo de percepción de la imagen corporal. (Pearson Chi-square 9,586 $F=2$ $p \leq 0,008$). Se encontró diferencias significativas relacionadas con la conducta alimentaria y la imagen corporal percibida. Las diferencias entre el sexo y las conductas alimentarias asociadas con los trastornos de la alimentarios fueron estadísticamente significativos (Pearson-Chi-Square 12,622 $F=5$ $p \leq 0,027$). Conclusiones Los hallazgos permiten confirmar que las chicas presentaron mayor riesgo a involucrarse en conductas alimentarias perjudiciales asociadas con los trastornos de la alimentación.

Palabras Claves: Autopercepción, imagen corporal, conducta alimentaria, adolescente.

**Feeding Disorders and its Relationship with Self-Perceived Body Image in
Adolescents from Libertador Municipality in Mérida State - Venezuela**

Abstract

The target of this research was to determine the frequency and relationship that exist between feeding disorder behaviors and self-perceived body image in a sample of adolescents of primary and middle schools Education from Libertador Municipality, Mérida state in Venezuela. Methods: 421 adolescents (238 males and 183 females),

were selected on purpose by conglomerates. Results: the average of age for males was $15,75 \pm 1,05$ years and for females 15.80 ± 1.07 . Inasmuch as image self-perception, the percentages were the following ones: 57.5%, Normal, 30, 6%, thin; and 11.9% of the participants informed to perceive themselves with overweight. No perception of obese corporal image was reported. Normal and thin body image were perceived between adolescents with a more higher frequency in men, 32.5% and 19.5% in females respectively, and overweight was perceived with a higher percentage in the females (7.4%). There is a statistically significant association between the sort and the type of perception of body image. (Pearson Chi-square 9,586 F=2 $p \leq 0,008$). There were significant differences related to the feeding behavior and self-perceived body image. The differences between sex and risking feeding behavior were statistically significant (Pearson-Chi-Square 12,622 F=5 $p \leq 0,027$) Conclusions: The findings allow to confirm that the girls have a greater risk to get involved on injurious feeding behaviors related to feeding disorders.

Key words: Self-perception, corporal image, feeding behavior, risk factor.

INTRODUCCIÓN

Actualmente los adolescentes manifiestan afinidad hacia una determinada estética impuesta por la sociedad contemporánea, esto hace que los más jóvenes presenten una preocupación excesiva por su cuerpo y lleven a cabo conductas de riesgo que pueden conducir al desarrollo de trastornos de la conducta alimentaria (Fernández, Colado y Rodríguez, 2003), que son patologías en las que precisamente los patrones de la ingesta de alimentos se ven severamente distorsionados, este autor ha considerado dos categorías diagnóstica: la anorexia nerviosa y la bulimia nerviosa, cuyas fuerzas motivacionales son el miedo a la obesidad y el deseo de estar delgado; en ambas formas se presenta una distorsión en la percepción de la forma y peso corporales.

Al revisar la bibliografía se aprecia con claridad que la mayor parte de la investigación de los trastornos de la conducta alimentaria ha sido efectuada en adolescentes, debido a que son grupos a riesgo (García, Vásquez, López y Arcila, 2003). Demostrándose que las conductas alimentarias de grupos de riesgo pueden causar desnutrición, deficiencias de micronutrientes, como calcio, hierro y potasio, y provocan alteraciones fisiológicas como osteoporosis, anemia e hipocalcemia (Case, Lemieux, Kennedy y Lewis, 1999), (Milos, Willi y Hauselmann, 2001), además en la mujer adulta estas alteraciones han sido asociadas con consecuencias negativas durante el embarazo que incluyen altas tasas de aborto, bajo peso del recién nacido complicaciones obstétricas y depresión, Resch y Szender (2002)

La percepción que la persona tiene de su propia imagen corporal está considerada entre los principales factores que condicionarían en parte las conductas alimentaria de riesgo (Williamson, Womble, Zucker y Reas 2000).

Los adolescentes con características de desórdenes alimentarios pueden terminar realizando conductas alimentarias de control de peso perjudiciales tales como ayunos, reducción drástica de calorías, inducción del vómito, uso de diuréticos y laxantes, así como el uso de medicamentos para quitar el apetito, con consecuencias graves en la velocidad de crecimiento y retardo en la maduración (The Society for Adolescent Medicine 1995).

La preocupación por la imagen corporal en los adolescentes se ha convertido en un problema de salud pública. Sentirse obesa, preocupación por el peso y sobrevaloración de la delgadez son factores de riesgo para el desarrollo de Trastornos de Conducta Alimentarias (TCA) Killen (1996).

En los actuales momentos no se cuenta con estudios que permitan conocer la situación de la prevalencia de conductas alimentarias de riesgo asociados con el desarrollo de los trastornos de la conducta alimentaria en Latinoamérica y, particularmente, en Venezuela. Sin embargo, investigaciones de los patrones y actitudes alimentarias realizadas en diferentes países latinoamericanos ponen de manifiesto que los adolescentes latinos presentan algunas conductas relacionadas con el cuerpo y el tipo de dieta muy semejantes a los que se observan en los países industrializados, como es el caso de Estados Unidos donde los trastornos de la conducta alimentaria tienen alta incidencia y constituyen un problema de salud pública Morandé (2002).

En relación con lo antes expuesto, el objetivo de este estudio fue analizar la frecuencia y la relación entre la imagen corporal percibida y la conducta alimentaria de riesgo en un grupo de adolescentes que asisten a Institutos Públicos de Educación Básica Diversificada del Municipio Libertador. Estado Mérida en Venezuela.

MATERIALES Y MÉTODOS

Muestra

Constituida por 421 adolescentes (238 hombres y 183 mujeres), cursantes del Primero y Segundo año de Educación Media y Diversificada pertenecientes ocho (8) instituciones educativas públicas seleccionadas de forma intencional, localizadas en el casco central del Municipio Libertador del Estado Mérida en Venezuela, las cuales representan el 53,3 % del total de instituciones de educación básica en el referido Municipio.

Procedimiento

Se seleccionaron a los participantes del estudio por conglomerado (Norman, 1996). De una sección del primer y segundo año del ciclo Diversificado en cada una de las instituciones públicas participantes. Luego se procedió a la entrega de una encuesta, la cual contenía información: sociodemográfica, de percepción de imagen corporal, y de conductas alimentarias.

Para determinar la condición socioeconómica de los participantes se aplicó el Método Graffar, modificado para Venezuela por Méndez Castellano, el cual contempla 5 estratos sociales (Méndez, 1994).

La imagen corporal percibida de los sujetos se obtuvo mediante el instrumento de percepción de la imagen corporal personal, previamente validado, en el cual se le solicita al entrevistado elegir la opción que más identifique la condición de su imagen corporal personal actual entre cuatro alternativas: obeso, sobrepeso, normal y delgado.

Para el registro de la Conducta Alimentaria se aplicó un cuestionario diseñado para tal fin y previamente validado, contenido de algunos métodos o prácticas de control de peso método usado por los participantes en los últimos seis meses.

Análisis Estadístico

A los datos se les aplicó Análisis de frecuencia y Chi² a través del paquete estadístico SPSS versión 10.0

RESULTADOS

En el estudio participaron 421 adolescentes, 56.5%(n=238) varones(n=238) y 43.5 % hembras (n=183), con un rango de edad entre 14 y 18 años. El promedio de edad para los varones fue 15.75 ± 1.05 años y para las hembras 15.80 ± 1.07 años respectivamente. Los participantes entre 15 y 17 años representaron el 82.8% de la población. En relación a la autopercepción de la imagen corporal y su relación con el genero se observó que el 57,5% se ubican como Normales, el 30,6% se definen como delgados y el 11,9% manifiestan presentar sobrepeso. No se reporto percepción de imagen corporal obesa en ninguno de los adolescentes entrevistados. La autopercepción de imagen corporal Normal y la de Delgada fueron más frecuentes en los varones, 32,5% y 19,5% respectivamente, mientras que la percepción caracterizada por el exceso de peso se registró en un porcentaje más alto en las hembras (7,4%). La prueba de Chi2 permite señalar que existe una asociación estadísticamente significativa entre las variables, Percepción de la imagen corporal y el género (Pearson Chi-square 9,586 $F=2$ $p \leq 0,008$). (Tabla I).

Tabla I. Imagen corporal actual percibida y genero

		imagen corporal actual percibida			Total
		delgado	normal	sobrepeso	
sexo	Masculino	82 19,5%	137 32,5%	19 4,5%	238 56,5%
	Femenino	47 11,2%	105 24,9%	31 7,4%	183 43,5%
Total		129 30,6%	242 57,5%	50 11,9%	421 100,0%

Fuente. Cuestionario de percepción de Imagen Corporal

Chi-Square Tests

	Value	df	Asy mp. Sig. (2-sided)
Pearson Chi-Square	9,586 ^a	2	,008
Likelihood Ratio	9,562	2	,008
Linear-by-Linear Association	8,317	1	,004
N of Valid Cases	421		

a. 0 cells (.0%) have expected count less than 5. The minimum expected count is 21,73.

Al describir las conductas alimentarias asociadas con las prácticas de control de peso y la autopercepción de la Imagen Corporal se determinó que el 56,3% (n=237) de los encuestados manifestaron no haber practicado ningún método de los expuestos en el cuestionario; mientras que el 43,7% (n= 184), informó haber utilizado por lo menos un método para el control del peso. De los 184 encuestados que reportaron haber realizado

prácticas en el control de peso para mejorar su imagen corporal el 38,6%, informó haber practicado algún ejercicio o deporte. Por otra parte, un porcentaje importante de los encuestados reportó el uso de la reducción de calorías (27,2%), y la incorporación de mayor consumo de frutas y vegetales en la dieta (23,4%) se reporta además, entre los hallazgos un 10,9% de los participantes que manifiestan haber tomado medicamentos para perder apetito (5,4%), vomitar (2,2%) y el uso de laxante y diuréticos (3,3%), Tabla II.

En relación con las conductas alimentarias y la percepción de la imagen corporal, no se reportan diferencias estadísticamente significativas entre las referidas variables. Sin embargo, se pueden observar diferencias descriptivas, entre las que destacan por ejemplo aquéllos que se perciben como delgados, realizan alguna práctica deportiva, reducen calorías, e incorporan mayor cantidad de frutas. Por su parte, los encuestados cuya percepción se caracteriza por el exceso aplican entre sus alternativas la reducción de calorías, mientras que otros que se perciben de igual forma apelan a prácticas más radicales y perjudiciales para la salud, como son el uso de medicamento y, el vomito, etc.

Tabla III. Percepción de la Imagen Corporal y Conducta alimentaria de Riesgo

		imagen corporal actual percibida			Total
		delgado	normal	sobrepeso	
Prácticas de control de peso	Reducción y control de calorías	6	28	16	50
		17,1%	26,4%	37,2%	27,2%
	Incorporar en dieta mayor consumo de frutas y vegetales	9	27	7	43
		25,7%	25,5%	16,3%	23,4%
	Tomar medicamentos para perder apetito	4	2	4	10
		11,4%	1,9%	9,3%	5,4%
	Vomitar	0	2	2	4
	0,0%	1,9%	4,7%	2,2%	
	Uso de purgantes	1	4	1	6
		2,9%	3,8%	2,3%	3,3%
	Realizar ejercicios o deportes	15	43	13	71
		42,9%	40,6%	30,2%	38,6%
Total		35	106	43	184
		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Chi-Square Tests

	Value	df	Asymp. Sig. (2-sided)
Pearson Chi-Square	2,689 ^a	3	,442
Likelihood Ratio	2,680	3	,444
Linear-by-Linear Association	,366	1	,545
N of Valid Cases	421		

a. 0 cells (,0%) have expected count less than 5. The minimum expected count is 10,00.

En relación con las conductas alimentarias de riesgo y el género, existe una asociación estadísticamente significativa. El género femenino tiene una mayor tendencia a la práctica de métodos más radicales como son: tomar medicamentos para perder apetito, uso de laxante y vomitar. Del mismo modo, tienen una mayor tendencia a la reducción y control calorías y el ejercicio ver Tabla III.

Tabla III Prácticas de control de peso y Genero

		sexo		Total
		Masculino	Femenino	
Prácticas de control de peso	Reducción y control de calorías	18 20,9%	32 32,7%	50 27,2%
	Incorporar en dieta mayor consumo de frutas y vegetales	22 25,6%	21 21,4%	43 23,4%
	Tomar medicamentos para perder apetito	2 2,3%	8 8,2%	10 5,4%
	Vomitar	0 ,0%	4 4,1%	4 2,2%
	Uso de purgantes	4 4,7%	2 2,0%	6 3,3%
	Realizar ejercicios o deportes	40 46,5%	31 31,6%	71 38,6%
	Total	86 100,0%	98 100,0%	184 100,0%

Chi-Square Tests

	Value	df	Asymp. Sig. (2-sided)
Pearson Chi-Square	12,622 ^a	5	,027
Likelihood Ratio	14,437	5	,013
Linear-by-Linear Association	4,080	1	,043
N of Valid Cases	184		

a. 5 cells (41,7%) have expected count less than 5. The minimum expected count is 1,87.

DISCUSIÓN

La existencia de adolescentes con percepción de delgado y otros que se perciben con imagen caracterizada por exceso de peso, sin considerar la condición real de su imagen y el reporte de conductas alimentarias de riesgo asociadas con los trastornos de conductas alimentarias, sugieren del riesgo de los trastornos de la alimentación en la población estudiada, particularmente en el género femenino. Es importante señalar que en la investigación sólo se estudió una dimensión de los componentes de la imagen corporal, la dimensión perceptiva, lo cual no constituye la imagen corporal real, la cual se puede determinar haciendo las mediciones de peso y la talla para el cálculo del Índice de Masa Corporal (IMC).

Debido a que la mayor parte de las investigaciones de los trastornos de la conducta alimentaria se han realizado en adolescentes, ya que son grupos de riesgo y por otra parte, a que la aparición de los trastornos de la conducta alimentaria ocurre con mayor frecuencia entre los 12 y 15 años de edad Schur. (2000) Lau. (2001), (Davison, Markey, Birch, 2003) y Packard (2002).

Diversas investigaciones reportan que las mujeres poseen actitudes más negativas hacia la imagen corporal que los hombres, tal y como se demuestra en el presente estudio, donde el género femenino reportó autopercepción de imagen corporal de sobrepeso superando a la reportada por los varones. Los temores a subir de peso y ser obeso, son las razones que motivan las conductas alimentarias de riesgo (The Society for Adolescent Medicine 1995) y Jackson (2003).

Estudios en mujeres adolescentes confirman que la percepción de la imagen corporal y la insatisfacción con la misma están relacionadas con las conductas alimentarias asociadas a los trastornos de la alimentación Rasheed (1998).

Así mismo, se encontró que éstas mujeres sobreestiman su tamaño corporal reportando con mayor frecuencia percepciones de la imagen corporal caracterizadas por el exceso, lo cual conlleva a una mayor insatisfacción Brook (1997).

Por otro lado, investigaciones realizadas en preadolescentes y adolescentes, han documentado la presencia de conductas alimentarias de riesgo y problemas en la percepción de la imagen corporal, particularmente en el género femenino, ya que a las

mujeres se les recuerda constantemente “el poder que posee la apariencia física y el valor de la delgadez”. Killen (1996) y que el comer poco es, más femenino (Cachelin, Rebeck, Chung y Pelayo, 2002), Leonhard y Barry (1998) y (Sisson, Franco, Carlin y Mitchel, 1997).

Diversos estudios han identificado las consecuencias ocasionadas por trastornos en las conductas alimentarias de riesgo como la desnutrición, la deficiencia de micro nutrientes: calcio, hierro y potasio lo que puede provocar alteraciones fisiológicas tales como osteoporosis, anemia e hipocalemia, Norman (1996) y (Jackson, Rashed, Saad-Eldin, 2003).

La percepción de la imagen corporal actualmente ha tenido mucha importancia en la sociedad y más aún, por la cultura de la delgadez en la que se ha adoptado una imagen delgada como figura ideal con las mujeres como principales protagonistas. En el presente estudio se evidencia con claridad este fenómeno, ya que la percepción de la propia imagen está ligada con conductas alimentarias de riesgo, entre las que resaltan, hacer modificaciones y restricciones alimentarias, uso de laxantes, diuréticos, practicar ejercicios y deporte etc.

De igual manera, el que un sujeto se perciba con sobrepeso u obeso también redundaría significativamente en la insatisfacción con su imagen corporal y se confirma la preferencia por una figura más delgada. Estos datos son interesantes, ya que la literatura ha demostrado que el sentimiento negativo por la imagen corporal es un antecedente importante en la aparición de conductas alimentarias de riesgo Thompson (1998).

Los resultados que evidencian la percepción de imagen corporal de sobrepeso son de interés desde el punto de vista de la salud pública por considerar, no sólo el hecho de que favorece la aparición de enfermedades crónicas degenerativas, si no por la relación que existe entre el sobrepeso con los trastornos alimentarios Killen (1996).

Los hallazgos del presente estudio si bien no son suficientes para diagnosticar trastorno alimentario, sí demuestran la presencia algunos síntomas de éstos (incidencia de percepción de sobrepeso y delgadez, y conductas alimentarias de riesgo, así como el uso de medicamento para perder apetito, laxantes, vomitar etc.), demostrando que es común y muy frecuente en este grupo de la población. Además aunque los síntomas de

forma aislada no pueden ser considerados un indicador de la presencia o existencia de la patología, de alguna manera señalan el grupo de adolescentes con riesgo de sufrirla y de ser una amenaza para su salud física y mental.

En virtud de que el estudio sólo analiza el aspecto de la imagen corporal percibida se recomienda a futuro dirigir las investigaciones para determinar la distorsión de la imagen corporal de acuerdo con Índice de Masa Corporal que se obtiene mediante las mediciones de peso y talla.

Las limitaciones encontradas se orientaron a que sólo se incluyeron adolescentes que asistían a las instituciones educativas públicas, lo cual no permitió establecer diferencias con los adolescentes que asisten a las instituciones privadas.

Uno de los principales aportes de esta investigación constituye el haber analizado la autopercepción de la imagen corporal y su relación con el género y las conductas alimentarias de riesgo relacionadas con el tipo de percepción de la imagen. Puesto que al no haber suficiente información en nuestro país relacionadas con el tema, permite seguir diseñando investigaciones en la población adolescente, que contribuyan a mejorar la calidad de vida y salud mental de este importante grupo poblacional tan vulnerable. Fundamentalmente, todas las acciones dirigidas en este grupo de población a riesgo de sufrir algún trastorno de la conducta alimentaria, deben tener como objetivo primordial la prevención a través del esfuerzo mancomunado de los entes gubernamentales en la promulgación de políticas públicas que contribuyan a mejorar la influencia del contexto sociocultural donde los medios de comunicación tienen una gran responsabilidad.

REFERENCIAS

- Brook U, Tepper I. (1997). High school students' attitudes and knowledge of food consumption and body image: implications for school based education. *Patient Educ Couns* ; 30: 283-8
- Case T, Lemieux S, Kennedy S, Lewis G. (1999). Elevated plasma lipids in patients with binge eating disorders are found only in those who are anorexic. *Int J. Eating Disorders*, 25(2):187-93

- Cachelin FM, Rebeck RM, Chung GH, Pelayo E. (2002). Does ethnicity influence body-size preference? A comparison of body image and body size. *Obes Res*; 10: 158-66.
- Davison KK, Markey CN, Birch LL. (2003). A longitudinal examination of patterns in girls' weight concerns and body dissatisfaction from ages 5 to 9 years. *Int J Eat Disord.* Apr; 33(3):320-32.
- Fernández L, Calado M, Rodríguez Y, Fernández (2003). Hábitos alimentarios e imagen corporal en estudiantes universitarios sin trastornos alimentarios. *Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud Rev. Int. Psi Sal.* 3: 23-33
- García E, Vásquez V, López J, Arcila D. (2003). Validez interna y utilidad diagnóstica del Eating Disorders Inventory en Mujeres Mejjicanas. *Salud Publica México*,45(3)
- Jackson RT, Rashed M, Saad-Eldin R. (2003). Rural urban differences in weight, body image, and dieting behavior among adolescent Egyptian schoolgirls. *Int J Food Sci Nutr* 54: 1-11.
- Leonhard ML, Barry NJ. (1998). Body image and obesity: effects of gender and weight on perceptual measures of body image. *Addictive behaviors*; 23: 31- 34.
- Lau B, Alsaker FD. (2001). Dieting behavior in Norwegian adolescents. *Scand J Psychol.* Feb; 42(1):25-32.
- Milos G, Willi J, Hauselmann H. (2001). Bilateral osteonecrosis of the talus and standing obsessions in a patients with anorexia nervosa. *International J Eating Disorders*, 29(3):363-369
- Morandé G. (2002). La Insatisfacción corporal como factor de riesgo en el desarrollo de la anorexia nerviosa del niño y el adolescente. *Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y del Adolescente.*; 1 (2):50-54.
- Méndez Castellano, H; De Méndez Ma. C. (1994). *Sociedad y Estratificación. Método Graffar-Méndez Castellano.* Ed. FUNDACREDESA. Caracas.
- Schur EA, Sanders M, Steiner H. (2000). Body dissatisfaction and dieting in youngchildren .*Int J Eat Disord.* Jan; 27(1):74-82.
- Milos G, Willi J, Houseman H. (2001) .Bilateral osteonecrosis of the talus and standing obsessions in a patients with anorexia nervosa. *International J Eating Disorders*, 29(3):363-369

- Norman G, Streiner, D. (1996). Bioestadística. Publicaciones Mosby/Doyma. S.A. España, pp. 58-87.
- Packard P, Krogstrand KS, Half. (2002) of rural girls aged 8 to 17 years report weight concerns and dietary changes, with both more prevalent with increased age. *J Am Diet Assoc.* May; 102(5):672-7.
- Resch M, Szendei G. (2002). Gynecologic and obstetric complications in eating disorders. *Orvosi Hetilap*, 143(25):1529-32
- Williamson DA, Womble LG, Zucker NL, Reas DL, White MA, Blouin DC, Greenway F. (2000). Body image assessment for obesity (BIA-O): Development of a new procedure. *Int J Obes Relat Metab Disord*; 24: 1326-32.
- Thompson JK, Tantleff-Dunn S. (1998). Assessment of body image disturbance in obesity. *Obe Res*; 6: 375-7.
- The Society for Adolescent Medicine. (1995). Eating disorders in adolescents *Health* ;16:476-8
- Killen JD, Taylor CB. (1996). Pursuit of thinness and onset of eating disorder symptoms in a community sample of adolescents girls: a three years prospective analysis. *Int J. Eat Disor* ; 16: 227-381
- Rasheed P. (1998). Perception of body weight and self-reported eating and exercise behaviour among obese and non-obese women in Saudi Arabia. *Pub Health*; 112: 409-14.
- Resch M, Szendei G. (2002). Gynecologic and obstetric complications in eating disorders. *Orvosi Hetilap*, 143(25):1529-32
- Sisson BA, Franco SM, Carlin WM, Mitchell CK. 1997 Body fat analysis and perception of body image. *Clin Pediatrics*; 36: 415-8.
- Thompson JK, Tantleff-Dunn S. (1998). Assessment of body image disturbance in obesity. *Obe Res*; 6: 375-7.